Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaverian2210unse_1

LAP

TOMO XXII Número 108

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON
FEB 6 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

SUMARIO

PAGINA ARTISTICA: Relación entre las arquitecturas renaciente y barroca. *Eduardo Ospina* (185)
ORIENTACIONES: Problemas católicos del presente ... ... *Juan Alvarez* 129

ARTICULOS DE FONDO:

Raimundo Lulio y las primeras escuelas de lenguas orientales ... *Enrique de Gandía* 132
El honorable representante Núñez ... ... *Arturo Abella Rodríguez* 141
Rincones mexicanos. San Luis Potosí ... ... *Vicente Dávila* 149
El milagro de amor vivo en la Iglesia católica *(Conclusión)* ... ... *Eduardo Ospina* 157
Prehistoria geológica de Colombia ... ... *Juan C. García* 165
Apuntes para una paremiología hispano-americana *(Continuación)* *Enrique Tobar y R.* 176

GLOSAS: Encuesta científica ... ... *Rodrigo Noguera* 182
General Hermógenes Maza ... ... *Enrique Echavarría* 185

REVISTA DE LIBROS

AMERICA: Mata Gavidia, de Carvajal, Castillo y Piña, González Suárez, Lamarca C. ... 187
CIENCIAS SAGRADAS: Arregui, S. J., Noldin-Schimitt, S. J., Gasparri, Hervé, Maritain 188
LITERATURA: Herrero Mayor, Parker, Marasso, Church, Editions de la Baconnière, Bazin Editorial Difusión 189

ULTIMAS PUBLICACIONES COLOMBIANAS:
Nieto Caballero, Liévano Aguirre, Payán Archer. 191

SUPLEMENTO

Vida nacional (146) — Protestantismo en Colombia (174) — Notas de la pantalla (176)
A nuestros amigos (193) — Indice de agentes del interior (194)
Crónica de la Universidad (196).

Setiembre 1944

LUIS FACCINI A.
PLAZA BAVARIA

LEONIDAS LARA E HIJOS
PLAZA SAN VICTORINO

JUAN URICOECHEA
AVE JIMENEZ
ANTONIO PUERTO
CAR 7.ª

PINTURAS

DUPONT

PARA

CASAS
EDIFICIOS
AUTOMOVILES
METAL
INDUSTRIAS

LOS UNICOS FABRICANTES DEL
FAMOSO Y BIEN CONOCIDO

Duco

M. R.

PINTURAS ESMALTES
BARNICES LACAS

E. I. DUPONT DE NEMOURS & CO. INC.
WILMINGTON, DELAWARE, EE. UU.

REPRESENTANTES
CARLOS SALGADO JAIME & Hno. Ltda.
EDIFICIO SADI — TELEFONO 7431

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA JAVERIANA
Rector: FELIX RESTREPO S. J.

Departamento de extensión cultural
REVISTA JAVERIANA

Directores: JUAN ALVAREZ S. J.
FRANCISCO JOSE GONZALEZ S. J.

Gerente: FILIBERTO GODOY CH.
Regente tipográfico: PABLO EMILIO NIÑO H.

Calle 10 número 6-57 Apartado 445

Telégrafo: REVISTA JAVERIANA, Bogotá.

Para sus anuncios llame al teléfono Nº 44-30.

Agente de publicidad: ROBERTO ALFONSO

La revista se publica todos los meses, menos en diciembre y enero. Suscrición anual $ 4,00. Número suelto $ 0,45. Suscrición en el exterior: países comprendidos en el convenio postal de América y España 2,50 dólares. Los demás países 3,00 dólares.

Portada de la antigua Universidad Javeriana, *hoy Museo Histórico Nacional*

OCTUBRE 1944 NUMERO 108

Vida nacional[1]

Del 15 de julio al 15 de agosto

POLITICA — SOCIAL — ECONOMICA — CULTURAL

POLITICA INTERNACIONAL

Posición ante la Argentina El gobierno de los Estados Unidos hizo una declaración refiriéndose a la política exterior asumida por la hermana república Argentina, frente a la solidaridad americana. Esta declaración fue respondida con otra del gobierno argentino, por conducto de su canciller, y ambas han sido objeto de diversos comentarios internacionales. En lo que respecta a Colombia, la cancillería, en unión de la de Venezuela (L. VIII-7) emitió un comunicado que fija la posición de los dos países ante el problema de la solidaridad continental. En concepto de Colombia y Venezuela, la uniformidad de política internacional en la América hispana, debe ser estable y sólida, «aun reconociendo que en el continente hay problemas económicos, políticos y sociales que en cada país han de estudiarse y resolverse de diverso modo». Esa uniformidad según Colombia y Venezuela, debe permanecer en la guerra y después de ella para «asegurar al bloque de los estados libres de América la importancia e influencia que le corresponde naturalmente en la lucha por el predominio de los principios en que se basa su organización política». También Colombia y Venezuela ven con «inquietud» la política argentina, no por el resultado de la guerra, sino por el futuro de la política general americana. Los dos gobiernos «quieren recordar que ellos, como la mayor parte de los gobiernos del continente americano, sacrificaron muchos de sus puntos de vista en las conferencias realizadas con anterioridad al ataque de Pearl Harbor, a fin de obtener la unanimidad» de la política americana y «casos hubo en los cuales se hicieron concesiones importantes, precisamente para satisfacer el anhelo común de que la república Argentina pudiera ratificar y ejecutar los compromisos que se contraían por las partes». Por todo lo cual, Colombia y Venezuela deploran que no haya una completa unidad política en lo internacional, y consideran los dos gobiernos como «muy grato e importante que desaparecieran las causas que alteran el pleno entendimiento continental y que la república Argentina no continuase separada del conjunto de las naciones americanas cuando vaya a decidirse el destino de este grupo internacional en la paz próxima». La prensa colombiana comentó favorablemente, en general, la declaración colombo-venezolana. La agencia noticiosa United Press, según cable publicado en *El Colombiano* (VIII-9) informa sobre la opinión de los residentes colombianos en Argentina, relacionada con la declaración. Estiman los colombianos a la prensa nacional, deficientemente ilustrada y sin «vehículos adecuados» para darse cuenta exacta de la difícil situación de Argentina en el actual conflicto; y creen, asímismo, que «la complejidad del problema, las causas internas de Argentina y su política internacional propia, parecen respetables razones que no debiera desconocer Colombia».

Acuerdo colombo-ecuatoriano Con ocasión de la fiesta nacional ecuatoriana, el encargado de negocios de la vecina república, anunció la aprobación dada por el presidente del Ecuador, señor

[1] Periódicos más citados: C. *El Colombiano;* D. *La Defensa;* DP. *Diario Popular;* E. *El Espectador;* L. *El Liberal;* P. *El Pueblo;* Pa. *La Patria;* R. *La Razón;* S. *El Siglo,* T. *El Tiempo.*

ALICACHIN

EL PAÑO DE AMERICA

CALIDAD SUPERIOR

PRODUCIMOS LOS MEJORES PAÑOS

PARA VESTIDOS DE HOMBRE Y DE SEÑORA

CALIDADES ESPECIALES PARA UNIFORMES,
COMUNIDADES RELIGIOSAS, COLEGIOS, ETC.

MANTAS — FRAZADAS Y MUCHOS ARTICULOS MAS

100 x 100 LANA

SOCIEDAD INDUSTRIAL DE ALICACHIN

BOGOTA — COLOMBIA

ALMACENES EN BOGOTA:

CALLE 13 N.° 8-96
CARRERA 8.ª N.° 11-03
CARRERA 9.ª N.° 14 37
CARRERA 7.ª N.° 17-10
CARRERA 7.ª N.° 14-03
SOTANO AV. JIMENEZ N.° 27

ALMACENES EN EL PAIS:

MEDELLIN — Parque Berrío
MANIZALES — Carrera 23 N.° 19-48
CUCUTA — Carrera 6.ª N.° 11=97
TUNJA — Calle 7.ª N.° 4-39

BOGOTA — APARTADOS: POSTAL 2518 — AEREO 4138

Velasco Ibarra, al tratado de comercio colombo-ecuatoriano, cuya vigencia habrá de iniciarse cuando sea aceptado por el congreso de Colombia. Esta circunstancia es para el diplomático mencionado (S. VIII-10) como lo es para el pueblo colombiano, causa de optimismo en el avance de las relaciones económicas de los dos países, ya que sus tradiciones de amistad son indestructibles.

Jorge VI de Inglaterra y el presidente López El secretario de estado para relaciones exteriores, don Anthony Eden, envió al presidente López (L. VII-19) un telegrama congratulatorio por el fracaso del intento cuartelario de Pasto, y por la «liberación personal de manos de los rebeldes» del doctor López, y al mismo tiempo, destaca el canciller inglés en nombre del rey de Inglaterra, la «devoción de las autoridades y el pueblo de Colombia a sus viejas tradiciones de libertad y de gobierno democrático ordenado, principios en defensa de los cuales» Colombia está con la Gran Bretaña en esta emergencia.

POLITICA NACIONAL

Aplazado el congreso Basada en los alarmantes sucesos de Pasto, en la intranquilidad nacional por esta causa, y en el concepto de algunos juristas destacados de ambos partidos, las mayorías liberales de la cámara y el senado elevaron una petición al presidente de la república, en el sentido de suspender transitoriamente la reunión del congreso. «En consecuencia (L. VII-20) el gobierno cumplirá oportunamente con el deber de informar al presidente del congreso el levantamiento del estado de sitio, para que las cámaras puedan proceder a reunirse», dijo el presidente López a las mayorías, en su respuesta a esta petición.

Procesos militares De acuerdo con la disposición del gobierno, se dio comienzo a los procesos militares, para establecer la responsabilidad y las penas consiguientes a los autores del movimiento subversivo. Los tres primeros fallos se dictaron contra los señores coronel Diógenes Gil, jefe supremo del movimiento, teniente coronel Luis Agudelo, y mayor José Figueroa Paz, estos dos últimos auxiliares del coronel Gil, al sucederse los hechos en Pasto. Fueron condenados a 10, 8 y 7 años respectivamente, y además, separados en forma absoluta del ejército. Cada uno de los comprometidos explicó el desarrollo del acontecimiento en forma igual, según el texto de la sentencia que reprodujeron los diarios. El coronel Gil confesó su participación, no por los móviles generalmente aceptados, sino con el ánimo de salvar la vida al presidente de la república, y hacer «fracasar» el movimiento, aunque manifiesta el conocimiento y aprobación previos de la conjura; hace saber su «arrepentimiento» posterior, y vuelve a aceptar la responsabilidad con el fin inicialmente dicho, versión que no fue aceptada por el consejo de guerra, vistas nuevas pruebas en contrario. El teniente coronel Agudelo y el mayor Figueroa, aceptaron la responsabilidad total de la subversión; destacaron la circunstancia de haber obrado sus subalternos por órdenes perentorias suyas, es decir, de Agudelo y Figueroa; y como causas determinantes de su actitud, adujeron motivos que, «si bien no son innobles ni

Para granos, bubones, furúnculos, recuerde:
JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).

ICODEL

INDUSTRIA COLOMBIANA DE LECHES, S. A.

TELEFONO 40-52

LECHE PURA

produce ciudadanos sanos y fuertes

ICODEL produce leche 100 x 100 PURA

Vista del proceso de embotellamiento de leche ICODEL

ICODEL

Leche pasteurizada de la más alta pureza

Crema líquida pasteurizada

Mantequilla de crema pasteurizada

Leche descremada en polvo

MUY PRONTO:

Leche completa en polvo

fútiles» en concepto del consejo de guerra, en todo caso no son causa de atenuación; como sí «merecen atenuación por la manera hidalga como han querido eximir de responsabilidad a sus subordinados». El señor ministro de gobierno advirtió al país (T. VII-28) que «el gobierno no comenta la sentencia de los jueces militares, ni la discute ni la aplaude, y pide al pueblo colombiano» colocarse ante ella como hacen los pueblos demócratas ante la determinación de los jueces. Vinieron en seguida los fallos contra los oficiales participantes en los movimientos de Bucaramanga e Ibagué. Los jefes de la guarnición de Bucaramanga, teniente coronel Gonzalo Fajardo y capitán Gregorio Quintero, fueron condenados a 6 y 23 años de reclusión militar; el primero por haber asumido el comando de la rebelión, y el segundo por la muerte dada al general Julio Guarín, y, además, su participación en la revuelta; a los señores capitanes Jorge Angulo Gutiérrez y Carlos E. García Bonilla, y teniente Guillermo Cleves, tres años al primero y dos a los segundos, de reclusión. Un primer consejo de guerra absolvió a los militares del foco revolucionario de Ibagué. Un nuevo consejo les fue adverso. Los militares de la guarnición ibagueña alegaron en su descargo la legítima defensa, toda vez que, según ellos, su labor se encaminó a prevenir la toma y agresión a los cuarteles por parte de las autoridades y pueblo de la ciudad. Los oficiales agregan (L. VIII-1) que la hostilidad contra la guarnición habíase presentado con anterioridad a los sucesos de Pasto. La versión fue rechazada por el consejo de guerra, en cuya opinión, según pruebas, los cuarteles no estaban amenazados. En consecuencia, el mayor Julio Millán, el capitán Juan López de Guzmán y los tenientes Hernando Sicard y Luis C. Gaitán, fueron condenados a 8, 7 y 6 años de reclusión militar. Los mencionados oficiales, así como los de Bucaramanga, fueron retirados en forma definitiva del ejército.

Noticias del ejército

El gobierno, por decreto número 1812 de 1944, «para atender eficientemente al estado de guerra en que se halla el país con Alemania» (T. VIII-1) ha dispuesto que mientras dure ese estado tomará las medidas convenientes, como aumento total o parcial del pie de fuerza, reorganización de las fuerzas armadas, cambios de personal, etc. A solicitud propia, fue retirado del servicio activo del ejército el señor general Rafael Pizarro, quien desempeñó durante un tiempo el cargo de director general de los servicios. Por medio de otros decretos (L. VIII-1) fueron retirados también del servicio activo los oficiales coronel Néstor Mesa Prieto, tenientes coroneles Juan A. Sarmiento, Adriano Urrego Rosas, Luis García Bonilla, Jesús García Bonilla, y mayores Luis A. Castillo y Ricardo Rosero. El general Espinel, ministro de guerra, explica (L. VIII-4) el alcance del decreto, el cual por ningún motivo debe ser causa de alarma, porque además de fundamentarse en el estado de beligerancia, obedece igualmente al estado de anormalidad en que se encuentra el país por los sucesos tantas veces señalados. «Quienes no hayan faltado, quienes nada tienen que temer, dijo el general Espinel, no deben preocuparse por esta medida»; nuestra organización militar ha recibido un «rudo golpe», por lo cual es preciso emprender una «era de regeneración». Otros cambios se han efectuado en las fuerzas armadas, entre los cuales figura la baja en el servicio activo de setenta y dos suboficiales (T. VIII-10).

KOLA GRANULADA J.G.B. (Tarrito rojo) da fuerza, vigor, energías.

TALLERES MONTALVO

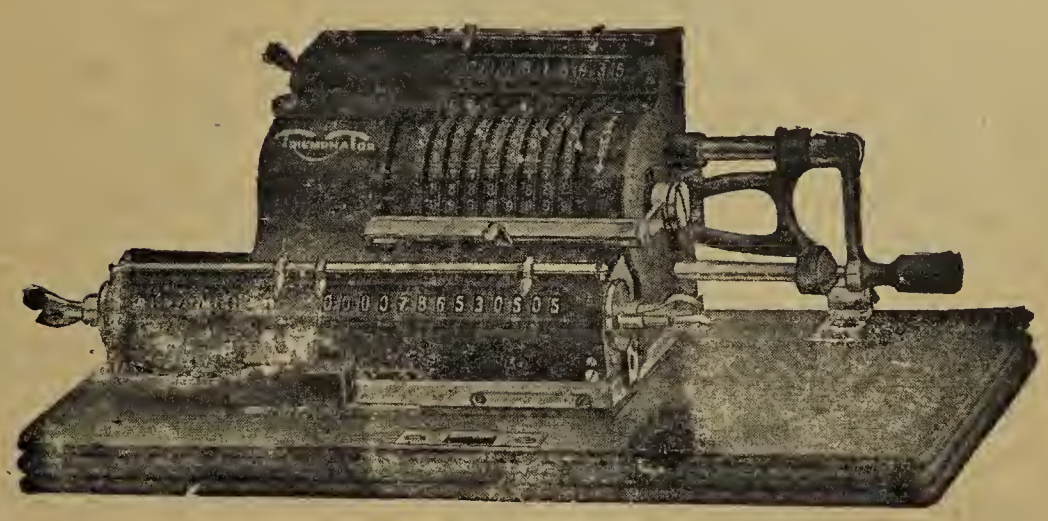
BOGOTA, CALLE 14 NUMERO 8-82 — TELEFONO 24-80

FRENTE AL EDIFICIO DE LA BOLSA

APARTADO NACIONAL 1175 — TELEGRAMAS "MONTALVAN"

Permanente existencia de máquinas de escribir, sumar y calcular, con muy poco uso.

Repuestos y accesorios para toda clase de máquinas.



Limpieza, arreglo y reconstrucción con absoluta garantía

Política conservadora Después de consignadas las declaraciones de miembros conocidos del partido conservador, en el sentido de ser ajeno ese partido al movimiento sedicioso de Pasto, vino el documento del directorio nacional, suscrito por los doctores Alfonso Uribe Misas, Juan Uribe Cualla y Silvio Villegas. Los directores del partido en su comunicado oficial a los directorios departamentales, hacen un recuento de los hechos que, por reflejo, se mezclaron a la política conservadora. En primer término, el directorio considera el golpe de Pasto «netamente militar», el cual fue desconocido por el partido conservador; relata la clausura de *El Siglo,* la prisión de tres de sus redactores, y el asilamiento posterior de estos en la embajada del Ecuador, la destitución del doctor Laureano Gómez de su cargo en la asesoría de relaciones, con sus precedentes, y la protección que el doctor Gómez hubo de pedir a la embajada del Brasil; insiste en que los programas del partido son alimentados por las «esencias más puras de la democracia»; cree violatoria de la constitución y «golpe de estado legislativo», el hecho de haberse aplazado el congreso a petición de las mayorías liberales, y en fin, protesta contra lo que en concepto del directorio, son «abusos incalificables a que ha llegado el régimen en la pendiente de la dictadura». Para *El Liberal* (VII-19) «maña vieja no es resabio», al referirse a este manifiesto de los «cabecillas» de la conspiración contra las instituciones patrias, por espacio de diez años; «farsantes!» los llama Calibán (T. VII-19); en opinión de *El Espectador* (VII-19), las actuales directivas conservadoras carecen de «la autoridad moral» para interpretar los sentimientos de la colectividad, y se la concede, por otro lado, al conservatismo «no oficial»; *La Razón,* menos ardiente, está en el convencimiento de que ese documento hace «imposible la convivencia nacional», pero sigue invitando a una especie de tregua en las hostilidades políticas; los miembros del directorio, aisladamente, han mantenido su opinión contra la revuelta de Pasto, y para ello han invocado la tradición civilista conservadora; *El Siglo* en su primer número de reaparición hizo iguales protestas, y la siguiente declaración:

> Séanos permitido sin embargo, declarar con absoluta franqueza, en la primera oportunidad que se nos ofrece, que en el fracasado golpe cuartelario del 10 de julio y en la efímera detención del presidente López, atendido y agasajado por copartidarios nuestros en una finca de Consacá, no tuvieron la menor intervención las directivas conservadoras ni los directores y redactores de *El Siglo.*

Finalmente, el jefe supremo del partido conservador, doctor Laureano Gómez, a su llegada a Quito manifestó a los periodistas:

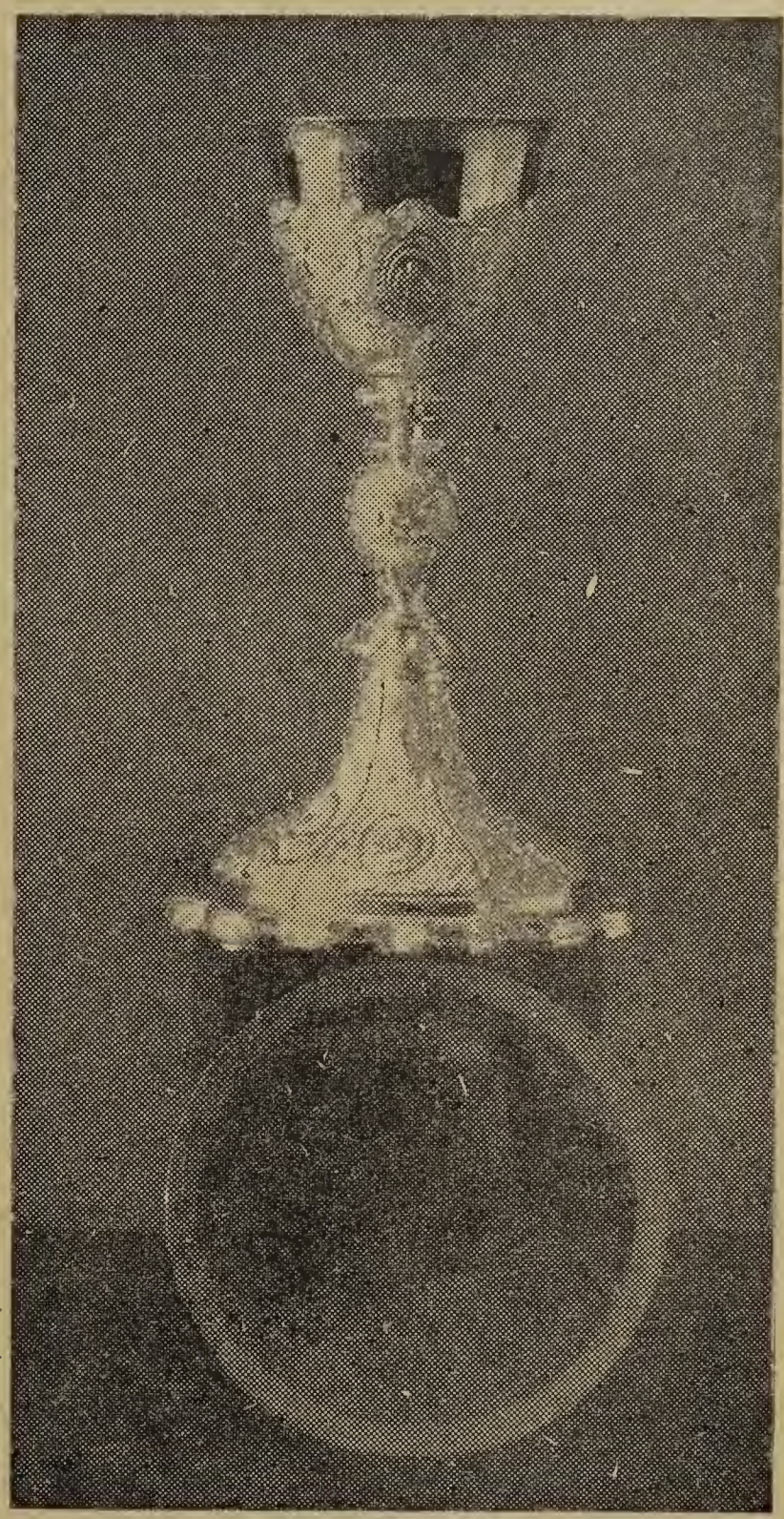
> Ni directa ni indirectamente he tenido participación alguna en el movimiento militar producido en Pasto. Mi partido tampoco ha tenido absolutamente nada que ver con el golpe de los militares; y creo que tampoco lo tuvo ningún elemento civil. Fue única, exclusivamente, un asunto de carácter militar (S. VIII-8).

Viaja Laureano Gómez La oficina de control de noticias del gobierno, envió a la prensa un comunicado informativo sobre el viaje del doctor Laureano Gómez a la república del Ecuador. A las 7 y 30 de la mañana del 28 de julio, el doctor Gómez tomó el avión que lo condujo a Quito, acompañado del secretario de la embajada brasileña, a cuyo pabellón se acogió el doctor Gómez, al sucederse la subversión de

Contra Artritismo, Reumatismo, Gota, tome ACIDURINA.
(Producto J. G. B.).

ARTURO MEDINA L.

FABRICANTE DE LOS
MEJORES ARTICULOS DE PLATA
MARTILLADA, GARANTIZADA
Y CONTRAMARCADA
DE 0,900 m.



ALMACEN:

CALLE 12 NUMERO 6-03 — TELEFONO 1947

ALMACEN DE CLUBES:

CALLE 12 NUMERO 6-64 — TELEFONO 3179

TALLERES:

CALLE 16 NUMERO 19A-38 — TELEFONO 7666

TELEGRAFO: ARMEDINA

ESPECIALIDAD EN

CALICES
COPONES
VINAJERAS
CUSTODIAS
ETC.

Pasto y en uso del derecho de asilo. El doctor Gómez había solicitado por conducto del embajador del Brasil, permiso al gobierno nacional para salir del país. El gobierno hizo saber al embajador que la petición del senador Gómez entrañaba una solicitud de «refugio por un delito común y no por un delito político». Pero el gobierno, basado en pactos internacionales que autorizan a la nación que asila la calificación de las causas, concedió la licencia, haciendo constar sus reservas. Al aeródromo tan solo fue acompañado por los doctores Carlos Echeverri Cortés y Juan Uribe Cualla, y por una escolta de policía para garantizar el derecho de asilo. El doctor Gómez llegó a Quito el mismo día, donde tuvo ocasión de hacer declaraciones, uno de cuyos apartes se acaba de trascribir. Igualmente manifestó su propósito de regresar a Colombia tan pronto se restablezca la normalidad. Respecto de acontecimientos políticos y su posible relación con la tentativa de Pasto, el doctor Gómez se abstuvo de hacer comentarios. El doctor Gómez ha sido objeto de homenajes por parte del presidente del Ecuador, doctor Velasco Ibarra, la sociedad y el partido conservador ecuatorianos, y prensa de la nación hermana. Por último se informa (S. VIII-7) que el presidente del Ecuador y el doctor Laureano Gómez harán un viaje a las Galápagos.

El presidente López y el conservatismo

Como se recordará, un grupo de conservadores, integrado en su gran mayoría por caballeros de ese partido a quienes la prensa califica de «independientes» o «libres», envió un manifiesto de adhesión al presidente de la república, según se registró en la crónica anterior, manifiesto condenatorio del motín de Pasto. El presidente López dio su anunciada respuesta a ese documento, con una revisión de lo que ha sido la actitud de cada uno de los presidentes liberales Santos y López, frente a la táctica conservadora. El presidente López (L. VII-25), cree en la inutilidad de la política violenta, como norma de oposición al gobierno, practicada siempre por el sector directivo del partido conservador. El hecho de haber muchas veces aceptado los gobernantes liberales, y en particular el doctor López, la realidad de esa dirección, y haber buscado por caminos benévolos una aproximación de los dos partidos, lo considera el presidente como un error, bajo el cual pudo prosperar «la subversión, en condiciones que a ningún otro partido, grupo, asociación o individuo se le hubiesen tolerado, sin caer bajo las sanciones que señalan nuestras benévolas leyes penales». Por lo mismo estima el señor presidente que bajo los gobiernos conservadores no tuvieron tanta participación los liberales, en la administración, como la que ahora sí disfrutan los conservadores al amparo liberal «para desarrollar su acción disociadora». El presidente López deja constancia de su aspiración a que la lucha de los partidos se lleve de diferente manera, sin que ello suponga una oposición sumisa e incondicional, «porque el gobierno no es conservador ni es infalible», y porque tampoco desea una igualdad de puntos de vista «si es que alguna razón tienen de ser nuestros partidos históricos». En consecuencia, el partido conservador —«el de ustedes, el de Concha y Suárez» en concepto del doctor López— debe ser el animador de la nueva política oposicionista, seria, aplomada y constructiva. Pero si ello no se produce, si no surge algo contrario a lo que «barrieron los vientos ásperos del diez de julio», entonces, dice el doctor López, «ustedes tendrán una responsabilidad ante la histo-

TRICOSAN J. G. B., expulsa parásitos intestinales.

EL Dr. CESAR A. PANTOJA

Profesor Agregado de Clínica Quirúrgica, después de su reciente viaje de estudios y práctica profesional en la

Mayo Clínica, de Rochester, y el Medical Center, de New York,

atiende nuevamente consultas.

DIAGNOSTICO CLINICO

CIRUGIA GENERAL

Bogotá, calle 18, No. 4-81

Teléfono 68-06

Le limpia sus cristales,
cobres, tapetes
y muebles
Desinfectamos su casa

Somos responsables

CONSTRUIR SIN CONSERVAR NO ES NEGOCIO

ria, que los hombres del gobierno no habremos de compartir». Finalmente, el presidente de la república pregunta a ese grupo de conservadores, si está equivocado al plantear la colaboración de los partidos y sus relaciones en esta forma; sin embargo, hasta el momento de ser redactadas estas líneas, no se conoce la respuesta del sector conservador señalado.

Voces de concordia No han faltado, naturalmente, en esta emergencia, como no han faltado después de proclamado el «clima de cooperación», o el acercamiento de los partidos. *La Razón,* a raíz del 10 de julio, ha seguido insistiendo en esa política, y voces de ciudadanos eminentes también se han dejado oír. Se citan dos de especial resonancia: la carta a Juan Lozano del doctor Ignacio Escallón (R. VII-18), cercana a la subversión, y la «carta abierta a los colombianos» del doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo, cuyos puntos de vista han sido objeto de aplauso y de alguna controversia (T. VIII-13). El sentido de la carta del doctor Escallón, escrita en horas convulsas, es el de clarificar la posición conservadora frente al 10 de julio. Y en particular, el de amortiguar las versiones sobre complicidad del doctor Laureano Gómez, en la subversión. Para el doctor Escallón, «cierta prensa desde el primer momento en que se tuvo conocimiento de la revuelta de Pasto, sin previo examen del suceso, sin elementos de juicio suficientes para formar criterio, y sin prueba alguna para justificar sus asertos, resolvió lanzar sus aljabas llenas de vocablos ásperos» contra el conservatismo y contra el doctor Gómez, señalándolos cómplices. El doctor Escallón presenta una rápida visión histórica del civilismo conservador, sin desconocer que el golpe de Pasto «revela un inquietante estado sintomático en la vida nacional», remediable no por medios recriminatorios, sino con la «cooperación de todas las fuerzas de orden», lo cual impone «abnegación y sacrificios; pues si de una parte reclama ponderación y tolerancia, de la otra exige una rectificación de errores, de desaciertos, y cambio fundamental de rumbo en ciertos aspectos de la política oficial». El doctor Escallón recalca el civilismo de Laureano Gómez y lo cree por su temperamento, como tantos otros en la historia, necesario «para contener los abusos del poder y reprimir la licencia de los gobernantes». El doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo, funda su epístola a los colombianos, en la urgencia de la unión nacional, y a semejanza del doctor Escallón, cuanto a que el movimiento de Pasto, no es un «hecho aislado» sino de mucha raigambre, recuerda la imposibilidad de curación en un país «si no se atiende a remediar las causas profundas que determinaron la infección»; y sitúa esas causas, en primer término, en «el abuso de la política de partido». «Cuando el partido se convierte en fin supremo de la actividad política, hay una contradicción esencial, un vicio intrínseco que como todo lo que es contradictorio y vicioso, conduce a la catástrofe». El autor se refiere luégo al peligro comunista y agrega:

> Mientras exista en Colombia como enunciado de gobierno la república liberal, será imposible la conciliación patriótica, porque la república debe ser colombiana. Yo pido a los liberales que mediten serenamente en la posición mental y moral del colombiano que siendo honrada y doctrinariamente conservador, se encuentra con que su patria no es una república a secas sino una república liberal. ¿Cómo puede caber y acomodarse en ese rótulo que es la negación misma de las ideas? ¿Y cómo podrá ver en el ejercicio de la autoridad el cuidado del bien común si esa autoridad se ejerce a nombre de un solo grupo?

Si es propenso a los catarros; EL PECTORAL SAN AMBROSIO. (Producto J. G. B.).

INTERNACIONAL

EL RESTAURANTE DE LOS CAPITALINOS

COMEDOR

PARA

FAMILIAS

El único en su género en la ciudad

Tranquilo salón de billares

BOGOTA, Calle 13 Números 6-58 y 6-74

Teléfonos 69-04 y 29-08

Vístase bien

donde

AMAYA

(Cortador moderno)

Calle 10 Nros. 6-20 y 6-24

Diagonal a la JAVERIANA

Precio especial para el estudiantado

Esto para dirigirse al partido liberal. A los dirigentes conservadores les pregunta si es conveniente una «oposición total que condene todo lo que venga del gobierno por el solo hecho de venir de él», y continúa con el análisis de la turbación del orden público y de la censura de la prensa, para resaltar nuevamente la política de partido:

Llevar el espíritu de partido hasta el punto de que el simple peón no pueda clavar rieles en un tranvía municipal si no presenta antes el certificado de su filiación partidista, es proclamar en la práctica el inmoral principio de que el botín pertenece al vencedor. La patria no es botín de nadie sino patrimonio común, heredad familiar, refugio de todos cuantos la aman y viven.

Pero la carta del doctor Restrepo Jaramillo, no solo se refiere a la concordia de los partidos, sino como se vio, a la unión de las fuerzas de «orden» contra el comunismo, la formación de un bloque nacional, contra ese morbo de la política contemporánea; cita la forma como está avanzando y apoderándose lenta y certeramente de algunas posiciones, y concluye el doctor Restrepo Jaramillo con respecto al comunismo: «Ya conquistó a la universidad nacional; ya se apresta a conquistar las plazas. Solo falta que la estupidez colectiva le entregue la república». La opinión de la prensa, en cuanto a acercamiento y concordia, es unánime en acompañar al doctor Restrepo Jaramillo. Si Calibán «no discrepa ni un adarme de los conceptos del ilustre conservador antioqueño» (T. VIII-16) y además condena a los que promulgan la doctrina de «sálvense los principios aunque se pierda la república», *El Liberal* examina la petición de tregua (VIII-13) imputando al conservatismo la responsabilidad de haber sido un obstáculo para ella, por la violencia de sus campañas, y al mismo tiempo, garantizándole amplia libertad de entrar por senderos de convivencia, si a bien lo tiene. *El Siglo* (VIII-14) también aplaude la actitud de Restrepo Jaramillo. Tan solo se permite recordarle, en cuanto a la cooperación conservadora, el hecho de no haber sido esta sistemática como lo sugiere el autor de la carta; por el contrario, dice ese diario, la minoría parlamentaria acogió el plan fiscal del gobierno aprobado en 1943, aprobación que mereció del presidente de la república frases de gratitud en su mensaje de ese año. Los comunistas, como era de esperarse, descargan todas sus baterías contra el doctor Restrepo Jaramillo.

Ley de prensa

El gobierno nacional dictó un decreto-ley de prensa —el número 1900— que los comentaristas coinciden en calificar de drástico. En concepto del señor ministro de gobierno, cuya explicación radial de la medida es una síntesis de ella, ese decreto no es otra cosa que el ordenamiento de todas las disposiciones anteriores sobre prensa, amparadas por la constitución, y el establecimiento de un mecanismo más práctico y más rápido para hacer efectivas las sanciones que estipula, e inevitable su cumplimiento. El decreto fija una caución hasta de diez mil pesos como depósito de garantía que deberán entregar los directores de los diarios al ministerio de gobierno. Al fijar la caución para los diarios de hoy, a los más pudientes se les estipuló en cinco mil pesos. A los otros, proporcionalmente a sus capacidades. Los delitos de calumnia e injuria serán juzgados por procedimientos sumarios y rápidos. En síntesis, lo que pretende el decreto es hacer reales los juicios de prensa y llevar a la práctica disposiciones que se tenían por olvidadas. Pero ello no implica, y así lo declaró el ministro de gobierno, que la censura sea incompa-

ANTIPALUDICO BEBE, antianémico poderoso (J. G. B.)

¡ECHE AFUERA LA BILIS!

Si está pálido, si está anémico, si su hígado marcha mal, si necesita modificar las funciones de la digestión, tómese un

PURGANTE INDIANO y,... afuera con la bilis

Dr. M. J. Aguilera Camacho

PROFESOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA

CIRUJANO DEL HOSPITAL DE "SAN JOSE"

CIRUGIA GENERAL — GINECOLOGIA

Especialización en París, Viena y Rochester.

DIRECCION:

CARRERA 12, NUMERO 17-61

tible con el decreto, mientras la considere necesaria el gobierno. Esa actitud ha motivado comentarios ardorosos contra el decreto, por parte de la prensa liberal. Si bien es cierto que *El Tiempo* (VIII-9) lo considera aceptable dadas las circunstancias y ceñido a la prescripción constitucional de «la prensa es libre pero responsable», en todo caso Calibán (VIII-10) deplora que el gobierno se haya visto obligado a imponer esa ley; y, como la juventud en el verso de Darío, cree que «la libertad de la prensa tal como la concebimos y la gozamos, se fue para no volver». El asunto de la caución, también lo inquieta a Calibán como al director de *La Razón* (VIII-9) porque viene a herir las empresas de pocos alcances. Para los comunistas el inciso prohibitivo de agredir a los gobernantes de naciones amigas o a sus representantes, y lo de la caución, le parece contrario a los principios de libertad, lo primero, por no poder referirse en «forma adecuada» (D. P. VIII-10) a España y Argentina, y lo segundo, por razones obvias de economía. La discusión sobre constitucionalidad del decreto-ley de prensa sigue al día. La primera demanda contra él fue presentada por el senador Francisco José Ocampo. El gobierno ha declarado, que cuando esté reunido el congreso, llevará el decreto a su aprobación en un proyecto de ley.

Comunismo El plato fuerte del mes lo aderezó el plenum del partido comunista, cuya principal meta consistía en el cambio de nombre y en una nueva declaración de principios. Fue inaugurado por sus jefes supremos Gilberto Vieira y Augusto Durán, con asistencia de los dirigentes de la L. A. P. (Liga de acción política) y del ministro de trabajo, higiene y previsión social, doctor Adán Arriaga Andrade. El ministro, después de presentar el plan social del gobierno (L. VIII-5) saludó al congreso comunista con las siguientes frases:

> En nombre del gobierno, presento a este segundo congreso del partido comunista mi respetuoso saludo, y formulo votos por el éxito de sus labores. También en nombre del gobierno, reitero la pública manifestación de nuestra gratitud por la decisiva contribución de los miembros del partido comunista en la defensa de las instituciones y en la restauración de la normalidad. Y, por encargo personal del excelentísimo señor presidente Alfonso López, presento a este congreso el saludo del jefe del Estado y la expresión de su cálido reconocimiento.

El objetivo del plenum comunista fue el de concretar las aspiraciones de la mayoría de sus miembros para cambiar de nombre al partido. Se cumplió ese deseo, y el partido comunista seguirá bajo la denominación de «Partido socialista democrático», aunque sin dejar de ser comunista; esta nueva etapa de nuestro comunismo «corresponde a la revolución democrático burguesa, al desarrollo del capitalismo industrial, a la liquidación de los rezagos feudales que nos legó la colonia», en concepto de *Diario Popular* (VIII-7), órgano del comunismo; y así también lo expresa la declaración de principios adoptada, como base para «la liquidación de las relaciones semicoloniales que superviven en extensos sectores del campo colombiano, trasformando la incipiente y primitiva industria agrícola» (D. P. VIII-10). Aun la prensa liberal considera el cambio de nombre, una maniobra política, cuya iniciativa parece una orden mundial del comunismo, con miras a disminuír el temor que instintivamente inspira el término *comunista*. *El Tiempo* ha sido muy explícito a este respecto, en sucesivas ocasiones: «Nada podría ser, en nuestro concepto, más funesto para el futuro del partido liberal colombiano, que una política de

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

GRIPE

Cuidado!

Defiéndase con PASTILLAS DE

FORMITROL

PASTILLAS DE FORMITROL

PASTILLAS DE FORMITROL

Pinturas brillantes y mate.
Sanitarios Standard.
Tubería negra y galvanizada.
Colores minerales para cemento.
Baldosín de porcelana.
Techados de asfalto etc.
Láminas Livianit.

La línea completa de materiales para construcciones a los precios más favorables los encuentra en la

CASA BELGA

Calle 13 números 15-69 y 15-73

confusionismo» (VIII-5) anota, después de reconocer que las fuerzas de extrema izquierda «han prestado en los últimos tiempos un apoyo leal y disciplinado» y al declarar igualmente, que no se puede ser comunista ni liberal al mismo tiempo. Un segundo golpe contra el «confusionismo» asesta *El Tiempo* (VIII-13) ante la perspectiva, cada vez más segura, de unirse las fuerzas comunistas con las de la liga de acción política, que aspiran «a llevarse hacia los campos del comunismo a las masas colombianas». Nueva alerta para el partido liberal, cuya misión «no puede seguir siendo entre nosotros una sociedad de socorros mutuos para conseguir empleos y para asegurar consecuencialmente, puestos en asambleas y cámaras». Los comunistas insisten en capitalizar el auxilio por ellos prestado «al retorno de López al poder», mediante el paro cívico, y al gobierno en los sucesos de Pasto, para concluír con la opinión de que «tanto el expresidente Santos en la columna editorial» de *El Tiempo,* «como el señor Calibán en su *Danza,* han hecho en esta ocasión una lamentable obra divisionista». Para *El Colombiano* y *El Pueblo* de Medellín, el nuevo nombre del comunismo es la maniobra denunciada anteriormente; se trata, dice el primero de esos diarios, de «un cambio de ropa» en que la doctrina queda intacta; don Eduardo Caballero Calderón, en carta al director de *La Razón,* es de idéntico parecer, para lo cual aduce el ejemplo de la serpiente que muda de piel. El señor Caballero Calderón, director de la Alianza nacional revolucionaria, opina:

> El nuevo partido seguirá siendo, pues, marxista, leninista y stalinista; luchará por la reivindicación del proletariado universal, por la abolición de las fronteras, por la refundición de las patrias, por la descristianización de los pueblos, por la concepción materialista del Estado y de la historia, aun cuando cambie el overol por los pantalones rayados, para vestir a la moda centenarista y sentarse a la mesa del presupuesto liberal. Con el rebautismo apadrinado por un ministro liberal, el comunismo tiene manos libres para organizar los sindicatos, que los liberales ingenuos creen controlar por medio de sus directivas. El liberalismo ha acogido en su seno al socialismo democrático, sin darse cuenta de que esa serpiente descuerada lo picará un día de estos, no sin que antes le quite el ascendiente, ya muy pobre, que hoy tiene entre las masas obreras del país (S. VIII-14).

Así ha hablado casi toda la república. Ya vimos la opinión del doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo. En cambio a *El Liberal* (VIII-16) no le inspira ni temor, ni intranquilidad, ni cree en la amenaza comunista. El vocero del gobierno invita al país a no «dejarse dominar por la hiperestesia» y subraya el hecho, o mejor, el contraste de que sea el conservatismo el autor del desorden y el comunismo un partido republicano; enaltece los servicios que el último de ellos prestó hace pocos días; motivo por el cual sería injusto «darles la patada apoyándose para ello en los conservadores». Pero hay más según *El Liberal* respecto del comunismo:

> Este es un partido que ahora, acaso en obedecimiento a consignas internacionales, va recogiendo los pliegues de la bandera trotzkysta de la revolución mundial, y declara todos los días que se quiere identificar con la democracia, y a ayudar a defenderla de los peligros que la asedian. ¿Cómo es posible pretender que el liberalismo tiemble y se asuste de que esto ocurra cuando es un partido que tiene en sus manos el poder público?... etc.

SOCIAL

Plan del gobierno

El señor ministro del trabajo, doctor Adán Arriaga Andrade, al presentar el saludo del gobierno al plenum comunista, anunció un nuevo plan social del gobierno, previa declaración de que el ejecutivo «no ve en el partido comunista una amenaza social,

REUMASAN es linimento para dolores (Producto J. G. B.)

LA ETERNA JUVENTUD DE

NINON DE LENCLOS

fue el resultado de sus fórmulas perfectas de artículos de tocador

Prolongue su juventud usando los productos

Ninon de Lenclos

No lo decimos nosotros!

El público de todo el país, en el concurso comercial organizado por el "El Liberal", dice:

La Mejor Sastrería de Colombia es:

CASA DE CORTE GARCIA

Sastres anatómicos

(Marca registrada)

CARRERA 7.ª N.º 13-38

TELEFONO 26-83

sino una colectividad respetable que tiene bien ganados títulos a la gratitud de todos los colombianos» (L. VIII-5). El nuevo plan social del gobierno contempla la fijación del salario mínimo sobre un límite, teniendo en cuenta las regiones y las respectivas ramas industriales, sin que por debajo de ese límite se remunere el trabajo; simplificación de los problemas del trabajo, recortándoles su trámite dispendioso mediante su organización jurisdiccional a base de «tribunales que no estén imbuídos del concepto civilista» y por medio de procedimientos orales ajenos al papeleo; modificación de la ley de tierras, cuyas notorias deficiencias advierte el ministro, y cuya intención es la de acercar «cada vez más la tierra a quienes la trabajan y de garantizar y tutelar los derechos esenciales de los campesinos»; inclusión de leyes providentes sobre contratos de trabajo y establecimiento definitivo del seguro social, para prevenir las injusticias patronales o la insolvencia de los trabajadores. Estas modificaciones o propuestas, informa el ministro, están siendo objeto de un severo estudio por parte del gobierno y de las mayorías parlamentarias, y habrán de ser presentadas al congreso en forma de proyectos de ley, tan pronto se inicie la legislatura, suspendida por hechos de todos conocidos.

Vida católica Para Santafé de Antioquia fue designado obispo el excelentísimo señor Luis Andrade Valderrama, en reemplazo del excelentísimo señor Toro, muerto hace algunos meses; monseñor Andrade Valderrama desempeñó durante largo tiempo el cargo de obispo auxiliar de Bogotá. El distinguido prelado tomó posesión de su nuevo obispado y fue recibido por el pueblo antioqueño con muestras de viva simpatía. Para sustituír al excelentísimo señor Andrade, fue designado por la Santa Sede monseñor Emilio Brigard, como obispo titular de Coracesio, y auxiliar de Bogotá. Asímismo Su Santidad el Papa acaba de proveer la sede de Santa Marta, vacante por la traslación de monseñor Joaquín García Benítez a la metropolitana de Medellín, con el nombramiento del R. P. Bernardo Botero Alvarez, ilustre sacerdote lazarista, para obispo de aquella diócesis. El P. Botero Alvarez ocupa un destacado lugar en el clero nacional, y su labor ha sido admirable al frente de los seminarios de Santa Rosa, Tunja e Ibagué. * La escuela apostólica de la Compañía de Jesús celebró suntuosamente sus bodas de plata el 30 de julio. Este seminario menor de los hijos de San Ignacio ha producido ya 154 jesuítas, y en la actualidad cuenta con 85 alumnos. Con ocasión de esta fecha, se publicó un elegante libro con la historia de la Escuela Apostólica, su vida, su obra, relatada amablemente por sus fundadores y continuadores. Numerosos parabienes ha recibido la Compañía de Jesús con motivo de esta memorable fecha. * En honor de Nuestra Señora del Carmen, tuvo lugar en Cartagena una gran fiesta religiosa, en la cual tomaron parte oficiales, soldados y grumetes de la base naval. El acto tuvo por objeto inaugurar el altar escogido para venerar a Nuestra Señora en el castillo de la Popa, en el sitio de la vieja fortaleza donde se descubrió una capilla subterránea. * Falleció el 15 de agosto pasado monseñor José Ismael Téllez, párroco de Cáqueza, miembro eminente de nuestro clero, y conocidísimo por sus virtudes, ilustración, caballerosidad y simpatía. Fue monseñor Téllez un realizador en la acepción más apostólica del término. Su capacidad de trabajo no le dio punto de reposo, y desde los comienzos de su ejercicio parroquial en La Calera, donde levantó un templo, en Vi-

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

RECONSTRUCTORA

DE

LLANTAS

GRILON

Limitada

Garantía y cumplimiento

Carrera 13 N.º 18-23—Teléfono 80-96 centro

Telégrafo: "GRILON"

llapinzón, cuya iglesia es obra suya y en Manta, municipio que le debe su casa cural, hasta los veinticuatro años que sirvió frente a la de Cáqueza, supo coordinar la obra espiritual del sacerdocio con la orientación social de sus feligreses. En Cáqueza está la obra mejor de monseñor Téllez: el edificio del hospital, el colegio de María Auxiliadora, la construcción de un hermoso templo, y otras tantas de apostolado social, que lo harán inolvidable. Pierde la Iglesia uno de sus más meritorios servidores, y la nación un conductor espiritual.

CULTURAL

Conferencia de normales Se inauguró en Bogotá el 31 de agosto, con discurso de apertura a cargo del señor ministro de educación, Antonio Rocha. El ministro destaca el significado nacional de la educación, y sobre él insiste particularmente; entiende la labor docente como función de «la nación misma» (T. VIII-2); el objetivo principal del magisterio colombiano debe ser el de formar «ciudadanos íntegros»; se inquieta el señor ministro porque la escuela parece haberse extraviado en un «intelectualismo equívoco» que supone un debilitamiento de «nuestra fe en la nación»; «afianzar a la república» debe ser la misión de los educadores colombianos y enseñar que «el patriotismo es la forma más esencial y auténtica de la sabiduría»; este es el punto fundamental del discurso del doctor Rocha; no cree en la necesidad de fomentar la política partidista en las aulas; por el contrario, la condena, desde el punto de vista de no ser conveniente para los alumnos descargarles «juicios apasionados, sumamente variables y de efímera duración»; y como el individuo, según el ministro, no solo es intelecto sino que pertenece a un medio social que es la nación «de ella lo recibe todo y a ella debe darlo todo por exigencia de la equidad misma»; exalta el valor del carácter y el valor moral de la educación, y traza para «de hoy en adelante» la norma a la cual deberá ceñirse la educación colombiana: «formación del ciudadano como un hombre fundamentado en un carácter moralmente esclarecido». Respecto de los problemas concretos que hoy tiene la educación, el ministro condena las huelgas estudiantiles y a los profesores o rectores que tácita o expresamente las han apoyado; enaltece la obra educativa del régimen liberal; se alarma por la falta de compañerismo de profesores y maestros; y en fin, invita a hacer de las normales «escuelas de próceres». La conferencia sesionó intensamente, y aprobó varias proposiciones de trascendencia. Figuran entre ellas la que solicita la derogatoria del decreto número 1.200 de 1939, reglamentario de la adjudicación de becas, por adolecer de muchas deficiencias, y se pide el estudio de ese punto en forma científica, de modo que la designación de ese beneficio educativo recaiga en estudiantes pobres y de mejores capacidades mentales; la conferencia solicita al ministerio de educación la reapertura de los cursos pedagógico-informativos y de los cursos por correspondencia para maestros, aduciendo como ejemplo el proyecto del rector de la normal de Barranquilla, que ha de servir al departamento del Atlántico; pide al gobierno la centralización de las normales en la escuela normal superior, para que la educación normalista sea unitaria; la conferencia hizo también declaración de principios «democráticos» y se pide al ministro del ramo sea repartida profusamente. Por unanimidad fue aprobada la siguiente proposición:

REUMASAN es linimento para dolores (Producto J. G. B.)

Escuelas Internacionales

Edificio Banco de la República Nº 333 ~ Apartado Nº 847

BOGOTA ~ Colombia.

SU PORVENIR

- ☐ MOTORES DIESEL
- ☐ MOTORES (en general)
- ☐ DIBUJO MECANICO
- ☐ MECANICA INDUSTRIAL
- ☐ INGENIERO MECANICO
- ☐ RADIO-COMUNICACION
- ☐ RADIO-TECNIA
- ☐ ELECTRICIDAD
- ☐ INGENIERO ELECTRICISTA
- ☐ SOLDADURA (Eléctrica y Autógena)
- ☐ HILADOS Y TEJIDOS
- ☐ QUIMICA INDUSTRIAL
- ☐ PETROLEOS
- ☐ OBRAS HIDRAULICAS
- ☐ IRRIGACION
- ☐ INGENIERIA SANITARIA
- ☐ CARRETERAS
- ☐ FERROCARRILES
- ☐ INGENIERIA CIVIL
- ☐ CONTADOR
- ☐ COMERCIO

SIRVANSE ENVIARME SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE, INFORMES SOBRE COMO PODRE OBTENER INSTRUCCION EN LA CARRERA U OFICIO QUE HE MARCADO CON UNA (X)

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad .....

LAS ESCUELAS INTERNACIONALES
no ofrecen nada gratis.
No las confunda con otras de nombre parecido.

La conferencia de directores de escuelas normales presenta atento y respetuoso saludo a los excelentísimos señores arzobispo primado, arzobispos y obispos de la república; les pone de presente la complacencia con que el magisterio nacional ha escuchado las patrióticas admoniciones que, con motivo de los infaustos sucesos de Pasto, se han servido hacer en favor de las instituciones nacionales, de las autoridades legítimamente constituídas y de la paz pública, y abriga la seguridad de que su autorizada voz de pastores continuará adoctrinando al país en materia tan fundamental para la supervivencia de la organización democrática de la nación. La conferencia reconoce la importancia de la enseñanza religiosa de los futuros maestros, y por consiguiente de la juventud colombiana, y expresa su voluntad de continuar la labor que las instituciones normalistas han venido ejercitando en este aspecto de la formación del magisterio.

La conferencia estuvo apoyada en sus labores por el ministerio de educación, la asamblea departamental y los establecimientos de educación.

Concentraciones escolares El problema de la educación primaria en la capital sigue su curso, pero el alcalde está optimista y cree próxima su solución. En efecto, el municipio, en atención a que cada día es mayor el número de niños en edad escolar que no pueden recibir instrucción, apropió la no despreciable suma de $ 1'300.000 para construír concentraciones escolares en todos los barrios obreros, establecimientos cuyos servicios serán modernamente dotados. Aunque el alcalde estima (T. VIII-2) muy valioso el aporte de sus antecesores para el arreglo de este crónico problema, también afirma que con la suma apropiada concluirá definitivamente.

ECONOMICA

Bienes de extranjeros Por decreto número 2723 del presente año, en atención al estado de beligerancia con Alemania, el gobierno congeló los bienes de los súbditos alemanes, bienes que pasarán al fondo de estabilización; esta medida también comprende la expropiación de bienes muebles e inmuebles pertenecientes a alemanes por ser de utilidad pública e interés social. El señor ministro de hacienda (L. VII-26) explicó el alcance del decreto en comunicado para la prensa; la expropiación o el nuevo régimen patrimonial de los alemanes, según el ministro, no puede ser objeto de negociaciones de bolsa, porque tan solo se trata de entregar su administración en calidad de depósito a la tesorería general de la república. Calibán solicitó del ministro una aclaración del decreto, por cuanto su objetivo podría prestarse a interpretaciones aventuradas o erróneas. El ministro de hacienda (L. VII-29) al rechazar «las sugestiones aparecidas en *El Tiempo*», consigna la declaración del ejecutivo de no poder «controvertir las disposiciones del gobierno con los súbditos alemanes afectados por ellas, ni con sus personeros, ni con los escritores públicos» y tan solo ampliará su pensamiento cuando lo considere oportuno. «Pasado su primer momento de mal humor» en concepto de *La Razón* (VIII-4), el señor ministro de hacienda dio las anheladas explicaciones sobre el decreto, cuyos móviles tienen su origen en compromisos internacionales adquiridos por Colombia a causa del conflicto mundial estipulados en la conferencia de cancilleres de Río de Janeiro. El ministro informa y *La Razón* aplaude que el desarrollo de este decreto se «hará en forma meditada y serena» de modo que se cumplan equitativamente los «altos propósitos» en que está fundamentada esta disposición. Igualmente el gobierno «conserva la facultad de excluír de este régimen las propiedades de alemanes que por su conducta y antecedentes raciales, políticos o ideológicos, puedan asumir directamente su administración sin peligro para la seguridad pública».

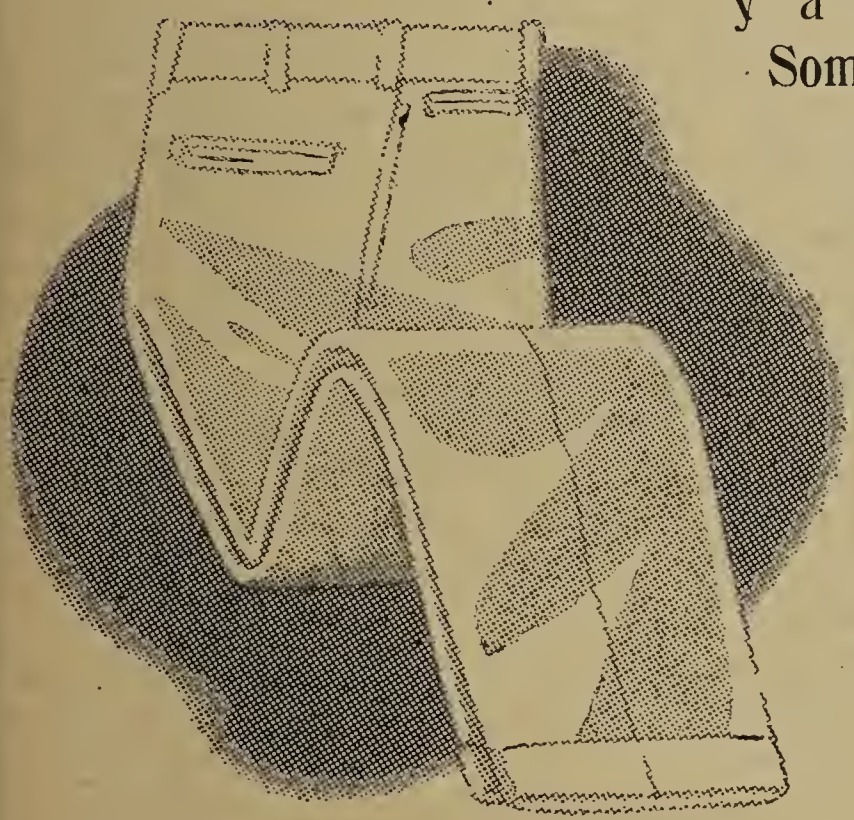
PARA SU VERANEO

EL VESTIDO NACIONAL

Carrera 13 número 17-44 — Teléfono 74-12

Le confecciona sus vestidos en telas lavadas y a precios razonables.

Somos especialistas en Blusas para médicos, dentistas y empleados, Pantalones blancos breeches, sacos de cuero &.



Lo mejor por el menor precio

Pensión San José

Especial para sacerdotes y para familias honorables sin niños.

La mejor de la ciudad por su amplitud, higiene y comodidad, con tarifa módica.

Bogotá, calle 15 N.º 8-88
Por telégrafo: PENSÉ

Teléfonos: Portería 11-71
Familia Rodríguez 89-01

Presupuesto y déficit El contralor de la república en su informe al presidente, da los datos correspondientes a la situación del tesoro nacional en el mes de abril. Según ese informe, el déficit presupuestal arroja la suma de trece millones ochocientos veintiocho mil novecientos seis pesos con cuarenta y ocho centavos, suma que se descompone así: producto de rentas en enero, $ 3'817.255,77; en febrero, $ 5'682.014,22; en marzo, $ 4'955.842,45; en abril, $ 4'507.879,36; acuerdo de gastos para enero, $ 7'880.652,88; para febrero, $ 6'917.092,39; para marzo, $ 9'599.479,20; para abril, $ 8'394.673,81. Total, el déficit como se vio, traspasa los trece millones. De marzo a abril, se operó un aumento del déficit presupuestal en $ 3'886.794,95, que corresponden a la diferencia entre el acuerdo de gastos y el producto de las rentas en los meses precitados. El monto de los acuerdos en los cuatro meses de la vigencia es de $ 32'791.898,28; y el producto total de las rentas en los mismos meses es de $ 18'962.991,80; la resta de estas cifras da el déficit. En opinión del contralor, este déficit es susceptible de disminución, caso de conocerse el producto de algunas rentas nacionales que no están al alcance de la contraloría, y que este despacho calcula en $ 1'163.916,58; por concepto de salinas terrestres y marítimas, impuesto sobre venta de oro físico y consumo de gasolina, participación en petróleos y en trasportes por oleoductos. Todavía más disminuiría el déficit según el contralor, si los impuestos que gravan la renta, el patrimonio y el exceso de utilidades, ingresaran antes de la segunda mitad del año, como es lo usual, por razones que se conocen. Aunque de todos modos el déficit subsistiría. Proporcionalmente, el desequilibrio presupuestal ha aumentado el déficit fiscal que en 31 de diciembre era de $ 9'133.701,38 y hoy llega a $ 22'962.607,86.

Víveres Han continuado en aumento de precio, como en el mes anterior. Fríjoles de $ 0,28 a 0,34; arroz de $ 0,18 a 0.20; panela de $ 0,11 a 0,14; harina de $ 0,20 a 0,22; sin embargo de esta nueva alza, otros artículos de primera necesidad se mantienen en el precio del mes anterior, que si desde luego no es precio normal, providencialmente no ha elevado. Como es sabido, estos precios la mayoría de las veces dependen de los vendedores, cuyo agosto lo han hecho con especialidad en los barrios obreros. La escasez de manteca también ha sido notoria en los últimos días. Seguramente, los pedidos autorizados por el gobierno o sus dependencias, no han sido suficientes para la demanda.

Interventoría de precios El nuevo zar de todos los precios, doctor Arturo Santos, ha dirigido una circular a todos los gobernadores, en solicitud de nueva documentación, urgente para dicha entidad, y para «demostrar cómo la intervención del Estado no corresponde solamente a un alto y moderno criterio liberal, sino a una necesidad suprema» de salvación de los trabajadores. La documentación exigida por el señor interventor se refiere a producción y consumo de artículos de primera necesidad, datos que han de venir acompañados de costos de producción para garantizar a los agricultores el precio de venta remunerativo y defenderlos de los acaparadores. Quiere el interventor que estos informes vengan accesoriamente ilustrados con opiniones personales de los funcionarios sobre medidas de control en las diferentes secciones y ejemplos que se hayan dado para contener la inflación, y evitar el alza de los precios (L. VIII-5). Por considerarla de imprescindible urgencia, la interventoría suprimió la exportación de la quinina.

Cristales para vitrinas

Almacén Monserrate

MANUEL GONZALEZ BRUN

Calle 14, Nº 8-53. Teléfono 21-98

Eso, nó...

NO ASPIRE A QUE SU CASA PRESENTE UN CONJUNTO GRATO SI NO ELIGE PARA SUS PISOS:

Baldosines "ESTRELLA"

LOS MEJORES

Muestrarios y ventas:

CALLE 13 NUMERO 26-57 — TELEFONO NUMERO 8-0-2-6
CALLE 16 NUMERO 8-14 — TELEFONO NUMERO 9-8-5-2

Café Dos importantes medidas fueron adoptadas con respecto a la industria cafetera. La primera es la reglamentación de las exportaciones anticipadas de café, y la segunda es el decreto expedido por el gobierno, por medio del cual se autoriza a la federación nacional de cafeteros para que liquide en especie o en dinero efectivo el impuesto creado por la ley 66 de 1942 (E. VIII-29). La resolución de la oficina de control de cambios sobre exportaciones, exige las licencias respectivas a los interesados, y los requisitos estipulados se encaminan a que las exportaciones de café no excedan la cuota señalada para Colombia. En cuanto a la liquidación de los impuestos, esta medida no incluye los compromisos anteriores, y su vigencia desde el 29 de julio. Sobre el alza de precio en los Estados Unidos se ha vuelto a hablar (E. VIII-19) en el sentido de aumentarlo antes de la terminación de la guerra o después de esta. Las opiniones dejan el asunto a iniciativa de los productores, es decir, que los precios continuarán sin alteraciones, hasta tanto «los países productores no fuercen un cambio en los mismos, en virtud de la política que adopten». Como dato especial se suministra el de que las importaciones de café en los Estados Unidos ascendieron a 1'467.707 sacos, durante las cuatro semanas terminadas el 29 de julio. Y se dice, por último, que en la post-guerra habrá precios máximos para el café, fijados por entidades anglo-americanas.

Departamento de Bogotá El departamento de Bogotá es una iniciativa de larga gestación, y que ha tenido, como es natural, censores y apologistas. El alcalde actual, doctor Soto del Corral, figura entre los últimos. El punto central del asunto radica en las trabas que se imponen a la ciudad capital para el manejo de sus rentas. Bogotá ha crecido notoriamente, como todos los sabemos, y sin embargo, el producto de sus rentas permanece estacionario y las actividades municipales se ven entorpecidas muchas veces porque ciertas leyes disminuyen la autonomía del alcalde, en aumento de la del gobernador. La desproporción entre la capacidad fiscal y las trabas de que se habla, han perjudicado a la capital. Este es en líneas generales, el problema, planteado entre otros, por el alcalde de Bogotá. En números se concreta así: en el año pasado los impuestos departamentales recaudados arrojaron las cifras siguientes: bebidas fermentadas, $ 448.291,50; degüello, $ 286.485,42; tabaco, $ 1'853.700,13; cervezas, $ 1'284.053,82. El total de estas entradas es de $ 3'912.530,87. De esta suma, el departamento de Cundinamarca dio al municipio de Bogotá $ 1'061.050,04 de participaciones y pagó $ 300.000 por concepto de sueldos de maestros. Estas estadísticas, que son tomadas de la revista de la contraloría, quieren decir que de cuatro millones de pesos, aproximadamente, que la capital produjo en impuestos, solo recibió algo más de un millón. El alcalde, como solución propone, o propondrá al congreso, tal como lo hizo su antecesor, la creación del departamento de Bogotá, que estaría formado por los distritos de Fontibón, La Calera, Suba Usaquén y Usme, los cuales serían segregados al departamento de Cundinamarca. La población del nuevo departamento sería de unos 400.000 habitantes con un presupuesto que excedería de los $ 5'000.000,00. Los demás lineamientos pertenecen a constitución de una asamblea, elección de senadores y representantes, creación de tribunales, etc., que será motivo, seguramente, de un estudio muy a fondo por parte de los interesados.

VULCANIZADORA
SAN ANTONIO

DE

GUILLERMO CLAUSSEN

TRABAJA CON RAPIDEZ
EFICACIA Y HONRADEZ

CARRERA 13, NUMERO 17-92 — TELEFONO 89-72

OFICINA, CALLE 12, NUMERO 10-43
APARTADO AEREO, NUMERO 39-69

AZUL K

El jabón ideal para el lavado de su ropa.

El único que no la amarilla

Jabonería AZUL, Ltda.

Bogotá, carrera 11 número 11-52

Protestantismo en Colombia

por Juan Alvarez, S. J.

Damos en seguida los datos que recogimos en viaje reciente, acerca del protestantismo en Barranquilla. Es indudable que Barranquilla será un emporio de primer orden en el mundo de mañana. Muy bien lo han visto los protestantes, que han multiplicado allí su actividad hasta hacer de Barranquilla el primer centro protestante del país.

Trabajan actualmente en la ciudad cinco sectas: presbiterianos, adventistas, bautistas, pentecostales y episcopalianos.

Los presbiterianos se establecieron hace unos 60 años en Barranquilla. Poseen un templo en las calles Sello y 20 de julio. Ellos fundaron también el Colegio Americano, que recibió una dotación inicial de 150.000 dólares. Este colegio consta de la rama femenina en un bonito edificio situado sobre la avenida Olaya Herrera, y de la rama masculina aparte, pero bajo una misma dirección. Actualmente tiene alrededor de 800 alumnos.

Los adventistas llegaron a Barranquilla hace 10 o 12 años. Poseen un templo situado en las calles Cuartel y Magdalena. Son sin duda los más proselitistas, y tienen casas de reunión y culto lo mismo que escuelas, en todos los barrios de la ciudad. Guardan el sábado con gran rigor, y hay más de un taller de trabajo en la ciudad donde no se trabaja los sábados. Reparten propaganda escrita con gran profusión. Ultimamente están recogiendo dinero en el comercio y entre los profesionales de la ciudad para «obras sociales», y más de un católico, sin saberlo quizás, les ha ayudado Tienen una hora radial los domingos. En general, son los que más mal están haciendo, siempre entre las clases abandonadas.

La secta bautista llegó a Barranquilla hace apenas dos años. Mr. Everet Gill, que llegó en 1942 al país, declaró a la prensa en Bogotá lo siguiente: «La *Southern Baptist Convention* (Secta Bautista del Sur) que tiene su sede en la ciudad de Richmond (EE. UU.) y que cuenta con tres millones de asociados, decidió abrir su campaña evangélica en este bello país que es Colombia... Por lo pronto vamos a empezar con Barranquilla». Y han empezado con intenso despliegue de energía y de dinero. A principios del año llegó al país, y subió a la capital, el visitador de los misioneros bautistas, Mr. Charles de Weiller, el cual pudo ver un tanto asustado dos cosas: que ya los bautistas tienen en Barranquilla tres templos, especie de chalets de moderna factura: el principal, situado en la calle de Paraíso con carrera Cuartel; los otros dos se levantan en los barrios Rebolo y San Felipe. Ha podido ver también que a pesar del dinero invertido y de la intensa propaganda, solo tienen en lista 400 adeptos. Cada domingo lanzan los bautistas un nutrido y bello programa proselitista por la emisora *La voz de la patria*. Además publican el *Heraldo bautista*, copiosamente difundido y que trae constantemente diatribas contra la Iglesia católica y sus ministros.

En este año han entrado dos sectas más: los pentecostales y los episcopalianos. Estos últimos iniciaron sus servicios en la Iglesia presbiteriana el 20 de agosto pasado. Al parecer van a hacer campaña proselitista, pues los anuncios por la prensa dicen que todos serán bienvenidos.

El Colegio Americano y las escuelas Tabita representan hoy por hoy la acción más de fondo del protestantismo en Barranquilla. La escasez de recursos, unida a la indiferencia religiosa, hace que muchos padres envíen a sus hijos a estos centros de enseñanza.

DYFCA

Droguería y Farmacia Colombo-Andina

La farmacia de mayor prestigio

BOGOTA

Carrera 7.ª número 16-57
Teléfonos: 85-00 y 65-90 (Oficinas)

Carrera 8.ª número 11-53
Teléfonos: 78-63 y 45-45

Laboratorios LYR

QUIMICA, BACTERIOLOGIA, SEROLOGIAS MEDICAS

Productos biológicos

y opoterápicos

DR. VICTOR RUIZ MORA

CALLE 23 N.º 7-51 — TELEFONO 43-89

Cables y telegramas LABOLYR — Apartado nacional 915

Bogotá — Colombia

Notas de la pantalla

por M. J. M.

PELICULAS PROXIMAS A LLEGAR

Amor es melodía Película del género musical con los actores Ann Sheridan, Dennis Morgan, Jack Carson e Irene Manning. del sello Warner Brothers.

Domicilio desconocido Basándose en la trama de una novela aparecida en la revista *Readers Digest,* y del libro titulado en inglés *Address Unknown* de gran sensación en Norteamérica, la Columbia compuso esta película que cuenta como primer actor a Paul Lukas, secundado por selectos primeros actores.

Por quién doblan las campanas Dos estrellas de renombre como Ingrid Bergman y Gary Cooper, interpretan los roles principales en esta película, que promete ser muy interesante y que se basa en episodios de la guerra civil española. Del sello Paramount.

El caballero Tenorio Esta película está titulada en inglés como *Casanova in Burlesque,* y tiene como figura central al característico Joe E. Brown. Es de carácter cómico-musical.

Cuando una mujer se atreve Esta promete ser una película tempestuosa. El título lo sugiere y además el argumento, que trata de las luchas de los primeros explotadores del petróleo en Estados Unidos, cuando no regía más norte que la codicia de los aventureros, ni más ley que el revólver. Intervienen John Wayne y Martha Scott. Del sello Republic.

En alas de la canción Una película del género musical y filmada en tecnicolor. Actores, Kathryn Grayson, Gene Kelly, Mary Astor, John Boles y muchos más, con una buena colección de artistas renombrados que hacen su aparición brevemente, y a los cuales se les suele dar el título de *artistas de honor.* Musicalmente, la película es cansona como toda película musical yanqui; esos bugui-bugui, esos gritos, esas contorsiones y esos gestos de músicos y artistas!... Unido a ello la longitud de la mismas canciones, hacen que el espectador se revuelque en la butaca en espera de algo más interesante. Esto llega fugazmente con algunas interpretaciones de José Iturbi en piano y orquesta, pero al final sucumbe también este renombrado intérprete y termina por ejecutar bugui-bugui, con sus ágiles y consagrados dedos. Algunos números de acrobacia y chispazos perdidos de ingenio en la compaginación del libreto, hacen que no sea tan mala y que se salga de verla con alguna breve y lejana satisfacción. El lujo de escenarios, la cantidad de bailarinas, las orquestas contratadas, la misma filmación en tecnicolor, nos dicen de algunos millones de dólares en el costo de la película, y al menos, se agrega la satisfacción del espectador de haber contribuído con sus $ 0,75 a pagar tal derroche de dinero. No es apta para menores.

Tres muchachas rusas Una película de Artistas Unidos con las estrellas Anna Sten, Kent Smith, Mimi Forsythe, y otros. Bien realizada con escenarios rusos perfectos, y en la que se ha compaginado un idilio tipo yanqui en las heladas estepas rusas, durante el actual conflicto. No acusa la película en sí mayores méritos, y es apta para todo público.

Lotería de Barranquilla

PLAN DE PREMIOS
DEL
SORTEO EXTRAORDINARIO
QUE JUGARA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1944

1 PREMIO MAYOR DE $ 250.000,00

2	Aproximaciones correspondientes al número anterior y posterior del Premio Mayor a $ 1.000,00 c. u. ... ... $	2.000,00
16	Aproximaciones correspondientes a los inmediatos del anterior y posterior a $ 200,00 c. u. ... ... $	3.200,00
1	Premio correspondiente a las cuatro últimas cifras del mayor. $	5.000,00
18	Premios correspondientes a las tres últimas cifras del mayor a $ 500,00 c. u. ... ... $	9.000,00
180	Premios correspondientes a las dos últimas cifras del mayor a $ 100,00 c. u. ... ... $	18.000,00
1.800	Premios correspondientes a la última cifra del mayor a $ 70,00 cada uno ... ... $	126.000,00

PREMIOS SECOS

1	1º Premio seco de ... ... $	10.000,00
1	2º » » »	5.000,00
1	3º » » »	2.500,00
1	4º » » »	2.000,00
1	5º » » »	1.000,00
1	6º » » »	800,00
1	7º » » »	500,00
2.025	premios por valor de ... ... $	435.000,00

EMISION DE 20.000 BILLETES DE 20 FRACCIONES CADA UNO
VALOR DEL BILLETE $ 50,00

NOTA IMPORTANTE: Si el PREMIO MAYOR no fuere vendido, SE REPETIRA SIN DESCUENTO el sorteo de éste, exclusivamente, hasta tanto quede entre los billetes vendidos.

AGENCIA EXCLUSIVA PARA BOGOTA Y CUNDINAMARCA:
CARRERA 7ª, NUMERO 24-43 — TELEFONO 69-82

Tres días de vida Una buena película con el buen actor Errol Flynn, secundado por Paul Lukas. En el París ocupado va a ser ejecutado un peligroso criminal por las autoridades francesas. El reo es Errol Flynn, el pesquisidor Paul Lukas. Una bomba aérea destruye la cárcel y puede el reo escapar de la muerte. Perseguido, es atrapado de nuevo en un puerto francés, pero al regresar el policía con su presa, unos saboteadores franceses han hecho volar un puente y las autoridades alemanas amenazan fusilar a 50 franceses si no aparece el saboteador. Este hecho da la idea al asesino que va a ser guillotinado, de aparecer él como el saboteador para librar a los inocentes de la muerte. El pesquisidor acepta el trato, y antes de tres días deberá presentarse a los alemanes como el autor del sabotaje, para ser fusilado. En realidad, el asesino lo que busca es una oportunidad para escapar, cosa que logra hacer, después de haber convencido al policía de sus buenas intenciones, pero Cupido se ha cruzado en su camino, y el amor a una chiquilla francesa, inocente y pura, lo hace recapacitar y entregarse en París al policía que ya desesperaba de que tal sucediera. Es pues fusilado el malhechor a los tres días después de haber empezado la trama de esta interesante película. La creemos no apta para menores por algunas escenas algo picantes.

Papá por suerte Como figura central está Charles Laughton y lo secundan Binnie Barnes, Richard Carlson y Donna Reed. El argumento es también original e interesante. La realización es buena también, pero queremos hacer hincapié en una opinión que nos merece el actor Laughton. A este se le adorna con una propaganda por demás desmesurada, y creemos que está lejos de ser el grande «actor cinematográfico» que la misma proclama. Laughton tiene el corte perfecto del actor teatral y trasfiere a la pantalla su mímica y sus posturas del tablado. Bien sabemos cómo cae en el lienzo la fotografía de una pieza teatral: los defectos se agrandan, la brusquedad de los ademanes son chocantes, y todo lo que el actor busca en el teatro, que es el aplauso y la emotividad del público, resulta en el cine absolutamente descompasado, ya que el espectador de un película es el juez más frío e implacable que se pueda imaginar. En el teatro vivo existe el aplauso y esa relación directa entre el actor y el espectador. El actor sabe si el público sigue con interés su actuación, sabe si está emocionado, y sabe aprovechar el momento oportuno para provocar, con un gesto o una frase, el aplauso premiador. Las actuaciones de Laughton en la pantalla parecen ser una eterna búsqueda del aplauso del lejano y silencioso espectador. Sus gestos, sus *entradas* en escenas, son espectaculares y postizas. las más de las veces. Abusa de la *movilidad* del rostro y de las manos, y es brusco en su actuación. Es, a nuestro juicio, un *temperamento exagerado,* propio, como decimos, de las tablas, pero fuera de lugar en el celuloide. Esta es nuestra opinión con relación al actor. Con relación a la película, repetimos que es interesante y buena moralmente para todos los públicos.

Lo que siempre triunfa Película de corte biográfico; se narra en ella el famoso juicio que el senado de los Estados Unidos promovió contra su presidente Andrew Johnson en el deseo de eliminarlo de la presidencia, que ejercía desde la muerte de Lincoln. Para culminar con este hecho, único en la historia de Estados Unidos, la película narra a grandes rasgos la vida del personaje que llegó a tan alta esfera del gobierno, y para ello lo ubica a la edad de 16 años, cuando aprendiz de sastre, es un perseguido por la justicia y puede encontrar abrigo y calor de hogar en una pequeña población. Radicado allí como sastre y alentado por el amor de una bella muchacha, maestra del

Glucosómetro PADCO

Para la determinación rápida
y exacta de la glucosa
de la orina.
Solicite literatura

Bogotá,
Cra. 9.ª
N.º 13-33
"Edificio
Jaramillo"

Telégrafo: PADCO
Apartados: Aéreo 39-01, Nal. 21-83

CARBONERAS UNIDAS

San Vicente y San Jorge

Carbón mineral, cisco y cock.

Los mejores combustibles para estufas y fábricas.

OFICINA DE DESPACHOS: Telfs.: 73-55 y 27-57

GERENCIA: EDIFICIO SAMPER BRUSH
Oficina: 221. Teléfono: 4-75

colegio local, se constituye en líder del pueblo, proclama sus derechos y entabla lucha contra los poderosos explotadores de la clase obrera. Orador fogoso e intrépido, hace carrera hasta que lo sorprende la espantosa guerra civil de los Estados Unidos, del siglo pasado. Toma partido con el bando de Lincoln, y ganada la guerra, es hecho por este su vicepresidente. Muerto el gran presidente de los Estados Unidos por mano criminal, debe Johnson ocupar la primera magistratura del país, y al hacerlo, todos sus actos son regidos por el recuerdo del grande hombre asesinado, y se inspira en él para predicar una política de perdón hacia los que constituyeron el bando contrario en la guerra civil. Mal comprendido en su política por el jefe de la oposición, que quiere extremar las medidas de severidad para con los vencidos, es enjuiciado por el senado, pero logra, defendiéndose él mismo, convencer a la asamblea y salir absuelto de la misma. Una película muy buena y que nos apresuramos a recomendar por el bien que hace la narración de estas vidas de patriotas.

Mentirosa incorregible Simpática comedia reidora, con Paulette Goddard, y Fred MacMurray, que llena completamente su finalidad de hacer reír a mandíbula batiente a los espectadores. MacMurray es el tipo ideal del cómico serio que se encuentra en los aprietos más inverosímiles por culpa de una improvisada secretaria de su importante fábrica, Paulette Goddard, y que en el afán de secundarlo y allanarle los inconvenientes de conseguir alojamientos en la ciudad a que ha ido por importantes gestiones de negocios, no trepida en sentar plaza de mucama junto a un matrimonio de viejos excéntricos. Este poderoso industrial es arrastrado a la aventura de hacer de lacayo, con tal de tener un techo donde poder dormir en la congestionada y lluviosa ciudad, y es en el desempeño de sus labores de mucama en donde reside la hilaridad de la película. Está por demás decir que este señor se enamora de su secretaria, consiguiendo el fin para que fue a la ciudad y pasó por todos esos trances. Apta para todos.

El puente de San Luis Rey Una película que trascurre en el Perú y en tiempo del virreinato. Los actores Lynn Bary, Akim Tamiroff, Francis Lederer y otros, son los encargados de los principales personajes. Nos ha parecido una película muy buena por la trama, original en todo sentido, y por la escenificación de esos ambientes de la colonia tan bien logrados. La película comienza mostrándonos a un sacerdote franciscano conversando con un indio junto a la cabecera del puente de San Luis, que une dos escarpadas pendientes, cuando este se rompe de pronto y arrastra a la muerte a cinco personas que en él se encontraban. Este hecho hace poner irónico al indio, que se ríe de las razones del sacerdote sobre la providencia de Dios. El sacerdote se dedica entonces a buscar personas que conocieron en vida a los que murieron en el accidente, con el evidente propósito, según nos parece, de mostrar al indio que esas personas merecían morir en la forma en que murieron. Esto no lo aclara la película suficientemente y es mejor así, ya que hubiera sido una ocupación inoficiosa del sacerdote, querer establecer él, la justicia o injusticia de esas muertes. En esas averiguaciones anda, y puede reconstruír más o menos los rasgos principales de las personas muertas. Las confidencias que recibe de las personas enteradas, constituyen el argumento de la película, argumento que gira en torno a una bailarina del pueblo que llega a ser la favorita del virrey a despecho de la rancia sociedad limeña, y olvidando a su humilde novio, un robusto marinero y a su hermano, un tétrico escribiente que también la

Fábrica de Chocolates LA ESPECIAL

Fundada en el año de 1907

La que mejores productos elabora y la que va a la vanguardia en materia de ventas y organización industrial

Situada en Bogotá en la calle 13 número 15-76
Teléfonos 206 y 454

NICOLAS GOMEZ & Co. LTDA.

CARRERA 8.ª NUMERO 12-25

ULTIMOS ESTILOS EN

DAMASCOS

PARA MUEBLES Y CORTINAS

TAPETES DE LANA

NACIONALES

CARRERA 7.ª NUMERO 17-45

NICOLAS GOMEZ & Co. LTDA.

ama. Decimos que la trama es original, pero no muy limpia como para recomendarla para todos los públicos, ya que la creemos inconveniente para niños.

Aurora de sangre Con un excepcional reparto de artistas del bello sexo y en donde los hombres brillan por su ausencia, esta película pudo haber sido muy buena y resultó un fracaso casi ruidoso. La trama en sí se hubiera prestado a hacer de ella una película interesante, pero el libretista se extralimitó en los diálogos, algunas veces interminables, y resultó sumamente cansona. La historia de once mujeres que pasan una aventura de sangre y de guerra en las islas que los japoneses arrebataron a los Estados Unidos al principio de la actual contienda. Once mujeres de los más diversos temperamentos y clases sociales, y que van a un hospital de sangre a prestar servicios como enfermeras. Y la película trascurre interminable en un refugio subterráneo en donde se reúnen para comer y dormir. Como decimos, diálogos y diálogos largos. Carencia de movilidad y escenas fuertes, que es lo que el público espera de esas películas guerreras. Actuaron en los principales papeles Margaret Sullivan, Ann Sothern, Joan Blondell, Fay Bainter y Marsha Hunt, del sello Metro Goldwin Mayer. En cuanto a su calificación moral, la consideramos no apta para menores.

Un pacto con el diablo Esta película cuenta con los actores siguientes: Simone Simon, Walter Huston y Edward Arnold, y trata de un tema inspirado en una leyenda del oeste de los Estados Unidos. Es ni más ni menos que la historia del hombre que vende su alma al diablo, y en este caso por el ínfimo precio de dos centavos. Tal como siempre sucede en estos casos, acabado de invocar, el rey del infierno se aparece al infeliz que lo llama y con su risa, su tremenda persuasión y sus ofertas, hace presa entre sus garras al infeliz, y firman un pacto, o una venta mejor dicho, por el término de siete años. Pasado ese tiempo, en el que el infeliz se llena de dinero y es dueño de numerosas haciendas, se le presenta otra vez el *condenado* a exigirle el cumplimiento del contrato. Y aquí viene lo cómico: el desgraciado que vendió su alma al diablo le cuenta el asunto a un famoso abogado, amigo suyo, y este va a defenderlo y reta al demonio a un singular pleito de carácter jurídico. Como para pleitear se precisa un jurado, el demonio hace salir del infierno a unos sujetos de lo más condenado y condenable para que actúen de jueces, y empieza el alegato del abogado defensor ante aquella ralea de espíritus. A pesar de que la película debería ser trágica y horripilante, el público se ríe poco menos que a mandíbula batiente ante el alegato, caluroso y entusiasta, del abogado ante la corte demoníaca. Es tan convincente su argumentación, que créase o no, logra impresionar al jurado y absuelven al infeliz reo, que vuelve a ser lo que era y la paz reina en su hogar y en su conciencia. Tomándola por el lado *cómico,* la película resulta; pero por el lado impresionista, es un fracaso. No apta para menores.

Naná El montaje de esta película es tan lujoso, como pocas veces se ha visto en el cine mexicano. Los escenarios son variados y de mucho gusto; el vestuario, realizado por una casa de Hollywood es magnífico y de un gusto maravilloso. Pero el argumento, fiel copia de la

Buena inversión de su dinero hará usted si estudia comercio en la Academia NUEVO CONTINENTE. Calle 17, número 5-71, Bogotá.

Productos "La Perla"

- Empresa tostadora de café
- y perladora de cebada.
- Elaboramos siempre las
- mejores calidades en:

CAFE MOLIDO, CEBADA PERLADA

Cuchucos perlados de trigo y cebada

TELEFONO No. 80-97

LA PERLA Siempre es garantía

Papelería Bogotá

Carvajal & Cía. Ltda.

CARRERA 8ª NUMERO 13-37, TELEFONO NUMERO 31-15 — BOGOTA

EL MAS GRANDE Y COMPLETO SURTIDO DE PAPELERIA Y UTILES PARA ESCRITORIO

Especialidad en artículos para colegiales

SOMOS LOS FABRICANTES DE LOS CUADERNOS ESCOLARES «NORMA»

VENTA DE PAPELES EN RAMA PARA TIPOGRAFOS CARTULINAS, CARTONES, ETC. ETC.

Edificio "SAMPER BRUSH" propiedad de las Empresas Unidas de Energía Eléctrica, de Bogotá

Cuéllar, Serrano, Gómez

Arquitectos - Ingenieros

Carrera 9.ª N.° 13-71

3.° y 4.° Pisos

BOGOTA

Teléfono 96-14-Apartado 2003

Telégrafo "CUSEGO"

Página artística

La arquitectura incomparable

Estudio sobre la ascensión y ondulaciones de la línea arquitectónica cristiana

SEGUNDA PARTE: LA ARQUITECTURA CRISTIANA EN OCCIDENTE

Segundo período: El templo desde el renacimiento hasta el neoclasicismo (siglos XV a XIX)

SECCION SEGUNDA: LA ARQUITECTURA BARROCA

CAPITULO IV — RELACION ENTRE LAS ARQUITECTURAS RENACIENTE Y BARROCA

La historia del arte renaciente y del arte barroco es, en su línea, una de las más interesantes e instructivas para el crítico y el historiador [1]. Estas dos épocas son tan densas en genios, en aspiraciones, en iniciativas, en realizaciones y en contrastes que su estudio daría material suficiente para formular ciertas leyes trascendentales del arte y de la historia, y que serían la mejor contraprueba de las sugeridas por el estudio del gran arte clásico [2].

Para apreciar la trascendencia de esta doble zona cronológica y como transición al estudio de la arquitectura barroca, consideremos sintéticamente las relaciones de dependencia y liberación existentes entre las dos: observemos por un momento, primero esa relación en el orden sicológico, luégo en el orden social y, en fin, en el orden religioso.

§ I — Relación sicológica entre el arte renacimiento y barroco

El hombre mortal, saeta disparada hacia su blanco, está poseído por dos tendencias misteriosas en su divergencia: por un intenso anhelo de acción y por un intenso anhelo de paz. Indudablemente su acción se dirige a la conquista de la paz y la paz es el fruto de la acción. Pero la experiencia de nuestra vida nos enseña que, en este mundo, la paz adqui-

---

[1] Véase en REVISTA JAVERIANA, noviembre de 1937, pág. 353, nuestro artículo, *Dos épocas fecundas en arte.*

[2] Véase en REVISTA JAVERIANA, noviembre de 1943, pág. 199, nuestro artículo sobre *El renacimiento artísticamente considerado.*

rida nunca nos satisface del todo y que el corazón llega a sentir fatiga de la paz como siente fatiga de la acción. Estas experiencias generales de la vida tienen, necesariamente su reflejo en el arte, y el renacimiento y el barroco las encarnan de una manera particular.

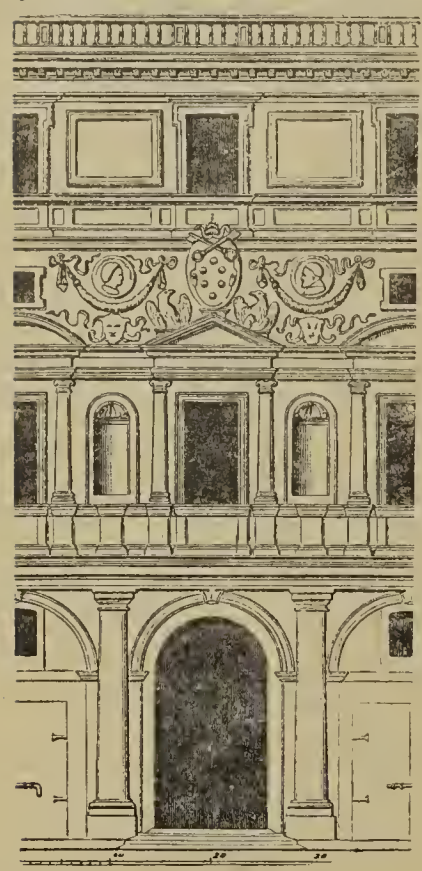


FIGURA 315—(Springer, *Kunstgeschichte)*. **De un diseño de Rafael para el palacio Branconio dell' Aquila.**

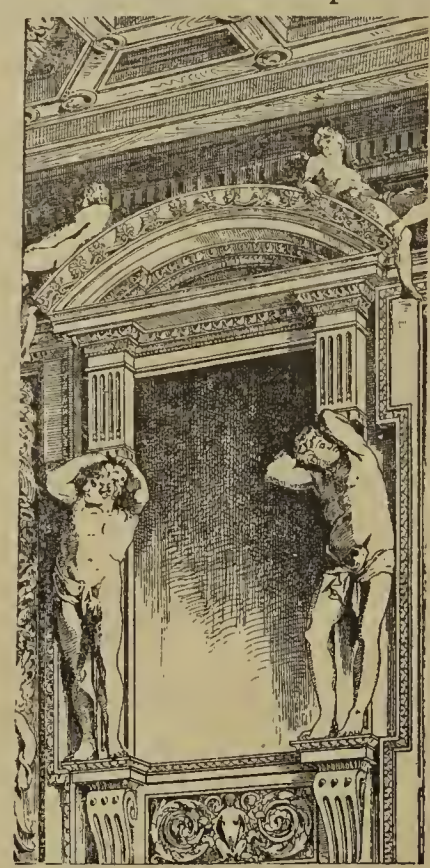


FIGURA 316—(Springer, *o. c.)*. **Ventana interior del palacio Spada en Roma. Diseño de Julio Romano.**

FIGURA 317—(Velarde, *La Arquitectura)* **Frontón barroco.**

El arte renacimiento es una especie de culto religioso a la serenidad. Algo así como en la religión griega, religión de la belleza visible sin misteriosas lejanías indominables, el arte del renacimiento es el arte de las formas belllas que se dejan dominar por la mirada. En plantas, vanos, paramentos, cúpulas y torres, las líneas y figuras geométricas sencillas y regulares, dispuestas de ordinario sobre planos patentes, se entregan totalmente al espectador y buscan así hacer sentir la posesión de la quietud estética: la paz.

Pero en el arte, como en la vida: *Pax! pax! — Et non erat pax!* [3]. El pensar y practicar que el arte tiene que dar siempre la impresión de quietud, y solo de quietud, es un simplismo sicológico y estético, desconocedor de la complejidad del ser humano y de sus facultades de acción que reclaman también su alimento en el arte y en la vida.

En el desarrollo de la arquitectura renaciente se empieza a advertir, bastante pronto, pero gradualmente, un tedio de serenidad. Hace la impresión de que el compás, la escuadra y la regla como varitas mágicas en manos de Alberti, Brunelleschi, Bramante, Laurana, Michelozzo y Sangallo, el Viejo, hubieran sumergido a la arquitectura en un éxtasis himnótico, y que que la arquitectura, como la Hermosa Durmiente del Bosque, en un vago anhelo sugerido por la quietud misma del sueño, hubiera empezado a insinuar leves, pero crecientes movimientos en sus rasgos antes

[3] Jer., VI, 14.

inmóviles; luégo se hubiera recordado poco a poco hasta un estado de plena vigilia y por fin hubiera empezado suave, suavemente, a modular estrofas cuya recitación hubiera ido enardeciendo su entusiasmo hasta comunicarle tonos y ademanes de viva pasión.

Obsérvese ese movimiento progresivo en las *figuras 315, 316, 317.* la primera de ellas es el proyecto de Rafael (1483-1520) para el palacio Branconio dell'Aquila: allí el renacimiento floreciente se caracteriza por la regularidad de las formas, por la poca profundidad de los planos

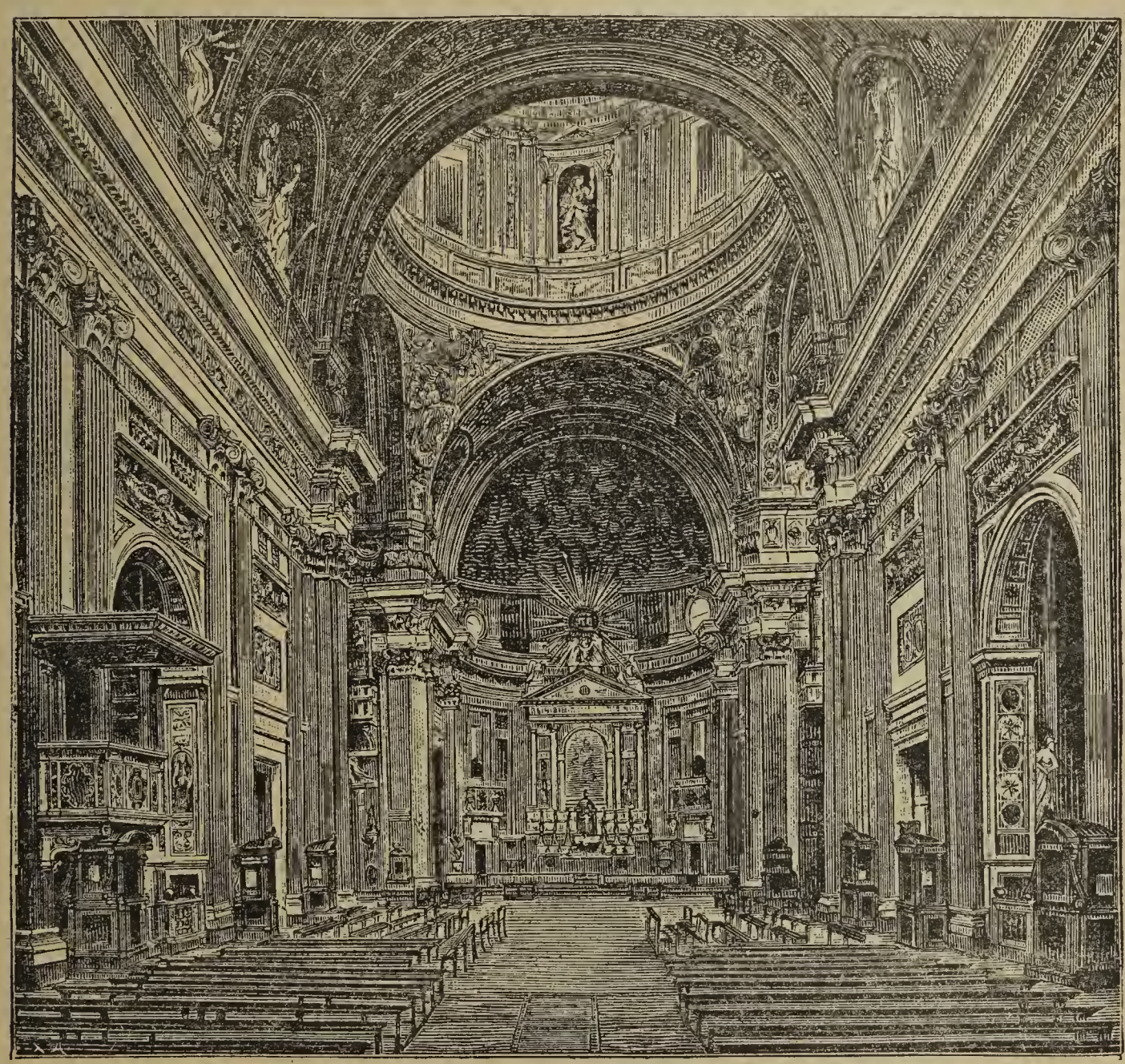


FIGURA 318—Interior del Jesús de Roma (Terminado en 1575)

y por la quietud y simetría de la decoración. La *figura 316* es una ventana interior del palacio Spada, diseñada por Julio Romano (1492-1546), discípulo de Rafael: el movimiento de las figuras empieza a modificar la regularidad arquitectónica, a desarrollar el volumen sobre los planos y a mover los contornos. La *figura 317,* sin ser una composición de barroco extremado, muestra bien claramente sus propios caracteres: frontones superpuestos que plasman fuertemente los volúmenes, líneas interrumpidas por la superposición, compenetración de las formas y vigoroso relieve de las figuras vivas, cuyas actitudes interrumpen, invaden y sobrepujan los contornos arquitectónicos.

Esa evolución gradual es tan decisiva, que el arte barroco, en arquitectura como en todas las otras artes, viene por fin a estructurarse en carecteres diametralmente opuestos al renacimiento, como se verá cuando estudiemos expresamente esa contraposición de caracteres.

§ II — Circunstancias sociales influyentes en la trasformación del arte

También las circunstancias sociales contribuyeron a un cambio de dirección, aspiración y forma en el arte. La concepción del universo en la mente humana se había trasformado: entonces se podía hablar del descubrimiento de un nuevo mundo y de muchos nuevos mundos.

La teoría heliocéntrica expuesta por Copérnico (1473-1543) y desarrollada por Clavio (1538-1612) y Galileo (1564-1642) había abierto nuevas y hondas perspectivas a través del espacio. Ya no era la rudimentaria concepción geocéntrica, con su forzosa estrechez y limitación que tanto había influído en el arte greco-romano y de rechazo en el renacimiento: eran las distancias enormes, las magnitudes desconcertantes, las profundidades insondables. Ante los abismos del espacio, aún no vistos con los vertiginosos cálculos modernos, pero sí sugeridos por datos matemáticos verdaderos, la imaginación de las gentes, y en especial la imaginación fecunda y potente de los artistas, se impresionó y se dilató proporcionalmente. La lejanía sin límites ejerce un raro atractivo en el alma humana: es el impulso a investigar lo desconocido, a sondear el misterio.

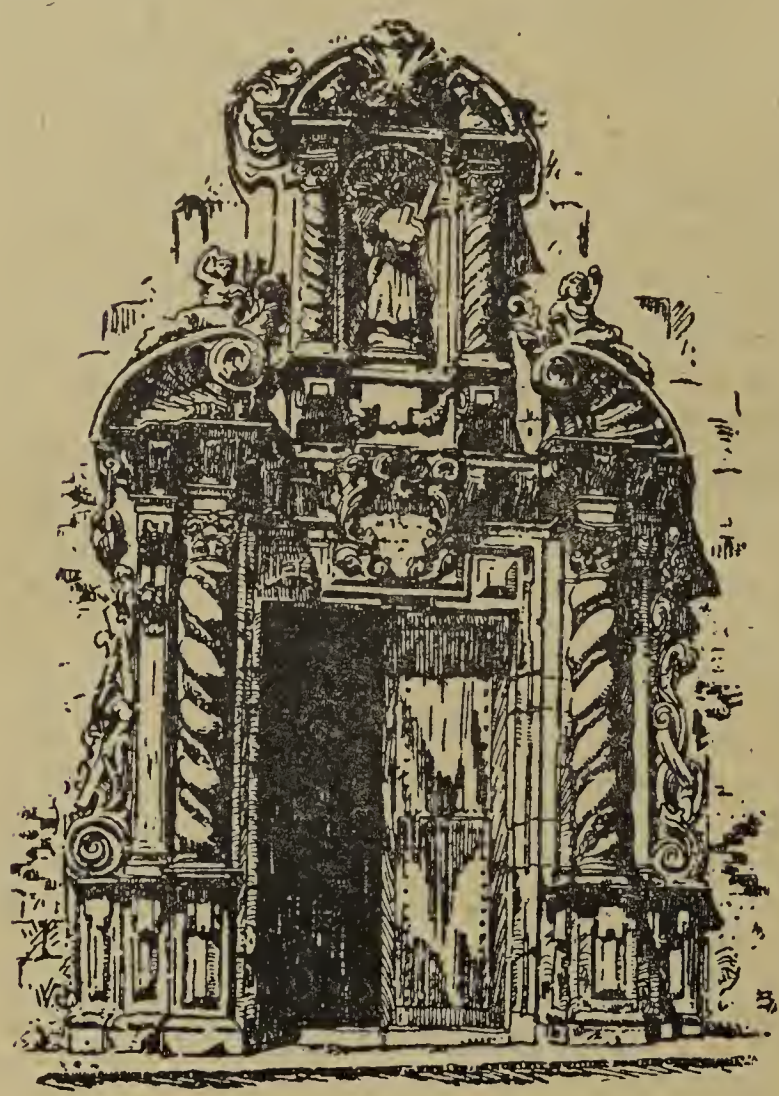


FIGURA 319—(Velarde, *o. c.*). **Portada de barroco español.**

Y lo que sucedió con la visión del cielo, sucedió también en su tanto con la de la tierra. La tiniebla del *mare tenebrosum* fue atravesada por irradiaciones de aurora venidas de otras playas, y esas playas no eran sino el comienzo de inmensos continentes, donde, según el relato de los descubridores, los ríos eran como mares y los montes llegaban hasta el cielo. Si la impresión característica del arte renacentista era la de plena y tranquila posesión de lo visible, esa impresión no podía perdurar ante las lejanías ignotas de la tierra y del universo.

§ III — Carácter religioso del arte barroco

A estos hechos se añadió otro típicamente religioso.

Desde que Lutero (1483-1546) en Alemania y Enrique VIII (1491-1547) en Inglaterra, habían herido tan hondamente el cuerpo vivo de la Iglesia, el catolicismo sintió, tan intenso como su dolor, un impulso de defensa y expansión.

La guerra de los Treinta Años, las Guerras de Flandes, las Guerras de los Hugonotes fueron un efecto de ese impulso en el orden político y militar; el movimiento de la contrarreforma, o hablando con más propiedad, de la verdadera reforma con el Concilio Tridentino y la restauración católica fueron efectos de aquella reacción en el orden religioso.

Pero esos efectos no agotaron el impulso vital de la Iglesia. Las naos de España y Portugal, al volcar en Asia y América ejércitos de conquistadores, volcaban también legiones de misioneros, que mientras defendían a los aborígenes de los conquistadores mismos, los redimían de la superstición pagana. Las cartas de San Francisco Javier, escritas desde la India y el Japón, se leían en las universidades de Europa, y los prodigios de organización misionera de nuestros Llanos, del Amazonas, del Arauca chileno y del Paraguay despertaban emociones nuevas en el antiguo mundo.

La prodigiosa vitalidad de la Iglesia, en una de las épocas más luctuosas de su historia, trasformó el mundo de las almas, que ni en la vida ni en el arte podían contentarse ya con la impasible serenidad del arte y de la vida concebidas a lo pagano: acción apasionada en la vida y apasionado movimiento en el arte era entonces el estado natural en el mundo de los espíritus.

FIGURA 320—(Esselborn, *Trat. gral. de constr.)*. Casino católico de Innsbruck. Tirol austriaco.

En algunas naciones de Europa, principalmente en Alemania, llaman al arte barroco «arte de los Jesuítas» *(Jesuitenstil)*. La razón que haya para ello se debe a una coincidencia histórica. La aparición de la orden ignaciana tuvo lugar precisamente cuando el arte del renacimiento empezaba a presentar síntomas de trasformación, y el potente desarrollo y rendimiento de la Compañía se llevó a cabo precisamente en el tiempo del desarrollo y máximo rendimiento del arte barroco. Naturalmente los Jesuítas construyeron sus templos en el estilo de la época dentro y fuera de Italia y con su propia propagación y sin duda con su propio espíritu contribuyeron a la propagación de aquel arte.

A esto se añadió otra relación concreta: el templo más central e importante de la joven Compañía, el Jesús de Roma *(figura 318)*, fue cons-

truído por el célebre arquitecto Giacomo Barozzi (1507-1573) y terminado por Giacomo della Porta (1540-1604). Barozzi, llamado el Vignola por su ciudad natal, es tenido por el iniciador de la nueva arquitectura debido a los caracteres con que construyó este templo, y della Porta diseñó y ejecutó en el mismo la composición bien caracterizada del frontispicio barroco *(figura 288)*. El monumento, impresionante por su unidad, su magnificencia y su viviente ornamentación, fue punto de partida y modelo más o menos aproximado de muchas otras iglesias jesuíticas y no jesuíticas dispersas por el mundo.

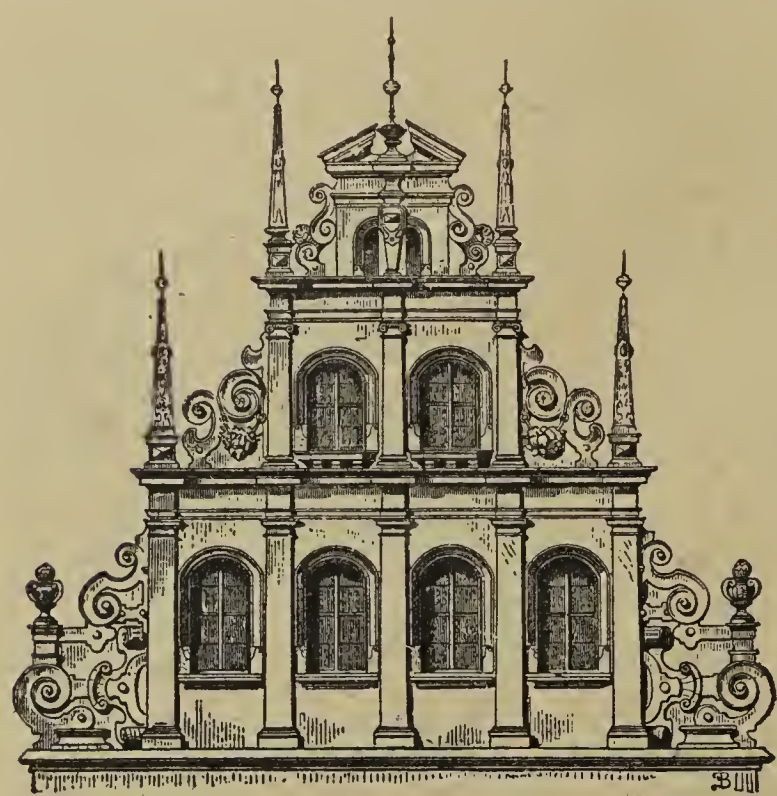


FIGURA 321—(Esselborn, *o. c.*). Frontón de una casa particular de Nuremberg, Baviera.

Pero el estilo barroco, que no es exclusivo de los templos jesuíticos de aquel tiempo, se podría llamar con más propiedad «estilo católico». Y esto, no porque él constituya la expresión más pura del concepto católico de templo —en este sentido el gótico es más exactamente, el «estilo católico»— sino porque en primer lugar el estilo barroco, en su conjunto, es un reflejo del estado de los espíritus en el catolicismo de aquellos días, y en segundo lugar, porque cada uno de sus caracteres estéticos está inspirado y modelado en una propiedad del espíritu católico: fuerte unidad, vida intensa, insatisfacción por la simple belleza visual, intuición sentida de la profundidad, concepción realista y dramática de la vida, sugerencias del «más allá» . . . . . .

Y es un hecho interesante que el arte barroco, en sus caracteres más geniales, se desarrolló casi exclusivamente en los países donde predominó el catolicismo.

Italia, que como había sido la cuna del arte renaciente, lo fue también del arte barroco.

España *(figura 319)*, donde el barroco floreció hasta la exuberancia.

Austria *(figura 230)*, Baviera *(figura 321)*, Bélgica y Polonia, baluartes del catolicismo para las regiones norteñas, donde el arte barroco tuvo sus más audaces inspiraciones y sus creaciones más geniales.

Francia *(figura 322)* tuvo del estilo una comprensión y realización proporcional a la pureza y al ardor variable de su catolicismo.

En cambio Inglaterra, Prusia y Escandinavia, donde han dominado los diversos protestantismos y, en algunas épocas, ferozmente, el arte barroco no era una expresión del alma religiosa de esas naciones y por eso en ellas ese arte nunca prosperó.

FIGURA 322—(Velarde, *o. c.*). Cúpula de los Inválidos en París

Ciertamente es un fenómeno histórico digno de observarse, aunque aquí no entremos en el análisis de sus causas, el que las tendencias clasicistas se incorporan con facilidad en corrientes adversas a la Iglesia. No es una mera coincidencia el que los heresiarcas del protestantismo hicieran profesión de humanismo clasicista. Con mucha razón observa el profundo escritor Peter Lippert S. J. en un genial libro sobre la Iglesia católica: «Cuando la Iglesia entró en el período más calamitoso y sombrío porque haya pasado jamás, en el espantoso período de la decadencia de Avignon, del cisma occidental y del paganismo papal del renacimiento, durante dos siglos y medio, ningún santo fue hecho Papa y ningún Papa se hizo santo. En este tiempo aparece el florecimiento artístico del Papado y la pompa de los templos más opulentos que se hayan construído sobre la tierra. Hacia el fin de ese período los templos y museos de Roma estaban llenos de una incalculable abundancia de bellezas marmóreas. Pero aquello no era la vida. Allí, sobre aquellas bellezas, pasa como un escalofrío, como un soplo de muerte, y casi se experimenta la impresión de que en Roma sólo los restos del antiguo arte cristiano son de una belleza absolutamente pura y perfecta... Sí, un día, un cataclismo de la naturaleza o de las sociedades convirtiera en escombros la soberbia construcción de San Pedro y dispersara a los cuatro vientos todas las magnificencia vaticanas, la Iglesia de aquellos días no perdería nada de su propia vida. Solamente el sepulcro del primer Papa o su memoria vivirán en el tiempo futuro y en la eternidad» [4].

Indudablemente, el hecho secular de que un arte ajeno a la Iglesia puede convertirse en arma contra ella, y de que la Iglesia tiene una capacidad de creación artística proporcional a la intensidad de su propia vida, es un dato fecundo para todo pensador, en orden a comprender la naturaleza del catolicismo y el arte católico.

ED. OSPINA S. J.

---

[4] *Die Kirche Christi*, III. Teil, 1. Kapitel.

Biblioteca de la

Universidad Javeriana

Las mejores obras de los profesores de la Universidad, escritas por verdaderos especialistas en cada materia y cuidadosamente editadas bajo su dirección. Los volúmenes hasta hoy editados son tratados completos de máxima autoridad científica.

DERECHO

I — LAS SUCESIONES, por HERNANDO CARRIZOSA PARDO. 528 págs., tamaño 17 × 25 cms., 2ª edición, a la rústica $ 5,00

II — FILOSOFIA DEL DERECHO, por JOSE MARIA URIA S. J. 784 páginas, tamaño 17 × 25 cms. a la rústica 6,00

III — MEDICINA LEGAL Y PSIQUIATRIA FORENSE, por GUILLERMO URIBE CUALLA, 642 páginas, tamaño 17 × 25 cms. a la rústica 6,00

IV — DERECHO CONSTITUCIONAL COLOMBIANO, por FRANCISCO DE PAULA PEREZ. 480 páginas, tamaño 17 × 25 cms. a la rústica 3,50

V — EL NUEVO REGIMEN DE BIENES EN EL MATRIMONIO, por JOSE J. GOMEZ R., 344 páginas, tamaño 17 × 25 cms., 2ª edición, a la rústica ... ... $ 3,50

MEDICINA

I — ANATOMIA HUMANA, tomo I, OSTEOLOGIA, por NESTOR SANTACOLOMA GARRIDO. 264 páginas, tamaño 15 × 23 cms., profusamente ilustrado, en fina encuadernación completa de percalina 7,00

En pedidos por correo de un solo volumen deben remitirse $ 0,30 para portes de correo. En pedidos de dos o más volúmenes el 5 % de su valor total. Despachamos pedidos contra reembolso.

EDITORES Y DISTRIBUIDORES

Librería Voluntad, S. A.

APARTADOS

BOGOTA 2555 — MEDELLIN 42

Orientaciones

Problemas católicos del presente

Encontramos a la Iglesia católica en los principios, en el medio y en los cabos de nuestra historia nacional. Los siglos XVI, XVII *y* XVIII *unen las etapas que van del estado embrionario a la madurez, en tal forma que puede afirmarse con un ministro liberal suramericano, que al llegar la independencia nuestras nacionalidades estaban ya formadas. Hoy, después del romántico siglo* XIX, *teatro de luchas estériles tantas veces, la fe católica se alza como una catedral roqueña sobre el panorama nacional, y la idiosincrasia que en cuatro siglos adquirió nuestro pueblo no ha sufrido todavía en su conjunto deformaciones sustanciales.*

La continuidad histórica, discutible en otros campos, no ha encontrado por lo que al problema religioso se refiere, más que obstáculos pasajeros, nunca el abismo. La expulsión de los jesuítas por Carlos III paralizó la acción misionera en grandes zonas del país; al venir la independencia quedaron acéfalas varias diócesis; más tarde el exilio de obispos y religiosos perjudicó la acción de la Iglesia en varias regiones que apenas en nuestros días tratan de rehacerse. Pero, en general, la Iglesia católica vive hoy en Colombia una etapa de vigor y pujanza como en las mejores épocas. Hay relaciones concordatarias entre el Estado y la Santa Sede; la jerarquía ostenta una organización sólida y está aureolada de respeto; la vida parroquial avanza por sendas de progreso moral y material; tenemos seminarios florecientes, universidades, hospitales y asilos, orfanatos y lazaretos, círculos de obreros y cooperativas campesinas, escuelas primaria y nocturnas, y ya nuestro catolicismo rebasa los linderos patrios con misioneros que trabajan en tierras de infieles, o se preparan para ello en seminarios de misiones. La prensa católica ofrece una variada gama que va desde los altos círculos sociales, pasando por las clases medias hasta el campesino, con el mensaje de la cultura católica y del Evangelio civilizador. No da pues, señales de muerte la Iglesia, que continúa tan vitalmente civilizando este retazo de América, paradigma de recias virtudes ancestrales, y ahora como nunca punto de confluencia de viejas y modernas culturas.

Nada le falta a nuestro catolicismo en su ortodoxia: estamos unidos a Roma y la acatamos sumisamente; los sillares de nuestro credo no muestran grietas; vivimos la vida sacramental o al menos nacemos y morimos en el seno de nuestra Madre la Iglesia.

¿Qué fallas pueden señalarse en este conjunto armónico? Quisiéramos apuntar algunos temas de ceñuda seriedad, que a nuestro juicio, merecen una reflexión serena. He aquí varios de los problemas que como católicos, como colombianos y americanos, debemos plantearnos con toda franqueza.

Como todos los países hermanos de Iberoamérica, afrontamos el problema de la escasez de clero. La proporción en Colombia tan desmesurada entre sacerdotes y fieles, no es sinembargo de las peores, y ya se nota aquí como en otras partes, una entusiasta consideración del problema. En Colombia lo es-

tamos solucionando hoy por hoy con la ayuda que unas regiones más fecundas en vocaciones sacerdotales están prestando a otras, lo mismo que con la colaboración parroquial de los religiosos, brillantísima en nuestras costas, por no decir nada de la labor misional en las regiones bravías de nuestras hoyas fluviales. Es gloria del clero católico poder afirmar que no hay puestos difíciles vacantes. Pero mientras estas cifras (9'000.000 de católicos, 2.000 sacerdotes) estén hablando, no podemos estar muy tranquilos acerca del porvenir de la Iglesia católica en Colombia.

El próximo futuro nos va a traer situaciones ineludibles que es menester prever y afrontar francamente. Se ha hablado mucho, sobre todo entre los católicos norteamericanos, de colaboración entre los católicos del sur y los del norte. Somos, según las últimas estadísticas, 133'663.417 los católicos en todo el continente. Es obvio por otra parte que el destino geográfico y los fenómenos políticos nos llevan a una mutua complementación con los Estados Unidos. La colaboración presenta hoy los caracteres de la más franca y sincera amistad. Y sin embargo, podemos preguntarnos: ¿qué ayuda estamos recibiendo de los católicos norteamericanos? Y, nosotros, ¿estamos dispuestos a aceptar esta realidad prescindiendo de prejuicios, con una alta mira en honor de la Iglesia en este continente? Precisamente nos hemos estado lamentando en toda Iberoamérica del obstáculo único que hoy ofrece la política benévola, permitiendo que las sectas protestantes vengan a convertirnos. Pero si rechazamos a los pastores de la división, tenemos que pensar en la manera de colaborar con los católicos de todo el continente. Para nosotros, los sacerdotes católicos que de Estados Unidos puedan venir, no representan como para Luis Alberto Sánchez, el aprista peruano, una invasión indeseable. Ahora es el momento propicio de resolver un problema complejo, de complicaciones a corto plazo, y desde estas páginas invitamos a los intelectuales católicos a que nos digan su manera de pensar acerca de las urgentes relaciones entre los católicos del norte y del sur.

Por otra parte, ya que Colombia ocupa el cruce de los caminos de América, ¿no nos tocará a nosotros pensar en una organización internacional al menos de los católicos de Centro América y de la Gran Colombia? Aquí han puesto ya sus tiendas fuerzas internacionales a las que vamos a resistir en lucha aislada y por consiguiente desfavorable. Ya es tiempo de que los católicos de acá, a ejemplo de los de Estados Unidos, digan su opinión sobre todos los temas relativos a la organización del mundo de la postguerra. ¿O vamos a dejar pasivamente que nos dispongan la casa sin contar con nosotros que representamos, como dijo nuestro Suárez, lo único serio y respetable en estos países? Las quejas serán inútiles, y la urgencia del momento pide acción conjunta e inmediata.

En materia social es un hecho que la Iglesia en Colombia como en Iberoamérica, realiza más bien en pro de los desvalidos (huérfanos, leprosos, viudas) que ninguno de los apóstoles socia-

listas que nos desconocen y aun desprecian. Pero es un hecho casi inexplicable que los católicos de Colombia nos hayamos dejado arrebatar la bandera de las reivindicaciones sociales. El comunismo, que ahora se disfraza con el nombre de socialismo demócrata entre nosotros, no civiliza a los salvajes de la manigua, carece de hospitales y lazaretos, y predicando el evangelio del odio, nos ha quitado paradógicamente de las manos la bandera de las obras de misericordia. ¿Cómo ha sucedido esto? El comunismo tiene una cosa de la cual hasta ahora, hay que reconocerlo, hemos carecido: la organización, nacional e internacional.

La obra social católica es demasiado parcial, regional, lugareña. Obras por otra parte admirables, que realizan enorme bien, pero que no lograrán con mucho contener la ola revolucionaria, mientras no levantemos nuestra bandera de reivindicaciones en una organización social nacional, y aun internacional. ¿Qué remedios y qué soluciones pueden ofrecerse a este serio problema? He aquí otra cuestión que debe ventilarse.

Todas las fuerzas contra quienes tenemos que luchar son internacionales en su organización o en su inspiración, y derivan precisamente su fuerza del hecho de ser internacionales, mientras las fuerzas católicas tratan de hacerles frente de manera local. Masonería, comunismo, protestantismo, rosacrucismo, etc., mantienen una intensa colaboración organizada a través de toda Iberoamérica, y todas tienen su sede fuera de nuestros países.

El Papa Pío XI en su encíclica DIVINI REDEMPTORIS, *convoca no solo a los católicos sino a cuantos creen en Dios, hacia la unión de esfuerzos, saltando por todo prejuicio que fomente la discordia, para «alejar de la humanidad el gran peligro que amenaza a todos».*

En Colombia, y el fenómeno es común a nuestros países latinos, asistimos a este hecho inexplicable; una gran masa obrera que es y quiere ser católica, que vive por decirlo así dos vidas: la del sindicato que mira por su bienestar económico, al margen y a veces en oposición rotunda con el catolicismo, y la del cristianismo, a veces invadido de malezas por la escasez de operarios.

Ahí está el Padre Campoamor luchando entre nosotros hace más de 30 años por lograr la realización de lo que es la última palabra pontificia: cristianizar la economía. Que se unan todos los hombres, dice Pío XII, de cualquier condición, de cualquier profesión, de cualquier religión, para esta magna empresa.

Si fuéramos a emitir nuestra opinión, que pudiera parecer parcial por tratarse de un jesuíta, sobre la solución del problema social en Colombia, no vacilaríamos en decir que empecemos apoyando todos a una, en un gran movimiento nacional, la caja de ahorros del círculo de obreros. La razón es sencilla: una organización económica como esta, logra que el capital en vez de ascender descienda, trayendo el equilibrio social que se busca, y es la respuesta más cabal al deseo pontificio y a las necesidades actuales e inaplazables de Colombia.

JUAN ALVAREZ, S. J.

Raimundo Lulio y las primeras escuelas de lenguas orientales

por Enrique de Gandía

La historia de los santos, rara vez —por no decir nunca— ha sido mezclada con la historia de la geografía. Los especialistas levantan barreras entre sus ciencias. Cada cual ve una materia como un mundo aislado, sin contactos con los otros mundos, y muy pocos son los que comprenden que todas las ciencias, como todas las estrellas, pertenecen a un sistema común, y la vida de una no puede explicarse sin la vida de otra. De los santos se ha hablado, en la geografía, al estudiar algunos momentos del cristianismo y al mencionar las exploraciones de algunos misioneros. Todos fueron esfuerzos paralelos a los de otros exploradores. Los únicos grandes santos cuyas iniciativas abrieron horizontes a la geografía, fueron San Francisco de Asís y Raimundo Lulio. Hemos sido los primeros, indudablemente, en llamar la atención sobre el significado trascendental de la vida de San Francisco. No nos referimos, como es lógico, a sus milagros —dignos de ser estudiados por quienes tienen de la historia un concepto eclesiástico—. Tampoco pueden interesarnos, ahora, sus pensamientos poéticos: algunos originalísimos y de infinita belleza. Hablamos de la expansión del hombre sobre la tierra, en la edad media, y vemos en San Francisco el primer genio que puso a la humanidad en marcha. Esto lo hemos explicado varias veces; pero la letra sigue muerta para quienes no saben, o no quieren leer. Muchos profesores —sobre todo los dedicados a la enseñanza religiosa— ignoran que las cruzadas, con toda su sangre y su barbarie, en vez de abrir nuevas rutas en el Oriente, cubrieron sus confines de ejércitos infieles e impenetrables, y no conciben que un humilde fraile, como San Francisco, haya hecho más por la geografía que los ilustres exploradores de tantas galerías históricas. En efecto: San Francisco comprendió, por el primero, que todos los ataques lanzados contra los infieles en vez de romper sus murallas traerían las cimitarras sobre los templos católicos. La fuerza engendra la fuerza, mientras que el razonar y el amor traen el entendimiento y la sumisión. Así inventó las misiones, los viajes de uno o dos monjes, con la sola arma de un crucifijo, a las regiones más lejanas, inhóspites e inaccesibles. El empezó por dar el ejemplo con su viaje a Egipto, y en seguida sus pobres monjes partieron a Marruecos y al Oriente. El mundo misterioso, donde nace el sol, por primera vez en la historia, comenzó a ser visitado por unos caminantes silenciosos y oscuros que avanzaban como sombras por los caminos y regresaban a Europa, tras largos años de andanzas, después de haber visitado Siberia, la India y la China. Tras los monjes viajeros partieron los comerciantes interesados y aventureros, y pronto, gracias a la genial idea de San Francisco, las ciudades de Europa, hasta entonces sumidas en el sueño del feudalismo, se

poblaron de visiones luminosas y extrañas, que mostraban, en las figuras de los mapas y en las páginas de algunos libros, puentes de nácar, cúpulas de oro, ejércitos de elefantes, y emperadores cubiertos de perlas. Esto logró la señal dada por San Francisco, a sus monjes sublimes, de avanzar en el Oriente impenetrable, mientras los cruzados, sanguinarios y fanáticos, se estrellaban contra el hierro de los musulmanes.

San Francisco se nos aparece, así, en nuestra interpretación de su vida, como el hombre a quien debe la humanidad, el primer impulso que la echó a vagar por el Oriente, hasta que otro hombre, no tan santo como él, aunque igualmente maravilloso, quiso unir por el mar el extremo de la tierra que habían alcanzado sus frailes. Colón y San Francisco son, pues, según nuestro modo de concebir la historia, el comienzo y el fin de la gran lucha que sostuvo el hombre, en la edad media, para dominar el planeta en que vivía. Todo cuanto hizo el hombre para lograr este dominio, en forma consciente y científica, se halla encerrado entre estos dos genios de la península itálica. Antes fueron todos pasos extraviados e inseguros. Después fue la lucha de una cultura contra otras culturas, de nautas y conquistadores españoles, es decir, sobrehumanos, contra los otros hombres de la tierra. Italia dio, en este triunfo del hombre sobre el planeta, dos figuras de importancia suprema, y España no solo agregó el pueblo descubridor, conquistador y colonizador por excelencia, sino la realización del gran descubrimiento, por obra de Isabel la Católica, y el genio científico de las misiones: el hombre que convirtió las misiones, de empresas desesperadas, aventureras y locas, en hazañas preparadas para lograr el triunfo. Este hombre fue Raimundo Lulio, el beato mallorquín, venido al mundo, como todos saben, en el año de 1233.

La vida del beato Ramón Lull, o Lul, hijo de uno de los compañeros de Jaime el Conquistador, en la toma de Mallorca, ha sido escrita por grandes eruditos y su obra ha sido analizada por notables historiadores de la filosofía. Cerca de doscientos títulos, de trabajos de una categoría superior, ha anotado Francisco Sureda Blanes en su espléndido estudio sobre *El beato Ramón Lull* (Madrid. 1934). Su biografía, gracias a estos trabajos, hoy no ofrece oscuridades. Más discutida es, en cambio, la cuestión de las fuentes de su filosofía. Julián Ribera y Tarragó y Miguel Asin Palacios, han sostenido la tesis de que la mentalidad de Lulio formóse principalmente en la filosofía musulmana. La escuela de Abenmasarra, sobre todo, habría sido su gran maestra. No hay duda que Lulio fue un fuerte lector de libros árabes. Sus propósitos, como veremos, de convertir a los musulmanes, lo llevaron a ahondar en la literatura, en la filosofía y en la religión de los árabes. Pero esta orientación de su vida no excluye otras infinitas lecturas. En sus obras él mismo alude a sus incontables fuentes. El conocimiento de la teología y filosofía cristianas era en él profundo y seguro. Hoy está demostrado —y han expuesto estas ideas Sureda Blanes y el obispo Leopoldo Eijo y Garay—

que todas las coincidencias de la filosofía luliana con la filosofía arábiga no son inspiraciones de esta última, sino principios y pensamientos comunes que han pasado de las primitivas obras cristianas, perfectamente conocidas por Lulio, a la cultura religiosa musulmana. Eijo sostiene —y sus afirmaciones están bien probadas— que el neoplatonismo de Lulio es la doctrina tradicional de las iglesias cristianas, mezcla de platonismo y aristotelismo. Los Santos Padres fueron sus verdadero maestros, y no el seudo-Empédocles y Abenmasarra y su escuela. El sufismo musulmán tiene sus raíces en la doctrina cristiana difundida por los monjes católicos, nestorianos y monofisitas. Las obras griegas y latinas cristianas alimentaron durante siglos a los filósofos católicos y musulmanes. Las doctrinas de Lulio no difieren de las que sostenían los teólogos y filósofos de aquella época. Estas doctrinas eran las del puro escolasticismo cristiano. La influencia de Abenmasarra en la escolástica de los primeros años del siglo XII no está demostrada. Las doctrinas que parecen revelarla arrancan de la filosofía y teología católicas. Los muslimes fueron simples repetidores de pensamientos griegos. Todos los principios y métodos usados por Lulio no son de origen masarrí: pertenecen a la filosofía platónica, a la escuela de Pitágoras, a la lógica de Aristóteles, y siempre, a los Padres de la Iglesia. Si Lulio ahondó tanto en la cultura musulmana, no fue para inspirarse, sino para conocer a la perfección los argumentos de quienes él pensaba convertir. Fue el inventor de la *propaganda fide*. Combatió con pasión la filosofía de Averroes, precisamente porque influía sobre muchos filósofos católicos. Su ideal máximo fue la conversión de todos los infieles. No pensó solamente en los musulmanes: su pensamiento se dirigió, sin distinción de lenguas y religiones, a los seres de la tierra que no conocían la doctrina de Cristo. Por ello propuso la unión de todas las órdenes militares con la idea fija —idéntica a la que tuvo Colón— de conquistar el santo sepulcro.

Lulio es, por sus originales iniciativas,. una de las grandes figuras de la edad media. Su libro de la contemplación, escrito primero en árabe y traducido por él al catalán en 1272, apareció veinte años antes de que Dante empezara a componer su *Divina Comedia*. Era aquel siglo XIII una época de intensas inquietudes. Las armas, las ciencias, los pensamientos: todo vibraba y elevábase en un deseo de superación y de triunfo que nadie sabía dónde podía terminar. El odio a los musulmanes no había impedido a los Papas Gregorio VIII e Inocencio IV autorizar el comercio con los sarracenos, exceptuando la venta de caballos, mulos, armas y hierros. Las ideas de democracia, de justicia y de libertad, empezaban a abrirse camino. Mallorca, reconquistada a los musulmanes, florecía de un modo incomparable en el comercio y en las artes. Su escuela de cartógrafos fue la más antigua de la edad media, la más rica y la más científica, y dio origen, como es sabido, a las escuelas italianas y de otras naciones. Esta producción cartográfica, inaugurada en la primera mitad del siglo

XIV, revela antecedentes brillantes en todo lo que se refiere a viajes, exploraciones y deseos de conocer comarcas lejanas. No debemos olvidar la importancia estratégica que en el Mediterráneo occidental tenía entonces la isla de Mallorca. Pertenecía a la corona de Cataluña, y su rey Jaime I, firmó un tratado de paz con los musulmanes, que eliminó las luchas desde el 1270 hasta el 1283. En los claustros europeos brillaban talentos como los de Santo Tomás, Pedro Lombardo y Duns Scoto. Los reyes españoles no temían que los teólogos católicos disputasen públicamente, sobre materias de fe, con los rabinos judíos. Las doctrinas de Averroes, el musulmán racionalista, habían penetrado hondamente en muchos espíritus. No faltaban filósofos que lo creyesen el más exacto comentador de Aristóteles. Otros filosófos árabes, perseguidos por sus reyes y su pueblo, enemigos de la filosofía, radicábanse en el norte de España y sur de Francia y hacían conocer sus ideas a los filósofos locales. En contra de esta penetración y del éxito que tenía el averroísmo, levantóse Raimundo Lulio. Su voz no fue única en España, en este caso Mallorca y Cataluña: San Ramón de Penyafort aconsejó a Santo Tomás de Aquino la redacción de su *Summa contra gentes* hasta que comenzó a escribirla en 1261. En 1256, Ramón Martí preparó su apologética *Explanatio Symboli Apostolorum,* y entre 1276 y 1278 dio fin a su *Pugio fidei adversus mauros et judæos*. Lulio procuró convencer a los infieles por medio de razonamientos, puesto que ellos no admitían el principio de autoridad. Sus miras eran ecuménicas, universales, todas en favor del triunfo del catolicismo y de su ciencia sobre la tierra. Nació, indudablemente, predestinado; pero su vocación no comenzó a manifestarse hasta una edad madura. A los catorce años fue paje del rey de Mallorca. Después sirvió como escudero y por último entró en la caballería. Era un poeta, ardiente, leal y enamorado. Tuvo prestigio en la corte del rey y vivió, como él mismo confiesa, de un modo insensato, hasta tener treinta años. Comprendió lo débiles que son la vanidad y la gloria y empezó a serenarse uniéndose en matrimonio a una bella joven: Blanca Picany. Naciéronle dos hijos: Ramón y Magdalena; pero no por ello abandonó definitivamente sus antiguas amistades. Como muchos grandes santos, confesó sus amoríos y pecados. Así anduvo por la vida hasta que un día sintióse tocado por la gracia de Dios. La leyenda dice que el cáncer que le mostró una dama a quien perseguía, obró su conversión. La historia sólo señala el instante de su cambio de ideas. No hubo en su cerebro, realmente, tan hondos trastornos como quieren los amantes de milagros. Lulio había nacido y vivido en medio de las luchas contra los musulmanes. Sus padres habían sido conquistadores de Mallorca. El espíritu del tiempo, no obstante algunas paces momentáneas, era el de oposición, fuerte y sangrienta, a los ejércitos arábigos. En la Península los combates no decaían. El sueño nacional y católico de todo español era el de expulsar a los moros y convertir a los infieles. Lulio sintió esta aspiración como caballero y como ca-

tólico. Le ocurrió, en un paralelo impropio, lo que a Ignacio de Loyola siglos más tarde. Pero tuvo la inteligencia de darse cuenta que las espadas difícilmente podrían vencer a las cimitarras, y siguió la técnica de San Francisco, que tantos resultados estaba dando. Las misiones eran el vehículo de la fe, y su único defecto consistía en no preparar a los misioneros para poder discutir y convencer a los infieles. Entonces concibió la idea que habría de inmortalizar su nombre y conseguir más victorias en los espíritus que todas las armas de los ejércitos cristianos. Pensó fundar colegios de lenguas orientales para que los misioneros no fuesen mártires inútiles, sino predicadores de la fe en los idiomas de los pueblos que salían a convertir. Los nuevos guerreros llevarían las armas más poderosas: una sólida cultura, capaz de convencer al infiel más recalcitrante, y una lengua clara, que hiciese comprender las razones y no presentase los antiguos discursos como voces ininteligibles dichas al desierto y al viento. Con este propósito, que pronto se convirtió en un ideal, empezó su nueva existencia de campeón de la propaganda de la fe. Era el año 1264.

* * *

Lulio era un gran razonador, y por tanto, discutidor. El escepticismo de los musulmanes le había enseñado a demostrar todo cuanto afirmaba, y a no imponer ninguna idea por fe ni autoridad. La convicción absoluta de estar en la certeza más sublime, de tener razón en los principios que defendía, le hizo concebir, con delectación, la esperanza del martirio. Lo soñaba como la coronación de sus esfuerzos y comenzó, para estar libre dentro de su destino, a desprenderse de sus bienes, dejando unos a su mujer y a sus hijos, y otros a los pobres. El discípulo de San Francisco ya no volvería a vacilar. Al igual que el pobrecillo de Asís, se dirigió a Santiago de Compostela: peregrinación obligada en la Europa medieval e ineludible a quien aspiraba a conquistar el mundo. También llegó al santuario de Rocamador, en Navarra, y luégo siguió a Roma y pasó, por fin, a Tierra Santa. Estos viajes convenciéronle cada vez más de la necesidad de extender los confines, entonces tan estrechos, del catolicismo sobre el resto de la tierra. Cuando llegó a Barcelona, de vuelta de Tierra Santa, el centenario San Ramón de Penyafort le enseñó, con su *Summa de Pœnitentia*, a respetar a los judíos y a los musulmanes como a seres aptos para ser convertidos por medio de razonamientos. Estas ideas, unidas a las de Ramón Martí, que se basaba en las razones naturales, constituyeron las normas que guiaron sus pasos. Empezó él mismo por aprender a la perfección el árabe, y para ello compró un esclavo musulmán. Luégo se dedicó a perfeccionar su latín, con el propósito de meditar mayormente sobre los libros sagrados. Y cuando el emperador de Constantinopla y el khan de Tartaria pidieron una nueva cruzada, Lulio expuso a don Jaime I sus proyectos de guerra y conquista con unas palabras que hasta entonces nunca nadie había oído:

E mando —agregó— que los maestros e los escolares que vinieren hi al estudio, que vengan salvos e seguros por todas las partes de mis regnos, e por

todo mío señorío, con todas sus cosas, e que non den portadgo ninguno de sus libros, nin de sus cosas que troxieren para si, et que estudien e vivan seguramiente e en paz en la cibdat de Sevilla.

Era el espíritu de San Francisco que hablaba por boca de Lulio. Pero en Lulio había un método, una ciencia nueva, que no había concebido San Francisco, empeñado en otras creaciones y en otras reformas. Inventó un *arte* y una *ciencia general* que de los principios generales de la bondad, grandeza, pureza, sabiduría, amor, justicia, etc., es decir, de la ciencia divina, derivaba otros particulares. Sus razones y sus demostraciones llegaron a ser, para él, *necesarias,* o sea, incontrovertibles en sus polémicas con los infieles. El concentró sus esfuerzos en la creación de argumentos que no pudiesen refutarse. No quiso demostrar los dogmas de la fe, ni puede ser considerado un racionalista. Fue un escolástico obsesionado por el afán de polémica, con ideas de los Santos Padres y muchas propias, de indudable originalidad. Su mayor intento era probar los dogmas mediante la fe. A veces hablaba como Santo Tomás, y si buscaba la instrucción, afanosamente, era para rodearse de armas con las cuales discutir. Soñaba una sola lengua y una sola fe, y a esta ilusión dedicó su apostolado y sus libros.

La base de su sabiduría y de sus esperanzas era la de crear una ciencia universal. En su *Arte de encontrar la verdad,* unió el método de deducciones de Aristóteles con el sistema de inducciones platónicas. Hizo renacer la apologética y dio un fuerte impulso a la acción evangelizadora de los franciscanos. Las ideas más elevadas las hizo descender a todos los entendimientos. Con ello perseguía la conversión de los infieles y la extensión de la fe a todos los seres. El único obstáculo que se oponía a este grandioso proyecto era el de la diversidad de las lenguas. Por ello pensó en la necesidad de dominar varios idiomas para hacer entender sus razonamientos a muchos pueblos. Roger Bacon había tenido algunas de estas ideas, como la de unificar todas las ciencias reduciéndolas a la teología; pero nadie había concebido, como Raimundo Lulio, la misión de llegar a los infieles en sus propios idiomas. Lulio fue uno de los primeros escritores de lengua catalana; pero muchos de sus libros los escribió directamente en árabe y los tradujo luégo al romance. En ellos demuestra conocer a fondo los razonamientos de los musulmanes y de los judíos. Después de 1272, en que tuvo una inspiración en los montes de Randa, su labor literaria fue portentosa. Lo impulsaban fuerzas ascéticas y místicas que hicieron de algunas de sus obras magníficos poemas. El rey de Mallorca, Jaime II, sintió tanto entusiasmo por Lulio, que accedió a sus ruegos y compró a la abadía de La Real, en Miramar, unas tierras, y allí fundó un colegio de lenguas orientales. Fue la primera universidad luliana. Trece frailes franciscanos empezaron a aprender el árabe para dirigirse, lo antes posible, a predicar a los musulmanes. El Papa Juan XXI dio su aprobación en Viterbo, por medio de una bula fechada el 16 de noviembre de 1276. El Colegio de Miramar,

en Mallorca, fue así la primera institución en el mundo con fines universales de predicación a los infieles y conversión de sus almas.

* * *

Es preciso distinguir, en este estudio, las simples escuelas de lenguas orientales y las escuelas lulianas en que se aprendía el árabe para extender el cristianismo sobre toda la tierra. San Ramón de Penyafort logró que el capítulo de Predicadores ordenase en Toledo, en el año 1250, a algunos frailes el estudio del árabe. Unos años después fue creada una escuela de hebreo en Murcia, y otra de árabe en Túnez. En 1254 el rey don Alfonso X de Castilla, dispuso que en la ciudad de Sevilla hubiese escuelas generales de latín y de árabe.

Muchos caballeros veo que van a Tierra Santa de Ultramar —dijo— y pretenden conquistarla por la fuerza de sus armas. Y cuando llegan a la fin, se consumen sin alcanzar lo que se habían propuesto. Por lo cual entiendo mejor, Señor, que la conquista de aquella Tierra Santa no se puede realizar sino es al modo de vuestros apóstoles, con amor, con oraciones y con abundancia de lágrimas y de sangre.

La necesidad de entenderse, entre gentes que vivían juntas, hacía obligatorios estos colegios. Además, en casos aislados, había monjes que se resolvían a aprender alguna lengua oriental. Raimundo Lulio tuvo un propósito de alcances infinitamente mayores. Pensó en la conversión de todo el orbe, y después de lograda la fundación del colegio de Miramar, se dirigió a Roma, a rogar la fundación de muchos otros monasterios con idénticos fines. No se conoce a la precisión el itinerario de sus largos viajes, mas se sabe que de Roma pasó a Alemania, y de aquí siguió a Rumania, Bohemia, los Cárpatos, Turquía, Tartaria, Kurgistán, Palestina, Egipto, norte de Africa, Berbería y Marruecos. Es probable, también, que haya llegado a otras regiones, predicando siempre y anotando curiosos recuerdos que más tarde consignaría en sus libros. En su obra *Blanquerna* demuestra haber estado en el interior del Sudán. También parece haber llegado al Senegal y haber pasado a España por el estrecho de Gibraltar. Lulio anduvo por todo el mundo entonces conocido. En Montpellier, en 1283, exhibía el título de *procurador de infieles:* nombre y función que en la conquista de América corresponderían a los *protectores de indios*. En 1285 volvió a Roma a pedir la fundación de colegios de lenguas orientales, y logró que Honorio IV creara uno en Roma. El mismo Papa, ya más entusiasmado, extendió la fundación de estas escuelas a París, para convertir a los cismáticos orientales y a los árabes. Lulio instruyó en su universidad a los jóvenes parisienses durante dos años. En este tiempo se entrevistó con el rey de Francia y consiguió que éste fundara en Navarra un colegio de lenguas que más tarde pasó a Cambray. Su política lingüística creía poder convertir a los tártaros y lanzarlos en contra de los árabes.

Tenía una actividad maravillosa. Escribía libros y viajaba constantemente. En Roma propuso al Papa Nicolás IV la unifi-

cación de todas las órdenes religiosas para conquistar el santo sepulcro. El Papa trató de realizar este proyecto; pero fracasó rotundamente. Luégo envió misioneros a los tártaros, a los armenios y a los etíopes. Lulio, entre tanto, reanudó sus viajes y siguió escribiendo libros. Lo movía una inquietud continua de un extremo a otro de Italia y de Francia. En Génova se enfermó gravemente y se llenó de temor de no poder morir en el martirio. A la primera mejoría embarcó en una galera que se dirigía a Túnez. En esta ciudad contrarió las leyes locales y empezó a predicar en contra del islamismo. Pronto fue encarcelado y condenado a muerte; pero sus amigos catalanes y genoveses, comerciantes respetuosos de las costumbres y creencias musulmanas, lograron que solo se le desterrase. Llegó a Nápoles, más entristecido por no haber sufrido el martirio que por el fracaso de su misión, y se entregó de nuevo a los estudios. Enseñaba y predicaba a los musulmanes que vivían en la ciudad. Después se fue a Roma y reanudó ante el Papa sus pedidos de unificar las órdenes religiosas, conquistar Tierra Santa y fundar escuelas de lenguas para la conversión de los infieles. Su alma estaba dolorida. El colegio de Miramar había sido deshecho. Por suerte, en 1288, unos misioneros que habían aprendido lenguas orientales, bautizaron seis mil tártaros. Esta noticia lo llenó de emoción; pero mucha gente, cansada de oírle insistir constantemente en sus mismas teorías, empezaba a burlarse de él y a no secundar sus proyectos. Lulio sufrió muchísimo y así pudo escribir:

> Y como me hallo tan desconsolado porque no puedo llevar a feliz término lo que deseaba, después de trabajar durante treinta años; y también porque mis libros son poco apreciados y aún os puedo asegurar que muchos hombres me tienen por loco ocupándome en tal negocio; por todo lo cual no me hallo con ánimos de escribir este ni otros libros, sino que me propongo permanecer en el desconsuelo de mi tristeza, puesto que Jesucristo tiene tan pocos amadores en este mundo; y me propongo retornar a tierras de sarracenos para manifestarles la verdad de nuestra fe y tributarle honor, según pueda, con la gracia y el auxilio de Dios que me ha creado, y trabajar en su honra y reprender a aquellos por quienes es deshonrado en este mundo.

Cuando se fue de Roma, pensó no volver más a esa ciudad. Primero llegó a Génova, con el fin de dirigirse a tierra de moros; pero no pudo partir, y entonces siguió viaje hasta París. Llegó en 1297 y comenzó a predicar en las escuelas la doctrina de la Inmaculada Concepción. En estos años su labor de escritor fue intensa. Uno de sus libros llamábase *Consolación de los venecianos,* y estaba dirigido a mitigar la derrota que el genovés Andrea Dándolo les había infligido el 8 de setiembre de 1298: día en que cayó prisionero el inmortal Marco Polo. Al año siguiente, Lulio estaba otra vez en Barcelona y en su tierra, con un permiso, del rey don Jaime II, de predicar a los judíos y a los musulmanes. Esta era, para Lulio, la más grande felicidad.

* * *

Las luchas, en Siria, de los kanes de Tartaria y de los reyes de Egipto, hicieron creer a Raimundo Lulio que era posible lanzarse a evangelizar aquella región. Llegó a Chipre y compro-

bó que los infieles tenían más fuerza que nunca. Estuvo a punto de morir, envenenado por un clérigo traidor; pasó a Armenia, volvió a Chipre y regresó a Europa. En estos viajes escribió varios libros. Como otras veces, visitó París, Montpellier, Barcelona y otras ciudades. El Papa Clemente V, a quien vio en Montpellier, no mostró ningún entusiasmo por las ideas de Lulio. En 1307, después de estar en Pisa, volvió a su Mallorca y allí, con setenta y cinco años de edad, tomó un barco que lo llevó a tierra de moros. Desembarcó en Bugía y empezó a predicar las excelencias de su religión. Las autoridades musulmanas lo encarcelaron y varios ulemas trataron de convertirlo al islamismo. Esfuerzo inútil, hasta que a lo último lo embarcaron en dirección a Pisa. El pobre anciano siguió luchando, en Génova, en Aviñón, en París y en Montpellier, contra la indiferencia que producían sus proyectos y contra las doctrinas de Averroes. Su pluma lanzaba libro tras libro, densos, voluminosos. Los filósofos hicieron justicia, momentáneamente, a sus teorías, y sus alumnos lo llamaban, con cariño, Ramón Barbaflorida; pero las ideas racionalistas neo-peripatéticas orientales, dominaban las universidades. El escepticismo era general e increíblemente agudo. Lulio, empeñado, sin decaer un instante, en sus eternos proyectos, se trasladó al concilio general que el Papa Clemente V convocó en Viena del Delfinato, en 1311, y volvió a exponer sus sueños de conquista del santo sepulcro, de unir todas las órdenes de caballería y desterrar el averroísmo. Otra gran idea tenía, por la que había luchado su vida entera: la de fundar colegios de lenguas orientales que sirviesen a los nuevos apóstoles misioneros. El concilio no cumplió todas sus resoluciones. La que se refiere a las lenguas fue la más afortunada, pues el concilio acordó fundar escuelas de hebreo, árabe y caldeo en las Universidades de París, Oxford, Bolonia y Salamanca. El estudio del árabe ya existía, desde el 1281, en Murcia, Aragón, Játiva y otras ciudades españolas. Lulio tuvo un instante la esperanza de que se uniesen las órdenes militares y Felipe el Hermoso encabezase una nueva cruzada; pero todo no pasó de un sueño. Siguió trabajando y escribiendo. En 1312 fundó en Randa una escuela que más tarde se convirtió en la Universidad Luliana de Mallorca. Estaba muy viejo, y en 1313 preparó su testamento. Distribuyó sus libros entre conventos y parroquias, y se embarcó otra vez —esta sería la última— hacia Bugía. Llegó en 1314 y empezó a predicar con un ardiente fervor. Cuenta la tradición que hizo varias conversiones; pero que el pueblo, enfurecido, lo apedreó en las calles hasta dejarlo como muerto. Unos mercaderes catalanes y genoveses —Esteban Colón y Luis de Pastorga— lo llevaron a una nave, aún en vida. Murió en «un mar de amor» —como él tantas veces había soñado— frente a las costas de su divina Mallorca, a fines de enero o primeros de febrero de 1316. Sus restos hállanse sepultados en la iglesia de San Francisco, de Palma de Mallorca.

* * *

Y después de su muerte, la obra por él iniciada —los colegios de lenguas orientales para monjes misioneros— siguió preparando a los héroes silenciosos que se lanzaban a explorar las tierras impenetrables del Asia y del Africa. Las misiones ya no fueron un sacrificio estéril, sino empresas científicas, destinadas al éxito, y la Europa católica fue penetrando, cada vez más hondamente, sobre el resto del mundo, hasta que solo quedó por conquistar un inmenso mar. Era un camino desconocido, lleno de misterios y terrores. Al otro lado estaban las tierras del Oriente, las que habían visto Marco Polo y los monjes de San Francisco y el beato Lulio. Mientras unos misioneros insistían en sus esfuerzos de aprender lenguas lejanas para convertir a los infieles, un gramático español, Nebrija, comenzó a preparar el instrumento que habría de enseñar a los hombres bárbaros la lengua de España. Los esfuerzos de dar a todos los seres del planeta un solo idioma, por iniciativa de un beato y de un gramático españoles, convergían en sus propósitos de aprender y hacer aprender las lenguas orientales y la lengua española, para que nadie ignorase la palabra de Cristo y las leyes de España.

Buenos Aires, marzo de 1944.

El honorable representante Núñez

por Arturo Abella Rodríguez

El 1º de marzo de 1853 se instala el congreso, uno de tantos en nuestra historia; solo que este ha de tratar la reforma constitucional; y solo que en este responde a lista en la cámara baja, por la primera vez, el doctor Rafael Núñez, representante por la provincia de Chiriquí. El honorable representante por la provincia de Chiriquí es un joven de unos 29 años, óseo, tímido, provinciano y desconocido. Apenas si los lectores de prensa política y de poesía han visto su nombre en las páginas de *La Democracia* o de alguna otra publicación. La cámara baja es para este honorable representante, el punto de partida hacia una larga, veloz y abrupta carrera política. Pero si desconocido, el honorable representante debe tener cierta personalidad y cierta habilidad, cuando en su *première* salta, sin ser visto o advertido siquiera, a la vicepresidencia de la corporación.

No va, pues, a figurar entre el montón desde ese día. Se abre la discusión; reforma constitucional a la vista; el honorable representante Núñez no se apoltronó en su curul a oír, o como si dijéramos, a dormir los debates. Sus proposiciones abundan. ¿Cuáles son a esas horas las ideas políticas del honorable representante? Muy significativas: ni estrictamente liberales, ni estrictamente conservadoras. Véase por ejemplo, cómo propone la modificación al artículo 4º del proyecto reformatorio, inciso

2º, que dice: «La república garantiza a los granadinos como derechos irrevocables y permanentes que constituyen condiciones precisas de la asociación, lo siguiente: .....2º, la propiedad sobre el fruto del trabajo». Núñez modifica: «la propiedad sobre todo lo adquirido por título legítimo» [1]. No es propiamente un liberal este honorable representante.

Al mismo tiempo se le ve votando el artículo de tolerancia de cultos y de religiones «sin protección especial a ninguna». Aquí está el radical. Ahora viene el socialista: propone para los colombianos «la igualdad de todos los derechos, no debiendo ser reconocida ninguna distinción proveniente de nacimiento, título nobiliario, fuero o clase». No se podría decir con fijeza cuál es el credo político del honorable representante Núñez.

Trabaja en el parlamento. No es un orador, nunca lo fue. Su elocuencia estriba en el razonamiento, sostenido en una precoz madurez mental; es un expositor que domina al auditorio, despreciando todos esos cintajos inútiles de los cascabeleros populares.

La constitución que votó aquel congreso fue la célebre carta centro-federal, flor de un día. Algodón entre dos vidrios.

Resulta simbólica esa constitución en la que tanta parte tomó Núñez. No hubo sesión tal vez en que el honorable representante por la provincia de Chiriquí, no hubiera dado concepto, presentado proposición, modificado algunas, sustituído otras. Diríase que esa carta es el trasunto personal de Núñez por aquella época. Cierto que vota el sufragio universal, la derogatoria de la pena de muerte, la emancipación religiosa, cuestiones estas de pura sangre radical y jacobina; pero no permite que las libertades se vayan a dejar con rueda libre, sino que haya cortapisas, autoridad y un cincuenta por ciento de centralismo. Abogó por que en el nombramiento de gobernadores tuviera parte el presidente de la república, a quien se le iba a recortar ese derecho. Y no se olvide, por último, que Núñez formó parte de la comisión de la cámara que redactó las objeciones al proyecto constitucional. Redacción que hubo de ser suya; sus compañeros en esa comisión no eran lumbreras.

Por ese tiempo entró a *El Neogranadino* como redactor. Allí muchas páginas en favor de la tantas veces mencionada carta del 53 son suyas. Cuando llega al gobierno de Obando, su principal preocupación es la defensa de ella. El gobierno de Obando necesitaba ese defensor, como veremos adelante. De un defensor, que a pesar de ser radical, librepensador y escéptico, no vacila en decir en una de las alocuciones laudatorias de la constitución, al recomendarla a los ciudadanos, que «ella (la carta del 53) presupone en vosotros aquel acendrado patriotismo que levanta el espíritu hacia Dios». No permitió Núñez que se dudara de su influjo sobre la aprobación de esa carta. En misiva a los redac-

[1] *El Neogranadino,* Nº 247.

tores de *La Patria,* de Cartagena, expresa: «Entré, señores, a la cámara de representantes el día 1º de marzo, resuelto a agotar todos mis esfuerzos en favor de la reforma; pero desde luego en el sentido de mis convicciones, como era natural, sin embargo de que ellas no se conformaban del todo con las de ninguno de los dos partidos en que parecían divididos mis colegas» [2]. «No se conformaban del todo con las de ninguno de los dos partidos...» etc. Retrato de cuerpo entero. Simbólica en efecto la constitución centro-federal. Núñez no fue nunca el hombre de partido. Pese a su matrícula radical indiscutible de ese tiempo. Bueno sí es advertir que la constitución del 53, con todo y haber tomado tanta parcela de responsabilidad en ella el doctor Núñez, no es su cuaderno doctrinario. Fue un ensayo y una experiencia equivocados, cuyo error supo encontrarlo más tarde. La posición parlamentaria de Núñez, pertenecía ya, por decirlo así, a la primera página. Los gólgotas lo acogieron con simpatía. Se estaba formando el olimpo radical. El honorable representante por la provincia de Chiriquí, tuvo el talento muy suyo de colocarse en una situación intermedia, algo así como una posición centro-federal, entre la ofensiva que ya habían desatado los gólgotas contra Obando y una especie de defensa pasiva del gobierno. Para Núñez el problema era muy espinoso: Obaldía, a quien debe el comienzo de su carrera política, ocupaba la vicepresidencia de la república. No hubiera sido ni noble ni elegante combatirlo. Pero tampoco podía enemistarse con los gólgotas, que le habían quemado incienso y le tendían los brazos en su capilla. Núñez sostuvo un equilibrio perfecto.

Un parlamentario de su talla, con elevado prestigio en todos los círculos, en una época romántica, poco menos que de capa y espada y desafíos «por su dama» o por una rosa, con luna y encrucijada, no podía dejar de tener su episodio novelesco de los que hicieron desmayar a más de una matrona finisecular. El honorable representante Núñez, poeta, escritor y político de sucesivo prestigio, no siempre está de buen humor, y un día en la cámara le notifica a su colega Carlos Martín: «Me conformo con que el orador recoja sus palabras si no tiene valor para sostenerlas». El lío se forma con todas sus consecuencias. Nombramiento de padrinos, elección de armas, cita el 26 de abril al «campo del honor» como suelen llamar a estos trances. El duelo se lleva a efecto en las cercanías de Fucha; corresponde al honorable representante Núñez disparar, con tan buena fortuna que su pistola no da fuego; el honorable representante Carlos Martín se niega rotundamente a ejercer su derecho, y el incidente se declara cancelado, previa firma del acta, del «acta de honor».

Ya están pues, todas las cualidades para figurar. Para los triunfos políticos y para los triunfos de amor, que también progresan. Núñez encontró las puertas abiertas de par en par.

* * *

---

[2] *El Neogranadino,* Nº 271.

El gobierno de Obando se bambolea al poco tiempo de construído. Gólgotas y draconanianos se disputaban el terreno y la herencia de la doctrina liberal. Un buen día la chusma agredió al congreso, por el «alza de derechos». Y otro buen día, el 8 de junio de 1853 —¡otro 8 de junio!— día de regocijos populares en el barrio de Las Nieves, el retozo democrático se lleva a efecto con todas sus reglas: la chusma se va contra los gólgotas o «cachacos». Estos se lían a puñetazos con los artesano. El combate sigue a piedra y palo. Y termina a bala en San Francisco, cuando los chafarotes de Melo arrollan el motín a plomo y cintarazos. Hay unos cuantos heridos, una paliza dedicada a Florentino González, a quien no se le harían raras estas erupciones democráticas. Obando escurría el bulto so pretexto de enfermedad, aunque *El Tiempo* se cuidaba de poner la palabra entre sus respectivas comillas. Obaldía no estaba enfermo, pero sí imposibilitado de dominar por su cuenta la difícil situación. Era necesario un golpe de finura política, era indispensable un refuerzo inteligente para el gabinete. El gobierno de Obando urge por un ministro de la política antes que por un ministro de gobierno; urge por un ministro de las siguientes condiciones: hábil y perspicaz; ilustrado, buen parlamentario; que no haya sido acre enemigo del gobierno y que esté en buenas relaciones con los gólgotas; que haya participado activamente en la reforma constitucional y la defienda a gusto y a conciencia; que sirva de antemural contra la imputación que se le hace diariamente a Obando, de ser enemigo mortal de la carta del 53; un ministro de gobierno que no sea demasiado gólgota, ni demasiado radical, casi ni liberal ni conservador, y que, en consecuencia, sea mirado de buen ojo por tirios y troyanos. ¿Quién que tenga esas medidas? El honorable representante por la provincia de Chiriquí, doctor Rafael Núñez. Ministro de gobierno el 22 de junio del 53; 28 años. Y todo un porvenir servido en bandeja.

Llega Núñez en situación envidiable personalmente; con la confianza del gobierno; con la de los gólgotas y la mirada cordial de los ciudadanos. Ahí está la sabiduría política de Núñez; a lo mejor estaba en desacuerdo con todos, y no obstante, iba al ejecutivo con la complacencia de todos. Su paso por el gabinete no es una obra de arte administrativa. Es una transitoria e inconclusa obra de arte política. La oposición se contuvo y apagó gran parte de las baterías. El ministro se portó en las cámaras con el valor proporcional a su fama. Pero algo marchaba desajustado en ese gobierno de Obando que ya era imposible recomponer. El retiro de Núñez del gobierno no se puede buscar en un intempestivo cansancio de las faenas gubernamentales o en un rápido fracaso administrativo. Núñez le tomó el pulso al gobierno, y vio que su vida no era larga; y que además de no podérsela prolongar, estaba frente a una melancólica agonía. Seguramente no faltaron diferencias entre el presidente y el ministro. El hecho es que Núñez previó la tormenta y dimitió. Fueron a lo sumo tres meses de labor. El retozo democrático del 8

de junio, fue el preludio del cuartelazo melista. El sargentón Melo tenía el mando en el ejército. Y un fuerte e inexplicable ascendiente sobre Obando. El 1º de enero del 54, después de haber cenado en casa del presidente, Melo comete una de sus bellaquerías: bajo el estímulo del vino y por cuestión baladí, atraviesa con el sable, de parte a parte, a un cabo del ejército, un tal Quirós. Los acontecimientos se precipitan, en medio de la indignación de este crimen oficial. Pero se precipitan en cierto modo ilógicamente, porque la caída de Obando, que se apresuraba por ley de gravedad, la fuerza Melo por otro camino, para tratar de ganar la mano en su favor, con el golpe de cuartel. Sin embargo, aún había tiempo de abismar a los espectadores neogranadinos con sugestivos banquetes: es el general Obando, presidente de la república, quien lleva a manteles una noche, a toda una revolución: el general departe con Julio Arboleda; Murillo Toro con Obaldía; Tomás Herrera con don Pastor Ospina, hermano de don Mariano; José Hilario López, con otros elementos conservadores. Hacía dos años apenas, Julio Arboleda había hecho arder las fogatas del 51. ¡Los que se habían perseguido como fieras por los desfiladeros y matorrales del Cauca grande, reunidos armoniosamente, mansamente, en el delicado protocolo de un banquete oficial, merecedor de una fotografía de ocho columnas! Esta clase de sonreídas antinomias tienen una larga historia universal.

Aquello no era sino un paréntesis de corta duración. Julio Arboleda destapó en el senado el secreto de lo que se preparaba en la sombra, con ardientes cuanto inútiles esfuerzos oratorios. Por eso Arboleda debió ser de los pocos que no se sorprendió con el cañonazo en la madrugada del 17 de abril, anunciador de la dictadura melista. Obando se había escurrido por la segunda vez; deliberadamente o no, abrió el campo a la fechoría de Melo. Muchos años después, Núñez aseguraba que el único sorprendido por el golpe fue el general Obando. Y agregaba: «...tuvimos ocasión de penetrar bien a fondo en las intimidades de aquel ominoso acontecimiento, y estamos persuadidos plenamente de que el general Obando no tuvo conocimiento previo de la rebelión de Melo» [3]. Supiéralo o no, el hecho es que el azaroso general Obando se vino al suelo con todo y su prestigio, y fue a dar a la barra del senado cuando finalizó la aventura melista. Caía el «mesías de la democracia», como le decían en sus horas de laurel; el «hombre-drama» lo llamaban en *El Tiempo;* el «vencedor de Berruecos», según la punzante sugestión de los gólgotas. Sale a flote más adelante, estrechando con temor la mano de Mosquera en el 60, para morir sin mucha gloria, de una lanzada, ya al final de la campaña.

Desde luego, el zarpazo de Melo puso en otra clase de actividades a los honorables senadores y representantes. Los que pudieron saltar a sus lugares de influencia o de habituales ope-

---

[3] *Reforma Política,* 1ª ed., pág. 157.

raciones, contribuyeron a organizar las fuerzas nacionales para derribar a Melo. Otros se cuidaron de quedar muy al alcance de las bayonetas. El honorable representante Núñez, que en la víspera del cuartelazo había recorrido con Obaldía hasta la media noche las calles de Bogotá en espera de algo; que había sido bruscamente despertado a la madrugada porque había ocurrido ese algo, y que fue hasta el primer escalón de palacio, llamado al parecer por Obando, consideró más prudente retirarse; anduvo oculto con Tomás Herrera y planeó su fuga. Herrera pudo salir, y cuando el ejército constitucional se acercaba al triunfo en el combate de Bogotá, fue uno de los muertos honrosamente. Ocho meses se sostuvo la costosa fanfarronada melista que terminó en diciembre del 54. Viene Obando a la barra del senado. Condena y destitución con todos sus dolores, y de resultado, Mallarino al poder, el partido conservador al poder. ¿Qué hizo Núñez en los días de Melo? Fue perseguido con mucha insistencia y agrado, como lo fueron los civilistas que le mostraron los dientes a la dictadura. Núñez no podía moverse, pero no le faltaron medios para hacer circular por debajo de agua un folleto agresivo contra Melo. Pudo respirar tranquilamente cuando el ejército victorioso entró a la capital.

* * *

El gobierno de Mallarino tenía que ser forzosamente, un gobierno de égloga, si se permite la expresión. En consecuencia, necesitaba colaboradores pertenecientes a todos los matices y que se llevaran cordialmente en el gabinete; se requerían conservadores aplomados y liberales aplomados; por ningún motivo ministros que significaran jactancia o retaliación. El nombre del doctor Rafael Núñez no podía faltar en la nómina, por consiguiente se le entrega el portafolio de guerra, sin complicaciones, sin reservas, sin desconfianzas. La administración Mallarino fue de paz, tranquilidad, remanso, letras, penuria económica con resignación, mínimum de política, máximum de buena voluntad. «Fue aquella verdaderamente la edad de oro de la república», se lee en *La Reforma política* [4]. Por ser un gobierno enteramente nacional, hacía resaltar Núñez. Por ello guardó grato recuerdo de Mallarino: «Con este preclaro ciudadano aprendí mucho de aquello que no se olvida, y su conducta prudentísima durante su administración, me ha servido siempre de punto de meditación» [5].

Fueron palabras escuchadas por doña Soledad Acosta de Samper a Rafael Núñez. Temperamento impresionable el de aquel ministro de guerra, que no olvidó la enseñanza de Mallarino. Pero temperamento, igualmente, dispuesto a convivir entre personas de su estilo y a acomodarse, no por cálculo, a situaciones fuera del sectarismo, fuera del pugilato partidista. Que eso fue el gobierno de Mallarino. Núñez permanece tranquilo en el

---

[4] *Reforma Política,* 1ª ed., pág. 794.
[5] *Selección Samper Ortega,* t. LXV, pág. 7.

gabinete frente al despacho de guerra, y después, en la cartera de hacienda, hasta el final del período.

¿Fue un gran ministro de estado? No. No fue un gran ministro. No se ven sus realizaciones trascendentales, ni sus reorganizaciones, ni nada de aquello que caracteriza a los funcionarios ruidosos. La disminución del pie de fuerza se opera contra la grita de Mosquera, quien tiene ganas de armarla con cualquier pretexto. Núñez impone esa medida quizá por necesidad momentánea, nunca por desdén hacia el ejército. Otra cosa muy diferente era su antipatía instintiva por la guerra civil.

Su labor en la secretaría de hacienda no la puede juzgar el incompetente en materias económicas. Podría sí decirse, que las memorias presentadas por Núñez, como ministro del ramo, son claras y no contienen esas misteriosas disquisiciones tal vez propias de la ciencia. Que había ecasez y penuria y falta de recursos en esa época —¿y cuándo no?— es verdad inobjetable. Más aún, tratándose de un reciente golpe de cuartel, y sus consecuencias. Pese a lo cual es bueno registrar que los mismos liberales estaban satisfechos con los trabajos de Núñez y hasta se le agasajaba, por su digno desempeño en dos carteras; además, Murillo Toro, al hacer el balance de la administración —Murillo tenía motivos para no estar muy alegre— encontraba mesurados los gastos, reprimidos los especuladores, abolidos los empréstitos con fuerte interés, atados de pies y manos los agiotistas, reducidos los derechos de importación, arregladas las aduanas, y, en fin, «casi con el día la cuenta general». Núñez tuvo que tener parte y no poca en tales resultados.

De modo que a gusto el señor Núñez en el gabinete Mallarino. No se oyeron sus quejas cuando el presidente objetó la ley que derogaba la pena de muerte. ¡La pena de muerte, contra cuya institución se iba en masa el partido liberal! A gusto el señor Núñez y a gusto de los gólgotas y sin el reproche de estos cuando el debate presidencial. Debate que se le presenta a todos nuestros gobernantes a los diez minutos de posesionados. Este, presidido por el gobierno de Mallarino, es excepcional y tiene más de un bemol:

Tres nombres en juego: Mariano Ospina Rodríguez, Murillo Toro y el general Mosquera. El general refunfuñaba porque en las primeras eliminatorias para escoger candidato conservador fue eliminado en serio. Y entonces, se fue por su cuenta y riesgo. Es decir, que el conservatismo se presentaba con dos candidatos y Murillo con los gólgotas. Los draconianos no lo apoyarían todos, y el mismo Murillo acusaba a Obando de «minar mi candidatura» [6]. Pero era el candidato único, y en estos casos y con división del adversario, los partidos generalmente no vacilan.

Viene el debate. Y el gobierno de Mallarino se «cruza de brazos». Mallarino no hace nada en bien del candidato o can-

---

[7] *Revista del Archivo Nacional,* números 35 y 36, pág. 91.

didatos conservadores. Núñez no ejecuta la menor maniobra porque el señor Murillo, cabeza de los gólgotas, ocupe el sillón. Uno y otro, el gobierno, mejor dicho, dejan solos a los candidatos. Los cubileteros profesionales, insustituíbles en estas ocasiones, de ambos partidos, se encargan de perfeccionar la elección. Don Mariano Ospina Rodríguez triunfó con un amplio margen pese a la división conservadora. En ella había puesto Murillo todas sus esperanzas. Sin embargo, «el bribón de Ospina» —así le decía en carta a Camilo Antonio Echeverri [7]— se encargó de tronchárselas sin la máquina del gobierno.

El gobierno nacional de Mallarino —es preciso insistir en que fue un gobierno nacional y no de partido— se retira cumplida su misión, bajo la mirada reverente del país. El éxito se debe a la austeridad, a la rectitud, a la prudencia equilibrada, al tacto administrativo. Proficiente experiencia para Núñez, que ha seguido de cerca la órbita, a la que ha aportado gran parte de su yo, la que ha recorrido íntegra sin violentarse. Experiencia diferente a la del gobierno de Obando, pero con la cual le es fácil hacer una excelente comparación, por haber actuado allí, y de donde tuvo que retirarse a tiempo y con maliciosa premura. Son dos experiencias que por lo distintas y cercanas le dejan un trazo en su manera de entender el gobierno. Pero tales experiencias no son nada más que un par entre las muchas que ha de tener en su vida política, y que son las que le obligan a cambiar de rumbo doctrinario, o más exactamente, las que le clarifican esa idea vaga, desordenada, pero existente, de que no son los métodos anarquizantes de su tiempo los aconsejados para manejar al país. Sin duda que la evolución no podía hacerse de un solo tajo, ni aun cuando él lo hubiera querido. La vuelta y revuelta de los años ha de producir su efecto y las experiencias directas como las señaladas anteriormente.

Al ascender don Mariano Ospina al poder, había dos hechos: un partido conservador resquebrajado y sin orientación precisa, y una caldera lista para estallar: el general Mosquera.

---

[6] *Revista del Archivo Nacional,* números 35 y 36, pág. 82.

Rincones mexicanos

San Luis Potosí

por Vicente Dávila

Es uno de los lugares que el hombre de letras y el turista deben conocer, dada la suntuosidad de sus edificios coloniales. Dejando las vías férreas por incómodas, peligrosas y mal atendidas, se llega por dos carreteras asfaltadas. La de Laredo, que a la altura de 542 kilómetros de México City, se cruza a la izquierda, en Antiguo Morelos, hasta San Luis; y la que viene camino de Guadalajara.

A 32 kilómetros, el viajero se desvía a la derecha para visitar el *Salto verde,* llamado así a causa de la color de sus aguas. Antiguamente tenía el nombre huasteco de *Tanloquen.* Es una de las bellezas naturales que deleitan la vista de quien las contempla. La caída, o catarata, tiene unos 15 metros de altura por cerca de 20 de ancho. Debe visitarse en las horas de la mañana, con sol despejado, para que los rayos al romperse en las brisas de las ondas al caer, produzcan el arco-iris. Esto da al paisaje, agreste y selvático, un aspecto encantador. Es sensible que los once kilómetros que dista de la carretera asfaltada, sean rompedores de llantas. Y también que el sitio del Salto, que pertenece al estado de Tamaulipas, esté en pleno abandono.

Se continúa el rumbo que atraviesa varios pueblos. A 313 kilómetros del Antiguo Morelos se encuentra San Luis. También por occidente, con un recorrido de 340 kilómetros, se viene de Guadalajara. El primer trozo de carretera está mejor tendida que el segundo, que las más de Jalisco están un tanto descuidadas.

San Luis de Potosí, capital del estado de su nombre, con cerca de cien mil habitantes, está a unos 1.860 metros de altura, lo que hace agradable una estada allí. Hernán Cortés, el fundador de la nacionalidad mexicana, al conocer esa región de la Huateca, indicó el llevar familias de Tlaxcala, por más civilizadas. El sitio se llamaba *Tangananga,* que significa *lugar de agua y de oro.* Las tribus *chichimecas* y *guachichiles,* que lo poblaban, eran salvajes y erraban por los montes.

Los Padres franciscanos y jesuítas empezaron la obra de evangelización. A poco construyeron un convento y su capilla, donde enseñaban al indio, por medio de la persuasión y la mansedumbre, los más rudimentarios conocimientos de la vida en comunidad.

En 1592 el guardián avisó al capitán Caldera de una mina de plata en el cerro, bautizada con el nombre de San Pedro por el primer descubridor. Nuevas minas fueron descubiertas, andando el tiempo, en otras cumbres de las muchas que rodean a San Luis. Tales como San Miguelito, Bernal, Bledos, el Desierto, Mexquitic y San Jerónimo, este último con entrañas de plata. Las muchas colinas que bajan a la planicie le dan una perspectiva a la ciudad, que bien merece ser conocida de propios y extraños.

Son varias las líneas férreas que pasan por allí. Pero estas, solo prestarán servicio adecuado al público cuando el gobierno resuelva cambiar la deficiente administración de los obreros. El reciente decreto ejecutivo de fusilar a los salteadores de caminos, promete seguridad de vidas y de bienes a los viajeros que atraviesan las carreteras.

Que los ferrocarriles, arterias vitales de la nación, están clamando por la supresión de las huelgas en beneficio de los líderes y en perjuicio del público en general.

La población, que es un centro comercial desde que se fundó, lleva el nombre de San Luis Potosí por el virrey don Luis de Velasco, y por la riqueza de sus minas, semejante al Potosí peruano. Sus calles están embaldosadas con adoquines de piedras aplanados, pero como son angostas, de banquetas anchas y con la molestia de los postes, se hacen incómodas a los autos que las atraviesan. Las carreteras llevan cada día mayor número de automóviles.

Entre los edificios que atraen al turista, se encuentra el palacio de gobierno. Se cuenta que el visitador don José Gálvez ordenó su construcción en 1770, que se terminó en 1816. El intendente Calleja, más tarde virrey de México, fue el primero que lo habitó. Luégo se sucedieron el coronel Agustín Itúrbide en 1815, que el 22 fue coronado emperador; en diciembre de 1835 llegó el general Antonio López de Santa Ana, quien iba a someter a los separatistas texanos. San Luis lo auxilió con 1.500 reclutas y dineros, y logró reunir 6.000 soldados. Mas solo alcanzó, el 21 de abril de 1836, en San Jacinto, cerca de Galveston en Texas, dejar destruír tristemente 1.200 soldados por 800 de Houston, y caer prisionero. Santana ni siquiera tuvo tiempo de combatir. En ese malhadado desastre perdió México el estado de Texas.

El presidente Anastasio Bustamante estuvo en 1839; los generales Miguel Miramón y Tomás Mejía, en los años de 1855 y 1866, respectivamente. Santos Degollado en 1859 envió, desde el histórico San Luis, las leyes de reforma de Juárez, para destruír lo que él no supo construír. Este se refugió en dos ocasiones, huyendo de los lugares donde se combatía, y la declaró capital de la república en 1863 y 1867. En mayo de este año, en el salón de recibo, rechazó la súplica de la princesa Inés Salm-Salm que le imploró la vida del emperador Maximiliano. Venía de caer prisionero en Querétaro, a causa de la traición del coronel Miguel López, según narran escritores mexicanos.

Es de observar que el palacio de San Luis dio acogida, en distintas fechas, al ejecutor Juárez y a dos de sus víctimas, fusilados en el histórico Cerro de las Campanas de Querétaro, Miramón y Mejía.

También sobre la memoria del visitador Gálvez, que ordenó la construcción del palacio, hay, conforme rezan las tradiciones potosinas, una página dolorosa: cuentan que este cruel español, al conocer las sublevaciones de los mineros de San Pedro y

los vecinos de San Nicolás, Armadillo y Soledad en 1767, procedió con suma crueldad. Los tumultos obedecían a dos motivos: uno, por las injusticias contra los obreros, y el otro, por la expulsión de los jesuítas con el objeto de apropiarse Carlos III de sus propiedades. Gálvez levantó horcas, llevó presos a los filtros o tinajas de San Juan de Ulúa, donde las gotas de agua caían a cada instante del día y de la noche, en aquella mansión dantesca. Azotó a infelices indios y les destruyó sus meros jacales.

Este don José Gálvez es el mismo que suena, ya ministro de Indias en pago de sus crueldades en América, en la vida del venezolano don Francisco de Miranda, a quien persiguió y calumnió cuando servía en España por los años de 1778 a 1782.

Este perverso español hizo con sus compatriotas, con mestizos y con los indios de San Luis Potosí en 1770, lo que Eustoquio Gómez llevó a cabo, en 1921, con el pueblo de Pregonero en Venezuela, durante la dictadura Gómez; y lo que el alemán Hitler y su comparsa hacen actualmente en los pueblos de Europa.

El claustro y portada del palacio gubernamental, que ostentaba con orgullo sus canterías, sufrieron la injuria de verse un día embadurnadas con la grosera mezcla de sus pañetes o enlucidos.

Frente a este se mira el actual palacio municipal, que ha tenido empleos diferentes. Allí fueron, en 1603, las Casas Reales, luégo sirvió de Parián, y cuando el eminente hombre de letras, don Ignacio Montes de Oca y Obregón, fue elevado a obispo de San Luis, lo reconstruyó y embelleció. La furia insana de la revolución comunista cayó sobre aquella joya artística de la ciudad y la saqueó. Pero quedaron en pie las columnas rosadas de sus canteras, la escalera, que es un primor arquitectónico, y los cinco gobelinos que trajo el obispo de Italia. Algunos dicen que son pinturas del italiano Eroli. Por fortuna, después de rodar por las calles volvieron a lucir en el plafond de la sala de recepciones. Los visitantes, amantes del arte, admiran en ellos pasajes de la Biblia y de la mitología griega. Josué, cuando dijo: «Sol, detente en Gabaón; y tú, luna, en el valle de Ayalón» [1]; Júpiter en el Olimpo, en asamblea de dioses; Eneas fugitivo, consolado por Dido en su odisea; la barca de Caronte atravesando las estigias aguas, que custodia el Cancerbero; y Godofredo de Bouillón al frente de las Cruzadas.

La biblioteca, rica en libros selectos, y muchas obras de arte, desaparecieron del palacio episcopal. Pero quedaron para gloria de la patria y orgullo de las letras americanas, sus helénicos cantares y sus versos inspirados que ofrenda a la memoria de Carlota y Maximiliano, los emperadores que trajeron cultura al gobierno mexicano.

Contigua está la soberbia catedral. Se empezó a construír en 1670 y se terminó en 1718. Los mineros de San Luis vinieron

[1] Josué, cap. x, versículo 12.

en su ayuda. Se dice que los bellos retablos, de madera maciza y dorados al fuego, sobre telas enyesadas, fueron destruídos en 1840.

La portada de barrocas canterías, con sus elegantes torres, es uno de los atractivos de la ciudad. Adentro, a la entrada derecha, el mausoleo de Montes de Oca, primer obispo de Tamaulipas y cuarto de San Luis Potosí. Nació en julio de 1840 y murió en marzo de 1921. Fue uno de los valores más representativos de la Iglesia y de las letras. Noble cuna, talento ilustrado, prestancia, y ese orgullo innato de los que valen por sus conocimientos de hombres y de pueblos. Bien se le puede aplicar la frase del obispo de Amberes, en 1792, al venezolano Francisco de Miranda: *Qui mores hominum multorum vidit et urbes.*

A la izquierda la tumba, también de mármol, de los cuatro obispos anteriores. Y frente al coro, sin pompa de ostentoso mausoleo, los restos de monseñor Miguel M. de la Mora, quinto obispo de San Luis. Sobre esa humilde losa, las gentes sencillas queman inciensos, riegan flores, prenden cirios y rezan sus plegarias. Pinturas de José Páez, de Juárez y del italiano Eroli. Son unos veintidós lienzos los que adornan la catedral.

Viene en suntuosidad el templo del Carmen. Según documento del archivo, don Nicolás Fernando de Torres y doña Gertrudis Maldonado fueron los donantes en 1732 para su construcción. Es grato apuntar los nombres de los benefactores de pueblos puesto que, con el mismo criterio de imparcial narrador, se dirá de aquellos destructores de monumentos, de haciendas y de hombres.

La portada del Carmen, estilo churrigueresco, y especie de retablo de piedra tallada, ostenta su juego de columnas, que siendo salomónicas, tienen petatillo y una faja de cordón franciscano las rodea en espiral. Los querubines están circundados de hojas, de flores, de frutas y demás productos de la tierra. Esto, parece fue en obsequio de los donantes que eran hacendados. Dicha portada, maravilla de las canteras rosadas de San Luis, arrebata el ánimo cuando se contempla con la emoción sagrada del arte y la belleza.

El claustro del convento adyacente, construído por los años de 1770, fue grotescamente destrozado, hasta con los lienzos de sus paredes, según mandato de las reformas de 1858. Ordenanzas dictadas solo para destruír y apoderarse de ajenas propiedades.

El interior de la iglesia se halla tapizado con pinturas de Vallejo, Tresguerras y otros. Unos 65 lienzos son la riqueza pictórica del Carmen. No se cuentan en verdad las que despedazó la jauría reformista.

La capilla de la concha dorada tiene varias imágenes estofadas, que son el orgullo de los templos coloniales. Pero lo que sí es labor de artistas es la portada de esta capilla. Toda ella es blanca, churrigera, con figuras diversas sin un vacío de continuidad entre ellas. Es de cal y canto, pero la cubre un estuco

bien pulido. En los altares predominan los retablos, que recuerdan la gloria del dorado en Tepotzotlán.

A esta iglesia sigue San Francisco, en cuyo interior hay nada menos que cien óleos. Allí lucen sus pinceles grandes pintores mexicanos. Miguel Cabrera, Antonio de Torres, José Aguila, Francisco Martínez, Juan Correa y José Guerrero. Pero lo que más admira el visitante, nacional o extranjero, es la sacristía, única entre los centenares de iglesias mexicanas. Todo en esta son tapices de pintores. Algunas acomodadas a los ángulos entrantes y salientes del plafond y las paredes. Entre ellas figuran una dama, que debe de ser la esposa del alcalde don José de Erraparaz, que tiene su retrato. Fueron, con sus dineros, propulsores de la iglesia, sacristía y convento. Bien cuadran allí sus óleos.

Las columnas, que rematan en unas conchas sobre los capiteles, forman con sus arcos un cuadro de canterías, digno de contemplarse horas tras horas, en especial cuando los rayos del sol en el ocaso, al entrar por las ojivas, se quiebran en las conchas rosadas de sus columnas. Al llenarse los huecos de aquellas, parecen manos de piedra y rosa que ofrecen a los visitantes, en copa de luz y gloria, el poema pictórico del arte cristiano.

Cosa semejante se mira en la Cúpula de los Inválidos de París, en la hora del crepúsculo vespertino, cuando el sol se derrama en lluvia de oro sobre el lienzo del Cristo y de San Luis que protegen la tumba de Napoleón, el vencedor de los germanos.

Ante la contemplación arrobadora de esta sacristía, debe evocarse los nombres de Arlegui, Abasolo y Rocanegra, los frailes constructores de la obra.

Detrás del templo se extendía, en espaciosa área, el convento franciscano con sus dependencias civilizadoras. Y arriba, en una capilla, que es un estuche de monería, la advocación de la Virgen de Aránzazu. ¡Parece que la secta de los francmasones que la habitaron, en tiempos de reacción contra el arte y la belleza, ya dejaron de profanarla!

Desde sus salones se miran los cuartuchos en que fueron convertidas las celdas, una vez que el convento expropiado pasó a ser artículo de venta en el mercado de los reformistas. Ante esos despojos de la arquitectura religiosa, recuerda el suscrito lo que dijo, como narrador de cosas de América, al ver unos garages en Panamá, que enantes fueron institutos piadosos. No hay derecho que autorice la venta de los edificios que construyó el público para la comunidad, a menos que sea el derecho del robo y la violencia.

Frente a la iglesia de San Francisco hay un viejo parque, que hoy lleva el nombre de Vicente Guerrero. El sitio es impropio, por anacrónico, para consagrarlo a la memoria del ilustre prócer de la independencia. Cuadra sí un parque, una avenida, una colonia construídos después de la vida del prócer. El parque debe seguir con su antiguo nombre, por tradición y por el

respeto que se debe a los mayores. Lo que ha sucedido con la Villa de Guadalupe, llamada impropiamente Villa Madero, puede aplicarse en cosas semejantes. Por eso se están construyendo nuevas villas, nuevas colonias, para bautizarlas con nombres de moderna gente. Lo antiguo debe quedarse con su nombre antiguo, la historia lo reclama así.

La iglesia de San Agustín, con su plazoleta al frente, presenta una floración en los encajes de sus tallados. El barroquismo de sus columnas, capiteles y demás molduras, tanto de la portada como de la esbelta torre, es un motivo de orgullo colonial. Y más todavía cuando se sabe que la construcción de la torre se hizo con lo recaudado en las solas tres calles agustinas habitadas por mineros. ¡Tánta era la riqueza de sus minas!

Entre los once lienzos del interior figuran los frailes fundadores Pedro de Castroverde y Diego de Basolenque.

La Compañía de Jesús construyó su iglesia y su convento que fue un colegio, según costumbre de estos civilizadores. Con el legado de *don Juan de Zabala y Fanárraga,* de cincuenta mil pesos, se empezó la obra en el antiguo sitio de *Tangamanga.* Hoy se encuentra allí la Universidad de San Luis Potosí.

Cada vez que el suscrito se tropieza con estos altruístas de la colonia, se le vienen a la mente los muchos nombres de los tenientes de la dictadura Gómez en Venezuela. Amontonaron millones fácilmente, y no construyeron ni un colegio, ni acueducto, ni un nada en beneficio público.

El antiguo colegio de los jesuítas sufrió dos expropiaciones: la de Carlos III y la del licenciado Juárez. Al fin quedó en lo que era, asilo de enseñanza. Como el convento franciscano en Caracas, expropiado también por las reformas de Guzmán Blanco, pasó a ser el claustro de la Universidad Central.

Hay otras iglesias y capillas en esta ciudad tan llenas de vida colonial, que sería fatigante seguir hablando de ellas.

Entre las casas particulares, se hallan algunas con motivos de belleza arquitectónica. Los dos balcones, de baranda corrida, que descansan sobre dos cariátides de cantera rosada, son únicos por su rara construcción. Se miran en la calle 1ª de Zaragoza, que desemboca en la Plaza de Armas. Perteneció, según crónicas, a la mansión de Félix María Calleja que fue virrey de México; este casó con la potosina doña Francisca de la Gándara, y fue la única criolla que tuvo ese rango.

En la calle Itúrbide hay dos balcones, cada uno con cuatro ventanas, de la casa conocida con el nombre de *Las Piñas.* Debajo de los balcones las molduras son piñas. Fue construída en 1780. El portón tiene bellos motivos tallados en madera.

La Alhóndiga, almacén de semillas y de granos, se construyó de 1771 a 1775 bajo el gobierno del marqués de Sonora. Hoy forma parte del municipio, como fuente rentística.

En las afueras, camino del Santuario de la Guadalupe, la Caja de Agua, obra de Tresguerras, el hijo genial de Celaya. Es de cantera y todavía se tejen idilios entre los aguadores.

El Santuario ostenta su hermosa portada, entre juegos de columnas doradas, capiteles y hojas de acanto y de laurel. San Miguel y la Virgen del Tepeyac, custodian la encajería de sus tallados, que el estilo de las dos elegantes torres, todo es una floración de sus canteras.

El visitante al verla exclama: ¡Qué belleza! Son las obras primorosas de San Luis, donde aunadas las dádivas de los mineros al esfuerzo secular de las Congregaciones, quedaron para orgullo de la edad constructora de la nación. Una plancha en la portada reza: «El cura don Miguel Hidalgo y Costella, estuvo en este templo con motivo de su dedicación, y en ejercicio de su ministerio. El 10 de octubre de 1810».

En el centro de la ciudad está la avenida Hidalgo al costado de la Alhóndiga, la más animada de sus calles. Es sensible que ambulen, molestando, mendigos y harapientos. Estos pobladores del hampa son en las ciudades semilleros de ladrones y homicidas. La vagancia y mendicidad son vicios que deben extinguirse. La receta la tienen en práctica los vecinos del norte, o la pequeña Guatemala. Ni en las calles populosas de la una, ni en las despobladas de la otra, se admiten vagos, mendigos, ni ladrones, ni homicidas.

A los monumentos arquitectónicos de la colonia se agregan edificios modernos. El teatro «La Paz», construído en la era progresista de don Porfirio, que dejó obras dignas de la posteridad. La portada es semejante al convento de «Las Teresitas» en Querétaro, y ambas, estilo del templo de La Magdalena en París. Son fruto del genio inspirado de Tresguerras. Desgraciadamente un incendio consumió el escenario, y así se ha quedado.

En esa misma zona, que pertenecía el convento del Carmen, se alza el teatro «Alameda», del que los Potosinos se sienten orgullos por su capacidad y belleza de construcción. El «Parque Alameda» del frente, abarca un espacioso campo poblado de árboles. Era la antigua huerta de los frailes.

La «Sociedad Potosina», que fue antes «La lonja», hoy es centro social, de amplios salones en especial el de arriba, donde se baila. Tanto el plafond como los muebles, estilo Luis XV, le dan un aspecto de elegancia que dice bien de los potosinos. Hay una biblioteca y sitios para deportes, que el edificio es grande y capaz. Fundada en 1870 cuenta con más de 400 socios, que mantienen con brillo aquella sociedad.

Entre las cosas de utilidad pública se encuentra la «Presa de San José», a diez kilómetros al occidente, pero por ruta de tierra, mala para el turista. El sitio es rocoso y encajonado entre sus agrios peñascales. La cortina de la presa tiene unos 30 metros de alta por unos 80 de larga y cerca de 6 de ancha. Arri-

ba se percibe olor de azufre, y en las piedras por donde desagua el depósito, se nota la huella del hierro. Aguas fuertes servían solo para el regadío, pero el uso de filtros la hace utilizable en los hogares. Con motivo de copiosas lluvias en 1933, hubo inundación y el dique fue roto en parte, descalabro que en 1942 existía, con perjuicio de la obra. Este beneficio de las presas es uno de los pocos triunfos de la revolución mexicana. Y son de una necesidad vital, ya para el riego de tierras estériles, ya para los acueductos de los pueblos y ciudades.

En el ambiente de San Luis, ciudad señorial, rica en las entrañas de sus montes y severa y recatada en las costumbres de sus hijos, flotan leyendas y se narran tradiciones de sus fundadores.

Suena el nombre sonoro de Francisco de Mora y Luna, capitán y conde de Santa María de Guadalupe del Peñasco, que fundó la «Casa de las recogidas». Allí las mujeres viciosas que, aturdidas por el mezcal, vagaban de noche por las calles. El parque, que da a la calle Vallejo, célebre pintor, está siempre en penumbra. Parece como si hubiesen quedado en sus viejos árboles, las almas sombrías de aquellas hijas del vicio. Al suscrito le recordó la ingenua y sencilla oración de una borracha, ante la concha de San Antonio en la ciudad de México: «¡Oh santo, abogado de las mujeres malas y de las borrachas! *¡Aboga* por mí! Santo Antonio, por ese niño que tienes en los brazos, *¡aboga* por mí!». Otros nombres no fastuosos, sino humildes, pero grandes, se escuchan por doquiera. Quedaron grabados en la floración de las canteras, en los templos, en las calles y en los árboles. Sus vidas son la tradición del antiguo San Luis.

Un fray Diego de la Magdalena, que aventurero español logra conquistar una fortuna material, pero herido por la gracia, la abandona y se convierte en lego franciscano. Le atraen los indios salvajes del valle de *Tangamanga* y se entra por entre los breñales de los *guachichiles*. Funda ermita, en 1575, en lo que es San Luis, y de las ramas de un mezquite cuelga la campana que invita a la oración y a la enseñanza. Y bajo la sombra de aquel árbol, que conserva las cadenas de donde se colgaron las campanas, el fraile consume su vida, como en el símbolo del vate veracruzano:

Sacro blandón que en la capilla austera
arde sin tregua como ofrenda clara,
y consume su pábilo y su cera
por disipar la lobreguez del ara.

Con el nombre de «Campanario de fray Diego», el mezquite secular de San Luis Potosí, recuerda la obra civilizadora de un varón de santidad.

Se termina estos apuntes con la invocación de una de las figuras de mayor relieve entre los catequizadores de indígenas y fundadores de pueblos. Es fray Margil de Jesús. Desde su llega-

da en 1717, con motivo de arreglar disturbios entre los franciscanos de San Luis, como varón de ciencia y rectitud, dejó su huella, en todas partes, del prodigio y de cultura.

En «El callejón del diablo» quedó flotando el espíritu del mal, que animaba a una mujer en lecho de manceba. Con la agravante de vivir con un padre de familias, que abandonó esposa e hijos pequeñuelos.

En «El milagro de las hojas», caídas antes de otoño al mandato de inspirado taumaturgo, dejó el símbolo de las almas que penan por sus culpas.

En uno de sus muchos viajes por las veredas fragosas del suelo mexicano, cerca de San Juan de los Lagos, hizo brotar agua de una roca para arrieros y acémilas sedientos. Y «El pozo del ánima» quedó en advertencia real de que el agua, que calma la sed de los hombres, de los animales y de los campos, existe hasta en las peñas. Por eso los gobiernos que construyen *acueductos* y *presas,* han recibido la influencia bienhechora de fray Margil de Jesús, el visionario taumaturgo de la conquista [2].

[2] A los datos personales se agregan algunos de los que narran Julio Betancourt, Agustín Vera, Ignacio Medellín Espinosa y Joaquín Meade, en sus crónicas, leyendas y tradiciones de la ciudad.

El milagro de amor vivo en la Iglesia Católica

por E. Ospina S. J.

(Conclusión)

Como el amor católico tiene sus solemnidades, así tiene su arte propio. La muerte del Salvador es la suprema expresión de su amor hacia nosotros, y el amor católico la aprecia y la recuerda con frecuencia y tenacidad obsesionantes. El Crucifijo reposa sobre el pecho católico desde la niñez. El preside en el lugar más sagrado del hogar. El extiende su silueta doliente y amorosa en la cúspide de nuestros altares y de nuestras torres, en la cumbre de montes y colinas, en los nichos o en los árboles de las encrucijadas. La cruz, como un consuelo a la vera de los caminos, señala el sitio en que pereció trágicamente un católico. Y en nuestros cementerios la cruz enarbola por todas partes su asta gloriosa y difunde sobre ellos esa grave y serena quietud que nos hace pensar en los mástiles de las naves arribadas al puerto de la paz eterna.

Que la cruz y el Nombre de Cristo proteja nuestra tumba es el anhelo de nuestra fe y de nuestro amor. Tal era el anhelo

del general Sonis, que quiso para su sepulcro este epitafio: *Miles Christi* (soldado de Cristo).

Esta mentalidad católica está muy bien expresada en aquella quintilla de Lope de Vega:

Grandes tristezas hallé
en unos ojos sin luz;
pero otras más grandes sé:
la de un corazón sin fe,
la de una tumba sin cruz.

* * *

Pero la crucifixión, esa imagen tan impresionante para los paganos y tan atractiva para nosotros, no es la única actitud en que representamos a nuestro Dios-Hombre. La imagen de Jesús ha sido, es y será siempre el arrobamiento de nuestros artistas y de nuestros contemplativos. Quien quiera darse alguna cuenta de este verdadero éxtasis de las almas católicas, que visite los grandes museos de Europa y América: el tema más frecuente y de realizaciones más bellas y grandiosas, es siempre nuestro Cristo.

En nuestros tiempos, cuanto los gobiernos se hacen más laicos y arreligiosos, la Iglesia compensa el mal, no solo perfeccionando más la vida cristiana en el interior de las almas, sino también invadiendo más las calles y plazas. Mientras el protestantismo con su inhumana doctrina de una religión puramente invisible, se hace cada día más seco, racionalista y calculador, el catolicismo muestra cada día más su amor jugoso y su fe práctica. En los países católicos se ven cada día más numerosas las estatuas erigidas a Jesucristo, sobre todo en la actitud de ofrecernos su Corazón. Así, por ejemplo, en España los monumentos del Corazón de Jesús se alzan afirmativos e imponentes desde Bilbao hasta Valencia y desde Pamplona hasta Jerez de la Frontera, pasando por el Cerro de los Angeles. Y como San Bernardo decía que no encontraba sabor alguno en los libros en que no leía el Nombre de Jesús, así los católicos encontramos sabor en ver su imagen en todas partes. Y eso queremos los colombianos para nuestra tierra: ver la amada imagen de Jesús sobre los picachos que protegen nuestras ciudades, desde Bogotá hasta Medellín y desde Bucaramanga hasta Puerto Merizalde; en nuestros campos, como en nuestras quintas veraniegas; en los sitios en que se abren en dos nuestras carreteras, como a la entrada de nuestras ciudades y de nuestras aldeas; en el centro de nuestros parques, como en el frontispicio de nuestras casas, colegios y conventos... Cuando pasamos ante esas imágenes de Jesús y de su Santísima Madre, como cuando pasamos ante su templo, nos descubrimos, y lo hacemos como una profesión de fe y amor: orgullosamente.

* * *

Hemos hecho mención de nuestros templos: ellos son ya un monumento incomparable de amor a Cristo. Qué inmenso poe-

ma tallado en piedra aquel del cual son estrofas sonoras los templos votivos del Sagrado Corazón en Montmartre, dominando a París con sus cúpulas esbeltas, o el del Tibidabo dominando a Barcelona con su suntuosa arquitectura, o el de La Habana, dominando la gran bahía con sus caladas flechas altísimas, o el santuario del Señor de Monserrate, dominando a Bogotá desde la sierra, y cuyo frontispicio iluminado allá en la altura, parece una custodia gótica de plata bajo el dosel azul de la noche.

* * *

El templo, solo como afirmación arquitectónica es un testimonio bien elocuente del amor católico a su Dios. Pero el templo católico es más que una admirable arquitectura: es la realidad de la misteriosa palabra de San Juan: *El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*. Nuestro templo es el hogar eucarístico, y con razón se ha dicho que la sagrada Eucaristía es el sacramento del amor: del amor de Dios a los hombres, pero también de los hombres a Dios. La comunión, con todo lo que ella significa de vida cristiana, es un cálido argumento del amor católico. En el templo de Chapinero, que es una de las veinte parroquias de Bogotá, se reparten cada día por término medio 1.000 comuniones. En el templo de San Ignacio de Medellín, templo muy próximo a una iglesia parroquial, las comuniones de cada primer viernes de mes pasan de 10.000. Según estadísticas muy recientes, solo entre los católicos alistados en el ejército norteamericano, las comuniones en el año 1941 ascendieron a 1'100.709; en 1942 a 3'526.286, y en 1943 a 9'160.161.

* * *

Y en el campo de batalla qué escenas suscita el afecto entrañable del corazón católico hacia su Salvador. Hace algunos años una revista de París publicaba esta página digna de la historia:

Es conmovedora la narración que hacía a monseñor Landrieux, obispo de Dijon, a su paso por Ottawa, una canadiense francesa. En el frente de Artois (en la guerra europea), un joven soldado canadiense, mortalmente herido, pedía un sacerdote. Un capellán caído más lejos, también gravemente herido, arrancadas las dos manos por el estallido de un obús, se arrastró hasta el moribundo para absolverlo. Después le dijo: —Tengo en el pecho el Santísimo Sacramento: tómalo y comulga! Y tocando con sus manos ensangrentadas el pecho ensangrentado del sacerdote, el moribundo encontró la Hostia consagrada cubierta de sangre, y pudo comulgarse a sí mismo antes de morir.

Y la valiente mujer exclamó con una voz empapada en lágrimas: —Monseñor, hemos dado nuestros hijos a Francia y no queremos volver a tomarlos. Que duerman allá donde sucumbieron, en el suelo que bebió su sangre. Pero queremos confiaros un anhelo. El trigo brota más granado sobre las tumbas. Cuando volváis allá, enviadnos, si os es posible, algunas de las espigas que maduran hoy sobre esas tumbas canadienses: nosotros las recibiremos como una reliquia; sembraremos ese trigo en tierra canadiense, y pronto tendremos lo bastante para hacer las hostias de todas nuestras iglesias del Canadá.

El obispo de Dijón cumplió su promesa, y hace poco pudo enviar un saquito del trigo brotado sobre las tumbas [1].

---

[1] *Le Pélerin*, enero 22 de 1922.

Prenda de fiel amor entre el Corazón de Cristo y el corazón católico, la sagrada Eucaristía es la luz de nuestra vida y la esperanza de nuestra muerte.

En la hora postrera,
al ausentarse el hombre de la vida,
va el grupo familiar a la ribera
para la inaplazable despedida;
llega el Viático; al punto ordena y forja
viento manso y sutil, azul profundo;
echa Pan eucarístico en la alforja,
le da brújula y remo al moribundo,
y mientras los pañuelos doloridos
dicen adiós desde el confín lejano
en medio de sollozos y alaridos,
él, con segura mano,
suelta su esquife entre el brumaje denso,
deja las playas rudas e intranquilas,
y al gran viaje se va, con el inmenso
Sol de la eternidad en las pupilas! [2].

Las almas escogidas

En la Iglesia católica, donde todos, pobres y ricos, sabios e ignorantes, somos hermanos, hay una aristocracia de los espíritus, porque, como en toda sociedad, hay diferencias en los grados de la generosidad, del esfuerzo y del amor. Esa aristocracia espiritual está formada por los seguidores de la perfección evangélica: el sacerdote, el religioso, la religiosa.

El sacerdocio católico es una institución tan original y sublime, que no tiene semejanza en ninguna otra religión humana. Cuando las numerosas sectas protestantes discrepan tan profundamente entre sí acerca del sacerdocio, pues los episcopalianos afirman la potestad de la jerarquía, los presbiterianos dicen que todos los cristianos son sacerdotes, y muchos otros niegan sencillamente que exista el sacerdocio en el cristianismo, la Iglesia católica, no solo afirma el sacerdocio cristiano, sino que dice de él cosas divinas, demasiado divinas, para ser invenciones humanas.

Lo más grande de esas grandes cosas es la identidad existente entre la misión de Cristo sobre la tierra y la misión del sacerdote: *Como el Padre me envió, así Yo os envío a vosotros* [3].

De esta identidad de misión, infinitamente superior a todo mérito humano, pero hecha una realidad por la expresa y evidente voluntad de Cristo, se sigue esa múltiple e inmensa potestad, cuya afirmación en labios católicos exaspera tanto a los protestantes: poder de jurisdicción para gobernar la Iglesia; poder de enseñanza para predicar con autoridad el Evangelio; poder de orden para realizar y administrar los siete sacramentos,

---

[2] A. Martínez Mutis, *La Epopeya de la Espiga.*
[3] Evangelio según San Juan, xx, 21.

y por tanto también para perdonar los pecados, para convertir el pan y el vino en el Cuerpo y Sangre de Cristo, renovar incruentamente su divino Sacrificio y distribuír su participación a los fieles.

Así el sacerdote, poseedor de esa herencia divina indicada por su propio nombre *(sacer-dos)*, es en el más excelso sentido el colaborador nato del Salvador del mundo, el continuador de su obra divina y, por decirlo así, el Cristo visible. Por eso decía el santo Párroco de Ars con aquella audacia mística de su estilo: «La lengua del sacerdote de un pedazo de pan hace un Dios: esto es más que crear el mundo. El sacerdote no se comprenderá sino en el cielo... Si lo comprendiéramos sobre la tierra, moriríamos de amor!».

Siendo esto así, es natural que, para el sacerdote, Cristo sea todo en la vida. Su misión única lo hace único. Por eso en medio de la sociedad humana, el sacerdote nos da la impresión de un solitario. El no tiene esposa, ni hijos, ni satisfacciones del amor terreno, ni riquezas, ni otro honor que su misteriosa dignidad. El no se pertenece a sí mismo, sino a Cristo y a su obra. No es de extrañar que la naturaleza humana se muestre a veces muy inferior a su misión divina. Lo admirable es que exista esa vocación en la tierra, y que haya tantas almas que la profesen con fidelidad. Es que, en ella, los afectos, las preocupaciones terrenas, son suplantados por un solo amor y una sola preocupación: el amor de Jesucristo y la exigencia de su obra. Inexplicable cosa la vida del sacerdote! Pero el amor de Jesús no solo la explica, sino la realiza.

* * *

Y hay en la Iglesia católica otra vocación íntimamente unida al sacerdocio, a veces compenetrada con él, pero que lleva en sí sola caracteres muy definidos: la vocación religiosa.

Ella está constituída por la profesión de los votos o promesas solemnes de tres virtudes trascendentes y sintéticas en la imitación de Jesús: pobreza, castidad y obediencia. Con razón se las simboliza en los tres clavos que hacen del religioso, de la religiosa, una imagen viva del Crucificado. La pobreza es un renunciamiento de toda propiedad en bienes de fortuna, para practicar la pobreza de Jesús; la castidad es un renunciamiento del matrimonio y de sus legítimos goces, para imitar la pureza y desprendimiento de Jesús; la obediencia es una entrega integral al cumplimiento de la voluntad de Dios manifestada en la voluntad del superior, para vivir la vida y la palabra de Jesús: *Yo hago continuamente la voluntad de mi Padre celestial.* Raras virtudes, que el mundo rechaza con la misma fuerza con que quiere satisfacer las célebres tres concupiscencias: amor de la riqueza, de los placeres, de los honores. ¿Qué puede hacer posibles aquellas imposibles virtudes? Solo el amor de Jesucristo. Amor milagroso, más fuerte que la muerte y muerte de cruz...

Todos los institutos religiosos, aunque no lo expresen en algún signo exterior o en su propio nombre, llevan en su vida el testimonio de su único amor, porque solo el amor de Jesús fue el motivo inicial de su sacrificio y el sostén de su pasmoso esfuerzo a lo largo de los años.

Pero ese amor se muestra a veces exteriormente. Las antiguas órdenes militares llevaban al pecho una cruz: el signo heroico del Amado. Y así algunos institutos actuales llevan también al pecho el anagrama de su Nombre, o las insignias de su Pasión, o la figura de su Corazón, o su imagen crucificada. Algunas religiosas llevan un anillo al dedo, como las desposadas. Siempre un símbolo del gran amor que es la clave de su vida.

Otros institutos no tienen un signo visible, pero llevan expresivos nombres que recuerdan misterios de la vida de Jesús, como las Hermanas del Buen Pastor, o las del Pobre Niño Jesús, o las Adoratrices del Santísimo Sacramento, o las Religiosas y las Esclavas del Sagrado Corazón. O bien, las de los hombres, como las compañías de un ejército, llevan en alguna forma el Nombre glorioso del Capitán: así la Congregación del Santísimo Redentor, o la del Santísimo Salvador o la del Verbo Divino. Una de esas compañías —¡mi Compañía, la que arrobó mi entusiasmo juvenil desde hace tantos años!— se llama la Compañía de Jesús.

En la Iglesia católica hay actualmente 1.312 instituciones pontificias de ambos sexos, de las cuales solo la Compañía de Jesús tiene más de 27.000 religiosos, y solo las Hijas de la Caridad, llamadas Vicentinas, tienen más de 45.000 Hermanas. En conjunto las almas católicas, consagradas por voto a la perfección evangélica, pasan con mucho de un millón en todo el mundo.

Científicamente considerada, qué miserable la mentalidad de los que tienen a Jesús de Nazaret solo por el mayor hombre de la historia. ¿Cuál, entre los mayores hombres de la historia, después de muerto, sigue difundiendo una vida poderosa, omnipresente e inmortal, en todas las regiones del planeta?...

* * *

Los institutos de perfección evangélica de la Iglesia católica son un tema de sumo interés para el estudio de sicólogos y sociólogos. Y lo más central de ese estudio sería este punto: ¿Cómo se explica humanamente que jóvenes de buenas cualidades de inteligencia y corazón, de cualidades con frecuencia extraordinarias que los capacitan para grandes cosas, renuncien a todo lo que en el mundo puede halagar a su naturaleza, entren a practicar con promesa solemne una vida pobre, casta y humilde, vida de abnegación orante en el recogimiento, en el trabajo y el estudio escondido, en la enseñanza, en el apostolado sacerdotal, y al fin mueran felices por haber sido fieles a su promesa? Yo desafío a cualquier sicólogo a que, si estudia bien de cerca la vida de perfección católica, no encontrará la clave de esa vida entre las causas naturales, y tendrá que quedarse perplejo, como que-

da cualquier médico racionalista ante los milagros de Lourdes. Y es obvio que no encontrará esa causa, porque por razones puramente naturales, la vida religiosa sería una locura: no existe ningún bien terreno por el cual se renuncie a todos los bienes terrenos...

Pero hay un bien celeste y eterno que no tiene menguas ni desengaños: el amor de Jesucristo-Dios. Amor que no es un afecto abstracto dirigido a una persona lejana, sino un amor personal y vivo dirigido a una Persona viva, que habita con nosotros en el sagrario y en todas partes, a quien nos unimos todos los días en la comunión, y con quien hablamos continuamente a lo largo de nuestras horas atareadas, desde las primeras horas del amanecer hasta la hora del descanso nocturno. Y ese amor vivo a nuestro Cristo vivo, es la única explicación de la inexplicable vida religiosa.

H. K. Wendland, escritor protestante, discípulo del famoso profesor de Berlín Adolfo Harnack, estudió como historiador las congregaciones católicas de Prusia, y después de su largo estudio, escribió estas memorables palabras:

> No es preciso ser católico para comprender que el Salvador eucarístico enciende en los corazones entregados a El el espíritu de sacrificio que encuentra en El su vida. En verdad, el Dios de la Eucaristía es la gran fuerza del Catolicismo, en frente de aquellos que no lo poseen [4].

El P. Louis Lenoir, capellán del ejército francés en la guerra europea, quien según un testigo, en el momento del ataque se lanzaba el primero con su crucifijo en alto, que fue varias veces herido y al fin muerto en el campo de batalla, escribía desde el campamento: «Salvar almas y extender sobre la tierra el reinado de Jesús-Hostia! Por El quisiera yo vivir hasta el fin del mundo en medio de los mayores sufrimientos» [5].

Y otro misionero actual en Alaska escribe en un libro conmovedor:

> El sagrario de Kotzebue que es el más norteño de la norteña Alaska, es por lo mismo el más frío, pues en ninguna otra estación católica baja el termómetro a 63 grados bajo cero... La iglesia durante la semana tiene una temperatura media de 15 grados bajo cero. Es costumbre aprobada y muy conforme con las circunstancias de lugar y tiempo, cubrirse y arroparse bien, cuando quiere uno meditar delante del altar de Kotzebue durante la semana... Si no hay tormenta que sacuda el edificio, el silencio y la paz del lugar lo hacen tan amable, que nunca se podrá ponderar debidamente con palabras. Con una fe inquebrantable en la presencia real de Jesucristo sacramentado, el misionero de Kotzebue se considera feliz al poder vivir con Jesús bajo el mismo techo nevado [6].

B. Jonvett, clérigo protestante, maestro de uno de los colegios universitarios más conocidos de Inglaterra, se preguntaba: «¿Es posible sentir el afecto personal a Cristo que describe Tomás de Kempis?». Y él mismo respondía: «Creo que es imposible y contrario a la naturaleza humana, el que podamos concen-

---

[4] H. K. Wendland, *Die weiblichen Orden und Kongregationen der katolischen Kirche*... von 1818-1918 (1924, Einleitung, x).

[5] J. d'Arnoux, *Les sept colonnes de l'heroïsme*, 1938, pág. 82.

[6] S. Llorente, *En las lomas del polo norte*. Conclusión, p. 210.

trar nuestros pensamientos en una persona que nos es escasamente conocida y que vivió hace mil ochocientos años» [7]. Entonces, para un protestante será imposible concentrar su pensamiento y su amor en Cristo, pues para él Cristo es una persona escasamente conocida, que vivió hace dieciocho siglos. Para un católico, y sobre todo para un religioso católico, Jesucristo es algo más que una vieja y desconocida figura histórica: El es el tema adorable de nuestras diarias meditaciones por toda la vida, es la Persona viva, estrechamente próxima y profundamente amada, tormento de nuestra imperfección, estímulo de nuestro esfuerzo, ideal de nuestro pensamiento y de nuestro corazón. Nada expresará mejor que un hecho viviente la manera de ver y de sentir de un buen religioso acerca de Jesucristo, a quien mira a través de las imágenes sensibles: lo consigna una carta íntima del P. Guillermo Doyle, S. J., capellán de las tropas irlandesas en la guerra europea, y muerto heroicamente el 17 de agosto de 1917:

> Fui a X, y tuve, una vez más, ocasión de hacer oración tranquila delante del Crucifijo de tamaño natural en la iglesia que tanto me gusta. No pude contenerme a sus pies, sino que me subí hasta poder echarle los brazos al cuello. Su imagen parecía viva y creo que le amé entonces de veras, porque me indicó cuán abandonado y triste y lleno de dolor estaba. Pareció consolarse cuando besé sus ojos pálidos y sus mejillas y labios doloridos; y cuando yo estaba suspendido de El, conocí que El había ganado la victoria, y le di todo lo que me pidió [8].

Una palabra más, para terminar este largo y demasiado corto capítulo.

Un buen filósofo tiene bastante materia para meditar en este grande y misterioso amor católico: su meditación lo llevaría directamente a ver en la Iglesia católica la presencia aprobativa de Dios, es decir, la prueba de la verdad de la Iglesia misma.

Y en primer término, el filósofo puede apreciar la fuerza que aquí adquiere el testimonio humano. Es evidente que para exigir grandes sacrificios, y sacrificios de por vida, y exigirlos no solo a gentes sencillas más o menos sugestionables, sino también a numerosísimos hombres inteligentes y enérgicos, se necesita ofrecer motivos verdaderos, se necesita una potente realidad. Esos hombres inteligentes y enérgicos se allegan a esos motivos como al tema de su estudio supremo; los estudian larga y profundamente, y al fin, con honda convicción, a costa de grandes sacrificios y para siempre, regulan toda su vida conforme a esa gran realidad. Aquí su testimonio tiene la fuerza de aquel otro a que alude Pascal: «Creo a los que se dejan degollar por la causa que afirman».

El filósofo, mejor que nadie, puede analizar y comprender un hecho, a saber, la admirable fecundación de la personalidad, la incomparable plenitud humana que surge de la entrega personal del hombre a Jesucristo. Esa entrega viene a producir siempre, claridad intelectual, fuerza de síntesis, energía volitiva,

---

[7] Abbot and Campbell, *Life and Letters of B. Jonvett*, 11, p. 151.

[8] A. O. Rahilly, *Vida del P. Guillermo Doyle, S. J.* Traducción de A. Ubierna, S. J., Madrid, 1932, p. 235.

equilibrio y fineza de afectos personales, generosidad y delicadeza de sentimientos sociales, rara constancia, nobles inspiraciones, altos anhelos, paz interior, alegría de vivir... y de morir. Tal plenitud de vida muestra evidentemente que la comunicación íntima y fuerte con Jesucristo, pone a nuestra personalidad en contacto con la fuente original de toda vida, con la vida misma del Espíritu creador.

Y finalmente, el filósofo comprende, mejor que nadie, este pensamiento impresionante. El amor de Jesucristo, tal como se da en la Iglesia católica, produce actos de virtud, actos de virtud continuos en la vida de cada cristiano y sobre todo en la vida de perfección, actos de virtud de un número y extensión inmensa en la superficie de todo el planeta, actos de virtud que a veces llegan al heroísmo, ya sea el heroísmo diluído en el esfurzo prolongado por toda una vida, ya el heroísmo condensado en una abnegación instantánea o en una aceptación de la enfermedad, de la muerte o del martirio. Ahora bien: si la presencia de Jesu-Cristo-Dios en la vida de las almas católicas no fuera una realidad viva, sería una quimera. Y prescindiendo de que una misma quimera insensata pueda influír en la vida de más de 400'000.000 de hombres, de los cuales un gran número va a la cabeza en todas las disciplinas de la ciencia y de la cultura, prescindiendo de eso, nos encontraríamos con este otro absurdo: que una quimera loca produzca la virtud, la virtud inmensa como el mundo y duradera como las generaciones humanas. Tal suposición es tan inadmisible, como lo es el que la nada produzca la armonía del universo, o que las tinieblas produzcan la luz.

Si pues la realidad viva de Jesucristo-Dios es lo único que puede producir este milagro del amor católico, entonces Dios vive en el corazón mismo de la Iglesia católica, y la Iglesia católica posee la verdad.

Prehistoria geológica de Colombia *

por el canónigo Juan C. García

Miembro de la Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales

La estructura primitiva del suelo patrio no ha sido todavía tratada con detenimiento. Los textos europeos de geología que aquí se conocen, si exceptuamos la obra voluminosa y poco divulgada del eminente Lapparent, mencionan de paso apenas el hemisferio americano, para extenderse largamente en la geografía prehistórica del viejo mundo. Los datos que sobre paleontología o mineralogía traen autores más recientes, como Geikie, Boule, Constantin y Faideau, son escasamente aplicables a Sud-América, donde los grupos de rocas eruptivas y los sistemas es-

* Memoria trasmitida a la *Smithsonian Institution* de Wáshington.

tratigráficos de las sedimentarias ofrecen formaciones peculiares. Baste saber que ha sido necesario adoptar para América la especial denominación del jura-triásico, cuyas capas son todas concordantes. La andesita es característica de los Andes, según su propio nombre lo declara; en tanto que la riasolita predomina en las rocas traquíticas de Europa. Y por lo que se refiere a géneros fósiles, conviene notar que desde Colombia hasta Patagonia muchos de ellos existen del triásico en adelante, dentro de yacimientos más modernos que en otras partes donde iguales tipos hállanse diseminados.

Tratadistas norteamericanos, entre ellos el novísimo Park, ya se ocupan algo más de estas regiones, cuya orogenia empezaron a estudiar La Condamine, Humboldt y Boussingault. Después de estos, Karsten, Schomburgk, Reiss, Stübel, André, D'Orbigny, Sievers y Von Küch, hicieron observaciones interesantes aunque no siempre exentas de error, pues por ejemplo Karsten, autor del primer mapa geológico del país, no distinguió bien algunos terrenos, y aventuró conjeturas respecto de otros que no había examinado. Nuestro compatriota Manuel M. Paz, asociado a Codazzi, levantó una nueva carta [1]. Pereira Gamba describió la riqueza mineral del territorio. Réclus exploró en parte a Colombia y escribió su geografía física con datos geológicos revisados por Vergara y Velasco. Siguieron a dichos trabajos las doctas monografías de Vicente Restrepo, Santiago Cortés, Posada, Lleras, Tulio Ospina, Franco y Roa Martínez; las investigaciones de Hettner, Ridley, Simons, Chaffanjon, Brettes, Scheinmann, Maak, Lea, Bauss y Degenhardt en diversos puntos de la República; y por último las de Stille, Grosse y Shceibe sobre nuestro sistema cretaterciario.

Pequeña contribución a esos estudios sea el presente ensayo de paleogeografía colombiana.

* * *

Advierte Robin que las tentativas de esta clase requieren gran cautela por parte de los geólogos.

En efecto dice, no sabemos qué extensión tuvieran aquellos depósitos fundamentales que hoy están casi del todo cubiertos por los adventicios. También ignoramos cuáles hayan desaparecido bajo la acción química y mecánica de los elementos, capaz de destruír cadenas enteras de montañas y disgregar comarcas dilatadas reduciéndolas a exiguas dimensiones durante las edades larguísimas del globo. Además que los mares han muchas veces cambiado de asiento en el curso de un solo período.

De suerte que el trazado de las primeras tierras continentales no puede hacerse sino a grandes rasgos, de acuerdo con los mapas que el citado Lapparent, Frech, Osborn y Matthew calcularon teniendo en cuenta las clasificaciones provisionales de la geología. Siguiéndolas, recorreremos las cinco eras o edades en que se divide la historia de la tierra.

---

[1] En 1943 el gobierno dispuso que el técnico V. Oppenheim levantara otra carta geológica completada con las últimas observaciones.

Edad arcaica Los terrenos arcaicos hubieron de consolidarse en grandes porciones, varias de las cuales permanecieron fuera de las aguas. No es muy sostenible la hipótesis de un océano *universal* que cobijara la corteza terrestre después de su enfriamiento; porque siendo tan heterogéneas por su densidad las materias minerales que la componían, no pudieron menos de repartirse en proporciones desiguales y de distinto nivel por toda la superficie; y así, al endurecerse esta, quedó llena de protuberancias aumentadas aún por las frecuentes contracciones de la costra telúrica, mientras los vapores, resueltos en lluvias copiosas a medida que la temperatura iba en descenso, se aposentaron en las hondonadas dando lugar a lagos y archipiélagos. Podrá ser atractivo imaginar el primer escollo emergiendo de un antiguo mar sin límites; pero basta considerar el presente estado del planeta Júpiter, para colegir que al comienzo de la era arcaica ya existían grandes núcleos de tierra firme [2].

Corrobora esto el hecho importantísimo de que en nuestras cordilleras no hay fósiles animales pertenecientes a la edad paleozoica: luego nuestros terrenos primarios, y por consiguiente los arcaicos sobre los cuales reposan, no estuvieron al principio sumergidos. Así es que la edad de esos terrenos se precisa únicamente por la posición de los estratos.

Se objetará que las rocas arcaicas son sedimentarias, como lo muestra su foliación o esquistosidad. Pero sabido es que la esquistosidad no debe confundirse con la estratificación, y es mero efecto mecánico de cualesquiera presiones a que la roca haya estado sometida, v. gr., por la superposición de capas de considerable espesor. Todavía es desconocida la verdadera naturaleza de los yacimientos cristalofilinos, y la diversa potencia de su cristalización.

En la gran meseta venezolana de Parima o Roraima, en el centro de Antioquia y en el nudo meridional de los Andes colombianos afloran las rocas arcaicas; mas no por eso puede asegurarse que allí culminaran tres únicas islas de que constara nuestro territorio en la era azoica. Es de creer más bien que allí estuvieron otras tantas prominencias, cuyos picos, ahora escuetos, fueron en gradual aumento de elevación, marcando las rugosidades del continente por ese lado.

La cordillera de Parima se prolongaba desde el centro de los Llanos hasta las Guayanas y el Brasil. Al occidente y sur de Colombia se alzaban las más viejas cumbres preandinas en los lugares mencionados; y en las sinuosidades intermedias, el desgaste aluvial de esos antiguos bloques de gneis anfibólico, de granito y micaesquistos, cubría de cascajo y arenas el duro piso precámbrico, por donde se abrían paso los torrentes que se precipitaban de las cimas hasta las riberas del océano, mezclándose a

---

[2] Se comprende que pronto se dibujarían en la superficie de la tierra partes flojas y partes resistentes, hundiéndose unas y sumergiéndose otras (Lapparent, *Creación y Providencia*).

las cálidas ondas saturadas de sales de sodio, potasio y calcio, de cloruro alcalinos, carbonatos y sulfatos que en el fondo paulatinamente se depositaron.

Edad primaria Se puede establecer por ahora que son muy escasos los trilobites en Colombia. Algunos fósiles que han parecido tales, no son sino coralianos del cretáceo, género *fungia*. Tal escasez no se debe al metamorfismo, como cierto autor lo supone. Difícil es admitir en la amplitud de nuestro suelo un metamorfismo tan intenso que haya destruído todo vestigio del mar cámbrico; mientras en las sierras de Caracas, que pertenecen a nuestro sistema orográfico, sí han quedado rastros devónicos, representados en el *Orthoceras* y el *Calimenes,* indicios solamente de una sumersión parcial de la costa venezolana. El territorio colombiano quedó en gran parte exento de la invasión de aquel mar primitivo.

Los solevantamientos originados tierra adentro por fuerzas internas, la acumulación de materias volcánicas, y a lo largo de las costas el trabajo continuo de la erosión y sedimentación marinas, agregado a las construcciones coralígenas, acabaron por constituír masas compactas, como la del continente brasilo-africano, del cual hacía parte toda Colombia.

Grandioso es concebir aquella mole inmensa, que aparece en el período cámbrico medio o acadiense, y que desde Centroamérica hasta el sudoeste de Oceanía se dilataba colmando la zona tropical del Atlántico, al paso que arriba se demarcaba el continente boreal, que se extendía de Terranova a los confines insulares de Spitzberg [3].

La geología, provista de documentos geognósticos, esfuérzase por reconstruír en ese pasado tan remoto, los panoramas que se explayaban bajo la cerrazón de un cielo fúnebre que hacían vibrar los truenos y a trechos rasgaban los relámpagos. Por entre lejanías crepusculares se tamizaban los rayos de un sol fusiforme, según las teorías aceptables de Ligondés, que prohija el sabio abate Moreux. Sobre la soledad marítima y terrestre vagaban sin cesar las brumas a merced de brisas húmedas y tibias.

En esas condiciones, bajo clima tórrido invariable, la vida vegetal se inició con rudimentarias plantas acuátiles. Mecidas por las olas aglomerábanse las algas en las riberas, y en las marismas cundían musgos, tupidos helechares y calamitas.

Dos épocas más tarde, en la gothlandiense del período silúrico, el océano llega a invadir por el suroeste las ya emergidas tierras peruanas, y al cabo anega toda la hoya amazónica, avanzando desde el golfo de Guayaquil. Esto significa que los valles laterales se han deprimido al acentuarse el repliegue de Parima

---

[3] La configuración de los continentes en las diversas eras geológicas, se funda en la repartición de los depósitos marinos caracterizados por sus respectivas faunas fósiles, según lo recuerda Depéret. Por tanto, no es aquella un parto de la imaginación de los geólogos, como pudiera sospecharlo cualquier profano en estos estudios.

y el andino a esfuerzos del volcanismo, que se manifestó elevando un poco el relieve de las incipientes cordilleras central y oriental, hacia el centro de los actuales departamentos de Bolívar, Santander y Antioquia, como lo atestiguan las masas graníticas de Guamocó, del Páramo de Cachirí, de Ocaña y Sonsón. Ricos filones auríferos son también de ese período.

Al empuje de la nueva emersión que hizo competencia al macizo brasileño, surgieron las costas chilenas; y de ahí que el mar devónico de la época coblentziense penetrara al sur de Colombia y se expandiera luégo por el centro del Brasil. Perú y Bolivia quedaron sumergidos, y Chile convertido en una larga isla de los mares australes. La inundación tiende hacia las Guayanas, se retira un tanto a fines del período devónico, pero retorna con mayor alcance en esa misma dirección, hasta separar el Brasil de las Guayanas.

El interior de Colombia, lleno quizá de ciénagas y cruzado por una red hidrográfica muy compleja y distinta de la que conocemos, ostentaba diversidad de plantas arborescentes. Fácil es figurarse un paisaje de entonces: huracanes borrascosos agitan la inmensidad de las selvas, compuestas de licopodios y sigilarias de 30 metros, de araucarias no menos excelsas, con su cortejo de esfenófilas y cicadáceas. Desprovistos de orquídeas y enredaderas, sus troncos se reflejan en los pantanos, donde flotan nenúfares no soñados por un estampista oriental. Hongos de diámetro inverosímil adornan las orillas, en medio de lepidodendros y juncos desmesurados. Casi toda esa riqueza forestal desparecerá sin llegar a trasformarse en depósitos hulleros, como en otros países, por las razones que adelante anotaremos.

Edad secundaria Los fruncimientos terráqueos, seguidos por erupciones volcánicas que son su resultado, van desalojando el mar en el decurso de los períodos siguientes, y rechazándolo hacia el oeste, donde deja muestras de la fauna juvaviense (triásico superior), en las calcáreas y marnas de nuestras playas occidentales.

Al empezar el jurásico, húndese la mitad occidental de Colombia, con el Perú y Chile. El Atlántico ha ganado terreno en el área que antes ocupaba la prolongación de Colombia por el norte.

Corresponde a ese período la denominación del Jura-trías, y a él se atribuyen, entre otras, las calcáreas de Pamplona y la serie de colinas que entre la cordillera central y el Magdalena forman el Alto de Gualanday. Las canteras de Facatativá son jurásicas.

Demuestran asímismo aquel hundimiento numerosos amonitídeos, ursinos, etc.: el *Arietites* del Lías, el *Amaltheus,* grupo *Am. margaritatus,* indicado por Steinmann; el *Simbirskites* de Cáqueza; la *Tissotia* y el *Lenticeras* de la serie Montana; el *Neocomites* y el *Costidicus* del piso berriasense; el *Micraster* y el

Hyboclypus de El Colegio, Facatativá y San Cristóbal, al sudeste de Bogotá [4].

Del triásico-jurásico es igualmente la hulla de Cundinamarca, y según parece, de la nación entera. Contribuyeron principalmente a formarla algunas palmas y gramíneas. De suerte que nuestras hulleras son secundarias; y el hecho de que no pudieran formarse en el período primario carbonífero, no prueba en manera alguna que este territorio sea de origen relativamente tardío. Para la formación de los estratos hulleros se necesitaron en primer lugar anchos estuarios sobre cuyo lecho se amontonaran en grande escala los despojos vegetales. En segundo lugar, fue preciso que los mismos quedasen presto sepultados bajo espesas capas de aluvión, protegidas a su vez por otros terrenos más consistentes que favorecieran la trasmutación química, acelerada por las bacterias en las profundidades del subsuelo. Sin este requisito la descomposición orgánica habría sido inevitable.

Como el mar que por entonces cubrió el país era poco profundo, por tratarse de un suelo que antes había sido siempre continental, el fondo se rellenó pronto con los sedimentos, y particularmente al norte con las substrucciones madrepóricas. De modo que el océano en la época calloviense apenas cubre el litoral de Tumaco. Ayudaron no poco a este resurgimiento nuevas tentativas de elevación, que verificadas a uno y otro lado del eje o cadena central de nuestros Andes, determinaron depresiones correspondientes a los valles del Cauca y del Magdalena, y fueron segundo preludio de las cordilleras occidental y oriental.

Aunque el pliegue se señaló especialmente por este costado, las sierras inmediatas a Bogotá no se habían erguido todavía.

Sin embargo, las oscilaciones del suelo norteamericano hacen cambiar mucho la configuración de las tierras. El Atlántico setentrional, impulsado irresistiblemente hacia los trópicos, va sepultando primero a Méjico, luégo a Centroamérica y finalmente a Colombia toda. Sólo permanece al occidente una isla oblonga (de la que son reliquias las Galápagos, las de Cocos y Malpelo) y al oriente la cordillera de Roraima, que según hemos visto, empalma con las brasileras.

Desequilibrios cada vez mayores hicieron mudar el centro de gravedad del planeta, de donde provino la inclinación del eje sobre la eclíptica, y en consecuencia la alteración del clima uniforme. Esto motivó, con ayuda de las corrientes marítimas, la emigración de muchas especies al trópico, y explica por qué en América del Sur se hallen sus restos en capas más modernas que las caracterizadas en el hemisferio boreal por idénticos fósiles [5], que aquí se depositaron sobre las dilatadas llanuras centrales, co-

---

[4] Muestras de todos ellos ha logrado reunir y clasificar el autor durante sus excursiones por varias partes de Cundinamarca en ejercicio del ministerio sacerdotal.

[5] El *Pseudomonotus subcircularis* perteneciente al triásico, fue hallado en el cretáceo inferior de Utica (abril de 1921).

mo sedimentos del mar cretáceo: uno de estos es el *Laramia* de Bogotá, compuesto de protozoarios microscópicos, a razón de 8.000 por milímetro cúbico.

Otros residuos cretáceos pueden observarse ahora en Zipaquirá y Villeta, donde ciertos fósiles como el *Arca Gabrielis* y la *Corbis corrugata* indicados por Kosmat en las calcáreas, areniscas y cuarcitas, son recuerdo del mar neocomiense del cretáceo inferior. Del infracretáceo es además el *Crioceras Duvali.* De amonites hay 20 especies, y 30 de lamelibranquios. En Santander hay estratificaciones barremienses señaladas por la *Phil. Tethys,* la *Pulchellia compressissima* y el *Toxaster complanatus,* mientras que los esquistos de Bogotá abundan en *Pulchellia Didayi* y en *Acanth. Martini* del apciense. Contemporáneos son algunos peces del orden teleósteos, y los siguientes amonites de Monserrate y Guadalupe, a saber: *Acanthoceras rhotomagense Brongn., Fellina strigata* e *Inoceramus Cuvieri Sow.* Coquand indica en otros puntos del país la *Ostrea aquila,* el *Pseudodiadema Malbosi* y la *Orbitolonia lenta.* Ni faltan ejemplares de *Buchiceras* [6], en vista de los cuales advierte Neumayr la analogía que con el cretáceo del Africa norte tienen los yacimientos escalonados a lo largo de los Andes, desde Colombia hasta el Perú. Del cretáceo también hay en Colombia lignitos y petróleos.

Los depósitos de la erosión y sedimentación por una parte, y por otra las posteriores oscilaciones, obligan a las aguas a retroceder, dejando en seco las recién bosquejadas serranías para aposentarse en las cuencas contiguas. Colombia fue por entonces insular.

La sabana de Bogotá no era sino derivación del valle del Magdalena, ocupado entonces por el mar cretáceo, que marcaba el régimen litoral de los ríos orientales que en él desaguaban acarreando gran cantidad de troncos desarraigados. Dicho régimen y acarreo duró hasta la edad terciaria, y fue origen de las vetas de carbón explotadas en las faldas de los montes. Algunos de estos carbones, según Cortés, semejan asfaltos carbonizados. (Un origen semejante tuvieron las hulleras de nuestra costa atlántica).

La vegetación a que nos referimos procedía de los bosques orientales del continente, y era depositada en varias desembocaduras situadas en el propio lugar de los cerros.

Las plantas de que se componía representaban todos los grupos botánicos: entre las criptógamas había calamitas o equisetáceas, y helechos (polipodiáceas); las fanerógamas contaban cicadáceas y coníferas entre las gimnospermas, y de angiospermas exhibían hermosas liliáceas, musáceas y palmáceas (monocotiledóneas), no menos que dicotiledóneas (cupuláceas, mimosáceas y ejemplares del género *ficus).*

El lodo que las corrientes depositaban en aquellas desembocaduras se convirtió después en la pizarra cuboide *(quadersand-*

---

[6] Existe uno en la colección del autor, quien lo halló hace treinta años a inmediaciones de Fómeque.

stein) que tanto abunda en las laderas de Monserrate, y cuya alternabilidad indica una larga sucesión de avenidas causadas por las lluvias torrenciales. Monserrate y Guadalupe no eran todavía más que una ribera marina, baja y legamosa, un verdadero tremedal que descansaba sobre terrenos jurásicos compuestos de antigua arenisca arcillosa *(Oxford Clay):* terrenos que hoy en las alturas son peñascos tajados, y en la base de tales montes se reconocen por la presencia del *Harpoceras acutum. Tat.,* el *Liparoceras Bechei. Sow.,* la *Schloteimia angulata. Schl.,* y el *Macrocephalites Herbeyi, D'Orbigny.* En la actualidad se halla el estrato jurásico a 170 metros de profundidad en el piso de la sabana.

Ocurre aquí averiguar si nuestra edad secundaria presentó los colosales reptiles jurásicos: si pasearon su mole por estas comarcas el *Diplodocus,* el *Brontosauro,* el hórrido *Triceratops* o el *Iguanodonte;* si el *Teleosauro* y el *Steneosauro* fueron precursores de los caimanes; si el *Pterodáctilo* se cernía sobre los cenagales; si hendieron nuestras bahías el *Plesiosauro* y el *Ictiosauro.* Mientras un hallazgo feliz no favorezca las pesquisas del paleontólogo, solo es razonable afirmar la existencia del *Dinosauro,* cuyas huellas descubrió Cortés en cercanías de Cruz Verde.

Edad terciaria Nuevamente se redujo el mar a lo que algún día habría de llamarse Bajo Amazonas. Aún de ahí tuvo que alejarse al correr de la era terciaria; pero en cambio hace irrupción en torno del litoral, y abre un estrecho entre Panamá y el Darién, a donde iba a desembocar el río Cauca. La costa setentrional empezaba desde los confines de Antioquia y subía hasta doblar los flancos de Sierra Nevada. Esta sierra fue una isla que se unió al continente gracias a los aluviones del Magdalena, el cual antes corría por la derecha de aquel macizo, con nivel superior al de ahora.

El Atlántico persistió adelantando hacia los trópicos, por la banda oriental, y después de abrir el paso de Gibraltar e inundar el Sahara, separó definitivamente el Africa de América. Coincidió con esto la sumersión de vastas tierras cuyos rezagos son las islas de Cabo Verde, las Canarias, las de Madera y las Azores, únicos indicios de la Atlántida conocidos por el hombre. A ellos hay que referir muchos milenarios más tarde la narración fabulosa de Critias, admitida en la antigüedad por Plinio, Amiano Marcelino y Tertuliano, y modernamente por Buffon, Engel y Tournefort.

El volcanismo terciario se manifestó en Sud América con profusión de andesitas, pórfidos, basaltos y traquitas cuarcíferas al principiar el eoceno. Se les encuentra en las montañas de Pasto, Popayán y Neiva, y en lo alto de casi todos nuestros páramos.

Durante el trascurso del mioceno al plioceno se verifica el mayor acontecimiento geológico del hemisferio americano. Empínanse del todo nuestras cordilleras; los depósitos marinos adyacentes suben a millares de pies sobre el nivel del océano; estalla una dilatada serie de volcanes, y surge nuevo sistema oro-

gráfico que al norte constituye un istmo integrado por la cadena antillana que sesga hacia Yucatán. Su duración no será estable, porque el esfuerzo orogénico levantará luégo el suelo de toda Centroamérica, con lo cual se hunde el istmo de las Antillas y se trueca en archipiélago formado por las eminencias de la antigua cordillera. El nuevo continente ha quedado completo en sus lineamientos al unirse en Panamá ambas Américas; lo que trajo por consecuencia una distinción de sus dos faunas marinas (que antes habían sido idénticas, conforme Agassiz lo atestigua), y correlativamente una mezcla de las dos faunas terrestres. De Norteamérica emigraron hasta las pampas argentinas los géneros *Auchenia, Hippidium, Paroceras* y *Tapirus,* el mastodonte con algunos cérvidos y felinos; en tanto que del sur se remontaron hasta allá los toxodontes y tipotéridos [7]. Fuera de estos y otros ungulados y desdentados como el moroterio y el clamidoterio, la fauna colombiana constaba de algunos mamíferos marsupiales como el *Litopterna;* de aves y reptiles; de un tiburón de gruesa dentadura *(Carcharis megalodon),* y de los siguientes moluscos: *Gallionelles, Pholas costata, Natica, Fusus arca, Pecten gigas, Cardium,* y multitud no especificada por completo, de anonias, turritelas, ostreas, fitalamias, pólipos, equínides, todos del mioceno. La flora se componía principalmente de dicotiledóneas.

La elevación de la planicie bogotana a la altura de 2.648 metros no se efectuó sino a mediados de la era terciaria, o sea, durante el período mioceno; y fue producida por empujes graduales y simultáneos en todo sentido. Si la presión no hubiera sido uniforme sino en dos sentidos opuestos, el resultado habría sido un valle profundo, en vez de una meseta ascendente.

La ribera marina que antes dijimos, empezó a elevarse más antes, a principios del oligoceno, cuyas capas ahora se hallan en la cumbre, circunscritas a los parajes no desgastados aún por la erosión. Fósiles del mioceno bogotense son el *Goniopygus,* el *Epiaster,* la *Tapes gregaria Patsch;* la *Lima squamosa Lamk;* el *Cardium Lin.,* y la *Circe, Schum.* Las capas miocenas se distinguen al presente por contener más arenisca que arcilla.

Del mioceno al plioceno se formaron las salinas de Nemocón, Sesquilé y Zipaquirá. La sal se precipitó y cristalizó por evaporación en el fondo de los profundos lagos que en esos sitios había dejado el mar al retirarse, y que antes fueran ensenadas suyas. Posteriormente y a medida que se efectuaba el levantamiento de los cerros, los bancos salinos quedaron protegidos por mantos de arenisca micácea, yeso y caliza (sulfato y carbonato de cal).

El postrer levantamiento de Guadalupe y Monserrate se realizó en el plioceno, relegando a sus faldas las arenas de los anteriores yacimientos miocénicos. Anotaremos que en Guadalupe fue hallado un pequeño anfibio pliocénico, del género *Cirene.*

---

[7] Ameghino conjetura la existencia de la *Antártida:* continente que unía la América meridional con la Australia. Pudieron así emigrar también a la Oceanía los marsupiales de Patagonia.

Los conglomerados de los Llanos, de muchos metros de espesor, denotan el paso de corrientes impetuosas que de la región oriental afluían a innumerables lagunas tributarias del Orinoco, en el cual desembocaba también el Amazonas, antes de abrirse paso por el este, rompiendo el desfiladero de Obidos. Con el alzamiento orogénico se invirtió, pues, el régimen fluvial que anteriormente se dirigía al Magdalena. Los Llanos acusan un declive constante hacia el Orinoco.

Las petroleras que hay a inmediaciones de nuestro gran río, los lignitos de los montes cercanos a la capital, las fuentes minerales de otros puntos, y un anchuroso lago que ocupó el valle del Cauca, pertenecen a las postrimerías de esta era.

Edad cuaternaria Con el período pleistoceno, diluvial o glacial, comenzaron los aluviones que cubrieron los valles del Magdalena, del Cauca y el Zulia, del Patía y demás ríos de la costa del Pacífico; las llanuras de oriente y del Amazonas, y las sabanas de Cundinamarca y Boyacá.

En los aluviones dichos es peculiar la deposición de las capas de arenisca y arcilla en unas partes: en otras, la difusión de residuos auríferos y platiníferos, por ejemplo en el Chocó, donde el ingeniero White estima que cubren centenares de leguas cuadradas de superficie.

Las arcillas feldespáticas granitoideas y la andesita que componen las capas pleistocenas de Monserrate y Guadalupe, son debidas a los glaciares distintivos de este período, en el que aumentaron incalculablemente los aluviones con el caudal de los ríos engrosados por las lluvias y por el derretimiento de las neveras. Si del Sena se comprueba que tuvo entonces 6 kilómetros de anchura donde ahora tiene apenas 160 metros, ya puede barruntarse cuáles serían las dimensiones de los ríos colombianos. Emulos del Níger o del Congo, avanzarían majestuosos por medio de las espesuras que revestían el país en toda su extensión. De los páramos, que eran inmensos ventisqueros, bajaban crecidísimos torrentes que al confluír en los lagos dejaban acumuladas, en conos de deyección, ingentes cantidades de arena y cieno que actualmente son otras tantas colinas de arena y arcilla escalonadas al pie de las cordilleras. Ejemplo de esto son los montículos que hay al sureste de la sabana, o los que hacen tan pintorescos los valles de Guasca y Guatavita. Los bloques erráticos de Facatativá, Cáqueza y Fusagasugá, tienen igual origen glaciar. En esto disentimos del ilustrado señor Guerra Azuola, quien atribuyó origen volcánico a los cantos rodados de la última región.

A los depósitos aluviales sucedieron otros lacustres: aquí y allí, donde hubo enantes brazos marítimos, se espaciaron bellos lagos a cuyas orillas vagaba en tropas numerosas el mastodonte *angustidens* del grupo *Trolopphodon,* armado de cuatro colmillos, y el paleoterio, semejante al tapir. Nuestros paisajes rivalizaban con los del Africa ecuatorial.

Abundaba por igual un desdentado gigantesco llamado megaterio, que junto con el milodón de color leonado [8], y el megalonix, sus congéneres, recuerda el perezoso de hoy día. Provistos de enormes uñas, se enderezaban abrazando el tronco de los árboles mayores para devorar sus hojas, o ramoneaban las altas yerbas de las praderas. Al par eran dignos de mención estos otros mamíferos: el asteropoterio, el scelidoterio o grande oso hormiguero, una especie de caballo *(Equus Andium),* por el estilo del *Onohippidium;* los roedores histricomorfos como el *hydrochærus* (chigüiro actual), y el *Amblyrhiza;* el glipodonte, armadillo corpulento; una variedad de cabras [9], o bien de camélidos afines del poleolama descubierto en California; y por último diversos lemúridos, monos platirrinos y ciervos. Es más que probable la existencia de jabalíes; de algún similar del carnicero *machairodus,* antecesor de los jaguares, y de dos especies de ovídeos: el euceraterio y el preptoceras. Tan curiosa fauna perduró hasta bien avanzados los tiempos cuaternarios, y es de lamentar que en las capas fosilíferas no se hayan adelantado suficientes investigaciones, que darían a conocer muchos más tipos exóticos.

Las erupciones continuaron, dejando en las cordilleras abundancia de lavas, andesitas, traquitas y tobas. Fue esa una época de actividad volcánica intensa, que por muchos siglos prolongó las conmociones iniciadas en la edad terciaria. El Tolima y otros nevados del tiempo presente, fueron hornazas que lanzaban entonces a los aires el penacho de sus vapores.

Los desbordados ríos fueron disminuyendo en amplitud al paso que socavaban sus cauces. Se trastornó su curso, y los prístino lechos cedieron espacio a las llanuras. Los lagos al fin comenzaron a desaguarse por múltiples causas: fallas o dislocaciones más o menos violentas, como las que pusieron al descubierto las rocas jurásicas de Suesca y del Abra, entre Zipaquirá y Gachancipá; infiltraciones, desprendimientos de rocas circunvecinas; brechas abiertas por las corrientes, como la del Sumapaz; cambios de nivel producidos por sacudimientos seísmicos; acumulación de detritus fluviales y formación de turberas.

Como el desagüe no fue repentino, pues no hay de ello trazas en parte alguna, primeramente aparecieron extensas altiplanicies pantanosas donde pululaban aves acuáticas; luégo se delinearon los meandros de turbios ríos que tan pronto alimentaban como recogían las estancadas aguas, al propio tiempo que ahondaban el álveo por donde van ahora encajonados. De manera que el piso superior de la sabana es lacustre, mayormente hacia el centro.

La turba principió a compactarse en el seno de los pantanos: la que hay en proximidad de Fontibón desmiente la afirmación de Darwin cuando opinaba que ese combustible palustre no existe en Suramérica, por falta de vegetales apropiados a su produc-

---

[8] El color de su piel se ha distinguido en los bien conservados restos que el sabio sueco Nordenskiold descubrió en las Pampas.

[9] Puede examinarse un cráneo de estas en el Museo del Instituto de La Salle.

ción. La turba solo requiere un clima húmedo y frío, en cualquier latitud.

Al norte los aluviones del Atrato y del Magdalena fueron haciendo retroceder el mar, que antes había avanzado muy tierra adentro; y formaron las sabanas del departamento de Bolívar. El retroceso todavía continúa, y es patente en Puerto Colombia y en Urabá, golfo que otras generaciones verán reducido a ciénaga, y más tarde cegado totalmente.

Para concluír queremos hacer resaltar estos hechos principales:

1º—Colombia fue continental en la edad primaria; parcial y luégo enteramente se sumergió en la secundaria, y resurgió convertida en archipiélago.

2º—La cordillera central se inició cuanto antes; después la oriental y por último la occidental, durante la misma edad secundaria.

3º—El alzamiento más importante de todo el sistema se verificó a mediados de la edad terciaria, con posterioridad al del Himalaya y de los Alpes; mas esto no impide que por ser sistema reciente se halle aún sujeto a presiones laterales que alcen más su nivel, por efecto de la contracción terrestre: cosa que parece haber sucedido hace algunos años, coincidiendo con los fenómenos seísmicos que estremecieron el territorio. Las alteraciones climatéricas que se vienen notando en regiones frías y templadas donde fue mayor el seísmo, inducen a sospecharlo. Se nos informa que comparando las medidas de Caldas con las de Garavito, resulta que el nivel de nuestro altiplano ha ascendido cosa de tres metros durante un siglo. En esa proporción, la sabana llegaría a ser un páramo dentro de algunas centurias.

Con el pleistoceno terminó la prehistoria geológica y se inauguró la prehistoria humana.

Apuntes para una paremiología hispano-americana

por Enrique Tobar y R.

(Continuación)

Dios... (A la de..., que es grande, o *que es padre)*—Así dicen en la Argentina. En Chile —y también en el Perú—: «A la de Dios es grande». Con ello dase a entender la falta de consideración con que empréndese un negocio o labor. Antaño empleábase la expresión: «A la de Dios es Cristo».

Dios... (Amar a... en tierra ajena)—Los mexicanos dicen así, según Malaret, cuando pasan muchos trabajos o son tratados con severidad. En el Perú se emplean otras expresiones con sig-

nificación similar: «Tratar como cuero de baqueta», «Pasar las de Caín», «Trabajar como burro», o «como negro», o «como chino».

Dios pague la caridad y aumente la devoción—El dicho no es solo mexicano, pues con frecuencia se escucha en el Perú. Empléase para expresar agradecimiento.

Dios... (Menos averigua..., y perdona)—Es bastante usual en la América del Sur, particularmente en Argentina, Chile y Perú, dice Malaret, como forma de reprender la curiosidad. Los peruanos hemos abreviado la sentencia: «Eso menos averigua Dios».

Echadas... (Son más las... que las que están poniendo)—No solo en México, como Malaret indica, pues también en el Perú hemos oído esta frase, equivalente de la usualísima «Más es el ruido que las nueces».

Elena, Elena, quien no toma se condena—Refrán propio de borrachos y gente alegre de Chile, dice Malaret. En el Perú no se usa. Pero hay otras expresiones que en tabernas de clase diversa se oyen en el Perú. Una: «Hasta verte, Cristo mío!». Débese ella a que vinieron unos vasos de cristal, en cuyo fondo estaba grabada la Faz divina. Lleno el vaso, y sobre todo, de licor oscuro, no era posible ver la imagen del Redentor. Por tal motivo compelíase al libador a beber hasta las últimas gotas del contenido, a fin de que pudiera ver a Cristo. Otra: «Hasta ver a don Porfirio!». Razón para ello, idéntica a la de la precedente sentencia, pues los vasos según parece llegaron de México, y en el fondo ostentaban la cabeza de Porfirio Díaz. Otra: «¡Hay que ahogar al diablo!». Se vendían unos vasos de cristal, en cuyas paredes aparecía la figura de Luzbel, en pie, con cola y cuernos. La cabeza del que fuera ángel malo llegaba casi al tope del vaso. A fin de servirse el vaso lleno de licor, decíase, o dícese: «¡Hay que ahogar al diablo!». Otra, y cuya explicación es obvia: «El que la seca, la llena», sobreentendiéndose que «secar» equivale a consumir el contenido. Otra: «Una sin otra, no vale». Otra: «Una es ninguna».

Empardar... (El que no la gana, la emparda)—Equivalente de «quien no vence, empata», entre argentinos. No usual en el Perú.

Facha... (Quien mucho..., pronto agacha)—Propia de la región azuaya, en el Ecuador, equivale a «el que gasta en lo superfluo, llegará a pobre». Tampoco es usual entre los peruanos.

Fororo... (Quien tenga más saliva, traga más...)—Fororo es, en Venezuela, cierta golosina dulce. Trátase, pues, de refrán venezolano. Nos informan que él es poco usual en Caracas y la región oriental del país.

Frijoles... (Ser como los..., que al primer hervor se arrugan)—Alúdese con esta paremia a las personas cobardes que a poco hacen ver su falta de valor. Malaret da como mexicano este refrán. Es muy usual en el Perú, especialmente en el norte. Tenemos que aclarar que la planta leguminosa más es llamada en-

tre nosotros «frejol», y solo en una que otra comarca se la denomina «frijol».

Frío... (Bien sabe el... dónde se arrima)—Paremia guatemalteca, que se aplica a ciertas personas que atinan sorprendentemente al pedir un favor, pues con seguridad lo consiguen. En el Perú: «Arrimarse a buen palo», corrupción posiblemente, de «Arrimarse a buen árbol».

Fuete... (Comprar el... para cuando se tenga el coche)—Por hacerse ilusiones o concebir esperanzas, así dicen en México. En el Perú: «Preparar el ajuar antes de buscar novio».

Fuste... (Al que no le guste el... que lo tire y monte en pelo)—Frase mexicana. No ha emigrado hacia nosotros. En el Perú, para expresar el significado de esta paremia —dirigida al que manifiesta descontento con alguna situación material o moral— aplícase la muy conocida: «Herrar o dejar el banco».

Gachupín en hacienda, siempre contienda—Gachupín es mote que se aplica en México al español, y con este refrán alúdese a los conflictos que se producen entre los peninsulares y los «peladitos» o peones mexicanos de sus fincas. No es usual en el Perú.

Gallina... (La... de arriba ensucia a la de abajo)—Con este refrán, usual en el Perú, México, Guatemala, Argentina, Cuba, Puerto Rico y otros países hispanoparlantes, se advierte que la posición subalterna acarrea penalidades e inconvenientes. Desde luego, en el Perú, entre gente campesina, el verbo «ensucia» es sustituído por otro de fácil adivinación pero un tanto grosero.

Gallina que come huevo, aunque le quemen el hocico—Comenta Malaret: «Variante disparatada del dicho de otras partes: perro que come huevos»... Y expresa el mismo eminente hijo de Puerto Rico que el disparatado refrán empléase en Guatemala, México y el Perú. Mal informado estuvo. En el Perú jamás llamamos hocico al pico de las aves. Aquí el refrán reza así: «Gallina que come huevo, aunque le quemen el pico».

Gallina... (A ninguna... le pesan las plumas)—Equivale a decir que a nadie le molesta su gordura esta paremia dominicana, no conocida entre peruanos.

Gallinazo no canta en puna, y si canta, es por fortuna—Esta expresión es peruanísima, como lo reconoce Malaret. En efecto, raros son los individuos de la raza negra que pueden vivir en las altas regiones de los Andes, o como aquí decimos, en las «punas». Sabido es que «gallinazo», nombre del ave rapaz vultúrida que en otros países americanos es conocida como zopilote, aura, zote, etc., se aplica, en nuestro lenguaje familiar, al sujeto de la raza africana. Por lo general, el refrán se acorta, y decimos: «Gallinazo no canta en puna».

Garras... (No hay cuero sin...)—Mexicana expresión, equivalente a «no hay rosa sin espinas», a «nada hay perfecto en este mundo».

Garrobo... (Así se cogen los bobos, con manteca de...). Frase centroamericana, según Malaret, empleada para hacer mo-

fa de quien dejose engañar. No es usual en el Perú. («Garrobo», saurio, del género *lacerta).*

Golpe... (A... dado no hay quite)—Este refrán, también de Centroamérica, empléase cuando se pugna por reparar algún daño irreparable. En el Perú decimos: «A golpe dado, nada vale un usted perdone», y también: «No hay quién quite el golpe dado».

Grullo.. (Caballo..., ni mío ni tuyo)—Adagio mexicano, que sirve para denotar que el caballo de coloración cenicienta es inservible. No se conoce en tierras peruanas.

Grupera.... (No haber... que me venga)—Dicho guanajuatense, en México, equivalente de no saber qué hacer. Bien... se usa en Guanajuato.

Guaje... (El que desde chico es... hasta acocote no para). Equivale esta sentencia mexicana a: «tonto de niño, tonto de viejo». No emigró hacia estas tierras, («Guaje», fruto chico).

Guaje... (Tener el equipaje del...)—En México dícese así cuando una persona cuenta apenas lo indispensable para cubrir sus carnes. Así alúdese a que solo se posee el tapón del «guaje» o vasija, y la correa para llevarlo al hombro. En el Perú: «Tener solo lo encapillado», «tener solo lo que se lleva encima».

Guajito... (Más vale... tengo, que no acocote tendré)—Equivale esa sentencia de México a: «Más vale pájaro en mano que buitre volando», o la que empleamos en el Perú: «Más vale un pájaro en mano que ciento volando».

Guajolotos... (Solo los... mueren la víspera)—Refrán de México, dueño de la voz «guajolote», equivalente a nuestro pavo y al chompipe de Cuba. Es alarde de valor de los perdonavidas.

Guaraguao... (Cada... tiene su pitirre)—En la antigua Borinquen, o sea Puerto Rico, sustituyen con tal expresión aquella otra: «No hay enemigo pequeño». «Guaraguao» es una ave como el gavilán *(buteo borealis);* «pitirre», es un pajarillo tiránido, osadísimo, que no teme a las fieras de la ornitología, y antes bien, suele acometerlas.

Güín... (Año de..., año de ruin)—Los cubanos, que güín llaman a la flor de la caña, suelen así decir, porque cuando prematuramente florece la caña de azúcar, el rendimiento es mezquino. Este es uno de los pronósticos de los campesinos, tan usuales en todos los pueblos de nuestra habla.

Güiro... (Perder..., calabaza y miel)—También se trata de dicho cubano. El güiro es el fruto de la *lagenaria vulgaris* (calabaza, en el Perú). Se denota con esta expresión, lo mismo que con aquella: «Todo se lo llevó el diablo».

Gusto... (El... es el que rastrilla)—En vez de «el gusto es el que manda», dicen así los dominicanos. No es usual en el Perú.

Hicotea... (Con la candela no hay... dura)—Hicotea o jicotea es en las antiguas Antillas españolas la tortuga *(emys rugosa).* Los dominicanos sustituyen la expresión «querer es po-

der» con la del margen. Véase en este mismo trabajo el adagio cubano: «A candela brava no hay carapacho duro».

Hojas... (Ser más... que almuerzo)—Esta expresión y *Ser más las hojas que los tamales,* dícese que son propias de América Central, equivalentes de «ser más el ruido que las nueces». Lo de «ser más hojas que tamales», no es usual solo en Centro-América y en Colombia, como anota Malaret, pues en el Perú está en boca de todas las gentes.

Horcón... (Treparse en el... del medio)—Equivalente de encontrar la horma de su zapato, es empleada esta frase por los uruguayos. («Horcón», madero, puntal).

Horno... (Estando el... caliente, hasta la pala jumea)—De claro sabor mexicano es la sentencia apuntada, con la que alúdese a dos personas que hállanse apasionadas una de otra.

Horno... (En la puerta del... se quema el pan)—Para significar que en el último instante puede fracasar algo, se emplea en el Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Chile, América Central y otros países.

Huarache... (Ahora lo verás....., ya apareció tu correa). Huarache es, en México, algo así como sandalia. Este refrán mexicano equivale a aquel otro: «Para un gallo siempre hay otro gallo», con que exprésase amenaza o prevención de desmanes.

Huarache... (No brincarla sin...)—Expresión mexicana, de sentido análogo a aquel de «tener, o no, dedos para organista». Los mexicanos, con la expresión del margen, previenen que para acometer algo es indispensable la debida preparación.

Huaraches... (Al que no ha usado..., las correas le sacan la sangre)—También mexicana la sentencia, equivalente a la nuestra: «Quien anduvo toda su vida descalzo, ve estrellas con los zapatos».

Huaraches... (No porque me vean... piensen que soy huacalero)—Dícese así en México cuando en el Perú decimos: «Las apariencias suelen ser engañosas» («Huacalero», mozo de cordel).

Huevo... (La desgracia de un... es chocar con una piedra). No ha sido utilizada tan ingeniosa figura, empleada por portorriqueños y dominicanos, en otras naciones de lengua castellana. Equivale a: «La soga suele romperse por lo más delgado».

Huira... (Comer maqui y cortar —o sacar— huira)—Maqui es nombre que se da en Chile a un arbusto frutal; huira, corteza de ciertos árboles. A pesar de la vecindad, esta expresión chilena no ha llegado a nosotros. Significa lo mismo que «matar dos pájaros de un tiro».

Huso sabe lo que hila—Muy usual en Puerto Rico. Lo fue, asímismo, en el Perú, para significar que cada cual sabe lo que hace. Lo que en el lenguaje peruano prevalece, es la variante: «Aguja sabe lo que cose, y dedal lo que arrempuja».

Indio... (Conforme es el indio es la maleta)—Equivale este dicho colombiano, no usual entre nosotros, a «de tal palo, tal astilla».

Indio comido, al camino—Dicho centroamericano, que equivale a «comida acabada, compañía deshecha», según expresa Malaret. En el Perú :«Comida acabada, amistad terminada».

Indio, guanaco y zanate, manda la ley que se mate—Guanaco llaman en Guatemala a los pobladores de algunas otras comarcas de Centroamérica; zanate es una variedad de tordo. El adagio del margen es guatemalteco, y seguramente hubo su origen en algún momento de las diversas estapas bélicas que ha tenido la vida guatemalense a lo largo de su historia. Véase en este trabajo lo que hemos dicho a propósito del adagio boliviano: «Los enemigos nuestros son tres: colla, camba y portugués». La inquina que en el adagio del margen se trasunta para con los «guanacos», nos parece tan gratuita como aquella otra de uno de nuestros refranes: «Dar posada al peregrino, menos al cajamarquino».

Indio... (No tiene la culpa el..., sino quien lo hace compadre)—Refrán mexicano, y también peruano, agregaremos por nuestra cuenta, que empléase para patentizar la falta de juicio en el que se queja de algún daño experimentado por confiar en quienes no debió hacerlo.

Itacate... (Ser amigos del camino, pero no del...)—Refrán de México, en donde «itacate» equivale a provisiones de boca. Con él se significa lo que en el Perú cuando decimos: «La amistad vaya y venga, pero nada con la faltriquera», o «con el dinero».

Jabón... (No es lo mismo... que hilo negro)—Expresión sentenciosa de Puerto Rico y del Perú. Significa algo así como «no es lo mismo torear que ver los toros de lejos».

Jacal... (Al... viejo no le faltan goteras)—Jacal equivale, entre los mexicanos, a choza. Es, pues, refrán mexicano. En el Perú y en muchas otras comarcas del mismo idioma español, decimos: «En casa vieja siempre hay goteras». Nos inclinamos a creer que nuestro refrán es castizo.

Jacal... (Hemos visto caer iglesias, cuantimás ese...)—Dicen así en México para aludir a lo efímero de las grandezas y vanidades humanas.

Jarana... (La... sale a la cara)—Esta voz «jarana» tiene en Centroamérica la significación de trampa o deuda. Los centroamericanos aplican el adagio para dar a entender que una trampa, lejos de aprovechar al tramposo, le perjudica. El adagio comentado hace recordar el peruano: «El pecado sale a la cara».

Jíbaro... (Para un... otro, y para dos, el demonio)—En Puerto Rico dícese jíbaro al campesino, y con el refrán del margen denótase cuántas son la astucia y la habilidad del campesino de la hermosa Antilla.

Jojotos... (Con humo no se asan...)—Entre los venezolanos, jojoto es el maíz tierno en la mazorca. En vez de decir que las cosas no se hacen a humo de pajas, empléase en la tierra de Bolívar, Miranda y Sucre, la expresión del margen.

Todos los judíos ponen juntos—Expresión de los dominicanos, derivada de la observación hecha sobre cómo proceden cier-

tos pajaritos llamados judíos (del género *Crotophaga)*. Equivale a la ya comentada expresión colombiana: «Ellos son blancos y se entienden».

Juego... (A cada quien, darle por su...)—Expresión mexicana según Malaret. Como la muy usual en el Perú: «Saber de qué pie cojea alguno». También: «Llevar el amén», «A todo decir amén», «Darle por su débil».

Juez... (No puede ser... Calixto)—También es de México la expresión que apuntamos. Dícese cuando se comenta la incapacidad de alguno para desempeñar algo. Entre los peruanos: «El que menos», «No tiene dedos para organista».

Juil... (Si el... no abriera la boca, nunca lo pescarían)—Mexicana expresión, como «juil» es voz mexicana que denomina a cierto pez del género *Leucus*.

Jutía... (El palo tiene...)—Frase cubana. En Cuba hay un animalito de cierta semejanza con la rata, perteneciente al género *Capromys*, que llámase jutía. Equivale a «gato escaldado huye del agua» como decimos en el Perú.

Ladrón... (Lo tuyo me dices,... de perdices)—Dicho de la Argentina, semejante a aquel que empleamos en el Perú: «Todo ladrón juzga que los demás son de su condición».

Lazo... (Es inútil poner... al anca)—Dicho boliviano, algo usual en el sur del Perú, que significa lo mismo que «No hay remedio que valga».

Leso... (Así se engaña al..., con pan y queso)—Según Malaret, es paremia boliviana, para denotar cuán fácilmente se engaña a los bobos. («Leso» es chilenismo, como necio, tonto).

Leso... (Pan y queso, comida de...)—También de Bolivia, y creemos que de Chile, la expresión. Es como «pan con pan, comida de tontos».

Lima... (Quien viene de..., se sienta encima)—Refrán ecuatoriano, que no conocíamos. Sirve para expresar la estima en que se tiene a los llegados del extranjero y particularmente de la capital peruana.

Glosas

Encuesta científica

Bogotá, 2 de junio de 1944.

Señor director de la REVISTA JAVERIANA.
La Ciudad.
Muy señor mío:

Siendo un órgano de circulación internacional la importante revista que usted con celo filantrópico dirige, ruego a usted que, con miras cristianamente culturales y en cuanto su economía de espacio y gastos lo permita, se sirva insertar gratuitamente en la más modesta página de que disponga, la adjunta encuesta de ca-

rácter ante todo científico, cuya redacción no he podido reducir a menor número de palabras, por el temor de sacrificar elementos esenciales de la materia.

El sistema que sin miras personales me aventuro, contando con su benevolencia, a emplear, no es nuevo, como usted lo sabe. Apoyada por la prensa en forma semejante a la solicitada, en Francia hubo una vez una importante encuesta encaminada a recoger datos que contribuyeran a comprobar la existencia de un pensamiento abstracto, libre de imágenes visuales y verbales; y creo que el hecho se ha repetido con fines de ese tipo en otros países cultos.

El interés de la encuesta que propongo no necesita ninguna justificación explícita, ni entre los espíritus religiosos, aunque carezcan de amor a la ciencia, ni entre los científicos, aunque fuesen teórica y prácticamente ateos. La materia tocada es de suyo racionalmente compleja y se vale de conceptos que la filosofía no ha ahondado, y menos la matemática, cuyas leyes formales siguen en el aire. El solicitante ha dedicado buena parte de sus estudios a todo ello, y ha tenido que profundizar sin antecedentes en la demostración de los teoremas de existencia —relativamente nuevos— en álgebra y cálculo, en los cuales se viene dejando implícita la cuestión meollar, cual es la de inferir por la identidad de dos relaciones la existencia de un sujeto de pensamiento a partir de la de otro, en el mismo plano de realidad de este: intelectual, sensorio, ultraconsciente o *intra-alter-egótico* (lo intra-afectivo de Husserl). No puede, pues, el solicitante esperar que se le hayan ocurrido todas las objeciones y corroboraciones posibles; y como ha resuelto dedicar los últimos años de su vida, en cuanto las exigencias prácticas de esta se lo permitan, a ese estudio, de luengos años atrás empezado en vinculación íntima con la teoría general del conocimiento, quiere valerse del auxilio de sus semejantes, que, sumado al que ha recibido ya de Dios, puede serle de gran provecho y acaso del mayor beneficio para la humanidad.

Soy de Ud. atto. S. S. y amigo,

RODRIGO NOGUERA

ENCUESTA

Por definición abstractiva (no arbitraria), número es el cociente c/u de dividir una cantidad *c* por su unidad *u:* en un metro (cantidad extensiva) cabe *diez* veces un decímetro, un litro de agua pura pesa (cantidad intensiva) *un* kilogramo, y en cada mano se cuentan (cantidad conjuntiva) *cinco* dedos. Ahora bien, o los términos universales de la relación c/u no existen fuera del propio pensamiento intelectual y sensible con sus respectivas orientaciones, es decir, de otra manera que bajo la forma intrínseca de esas dos actividades, o gozan ambos de existencia exte-

rior, vinculados por la misma relación matemática c/u, porque de lo contrario no serían los términos considerados.

Si lo primero, se tendrá en el mundo exterior, por carecer de cantidades: c = 0 y u = 0 (siendo 0 = 4 — 4 por ejemplo); pero como entonces la fórmula c/u (una de las definiciones del número) se trasforma en 0/0 = (a — a)/0 = a/0 — a/0 —lo último en virtud de la ley distributiva de la división—, se sigue con necesidad de identidad que existirá en el mundo exterior la relación a/0 — a/0, cualquiera que sea el significado de la misma y sus términos, aunque en ellos figure el número *a*, no obstante haberse negado las cantidades. Esto es lo que sucederá también en el caso particular de no existir en ese mundo ningún ente finito, entre los cuales figuran las cantidades. Si lo segundo, con *c* y *u* se tiene, aunque nadie mida ni cuente: c/u = n, cada número dado o dable, 0 x n = 0 (ninguna vez ni parte de vez n); de donde, pasando de la multiplicación a la división, invirtiendo relaciones: n = 0/0 = a/0 — a/0; de suerte que, existiendo en dicho mundo c y u, y por tanto la relación c/u = n, existirá en él también la relación a/0 — a/0.

Concluído lo anterior, digo que tanto los términos como el lazo de la relación a/0 — a/0, inferida de c/u, significan ente infinito; porque: *1º*, es a/x (con a distinto de 0) un valor cuya limitación disminuye a medida que la de x aumenta, por lo cual si x = 0, anulándose del todo, a/x = a/0 carecerá de límites, dejando entonces ese valor de ser un número, como se trasforma una línea poligonal en curva, mudando de esencia, desde el momento en que cambie de dirección de un punto a otro cualquiera; y *2º*, la resta n — n, que implica por pasos n — 1, (n—1) — 1, [(n—1) — 1] — 1, ..., es una operación o acto tanto menos limitado, ganando por ello en entidad, cuanto menos lo sea n; luego si n = a/0 (el infinito, como ya se vio), será esa operación también infinita, perdiendo su sentido aritmético en cuanto lo pierde a/0.

Sea, pues, que no exista sino únicamente nuestra propia conciencia, o sea que exista algo más, como seres finitos, *existirá necesariamente una trinidad de infinitos;* en virtud del principio de identidad, que permite sustituír en los razonamientos un término por su equivalente, y por tanto, en fuerza del sér de nuestra conciencia, definido por aquel principio (el sér es el sér, cada esencia es esa esencia) y conocido sin duda alguna en el *cogito ergo sum,* impuesto al menos por el dolor cuando en cada conciencia se manifiesta.

Se ruega al lector que tuviere algo que observar, objetando o corroborando, enviar por correspondencia a la dirección: Bogotá (Colombia), carrera 15 Nº 40-65, rotulando a cualquier nombre y escribiendo o no bajo el anónimo, lo que, en beneficio de la cultura humana, cuyos aspectos son múltiples, y colaborando en la medida que pueda, se le ocurra, aunque tenga que repetir el acto muchas veces. Se contestará, si se desea.

General Hermógenes Maza

El general Hermógenes Maza nació en Bogotá en el año de 1796, y murió en Mompós en 1855. Recorrió media América, luchó en más de cien combates, recibió varias heridas en una batalla habida cerca de la ciudad de Pasto, que le baldaron el brazo derecho, y en la población a donde se retirara, apartándose de la vida pública, falleció de muerte natural.

Julio Vives-Guerra escribe en *Cromos* una crónica referente a Maza, con el estilo simpático y galano que él posee. Yo quiero, a mi modo, añadir algunas cosillas acerca del egregio prócer.

La memoria nos hace a los colombianos inolvidable al paladín.

¡Maza! La arruga en la anchurosa frente,
revuelto el pelo en su cabeza enorme,
la mirada muy honda y displicente,
y en los labios el gesto de inconforme.
Es el león que palpitante siente
la fiebre de su zarpa ancha y disforme,
es odio en carne el que en su sien estalla,
del hierro de opresión por la canalla.

No tiene corazón su fuerte espada
y ni lo pide al adversario acero;
cuando en sus manos se retuerce airada,
bebe de sangre cual bacante el mero.
Tiene manías de triunfar, y nada
lo detiene en el largo derrotero,
cuando el clarín de su rencor lo llama,
para alcanzar los lauros de la fama.

El día 25 de junio de 1820 la escuadrilla española hallábase fondeada en el puerto de Tenerife, en el río Magdalena. De noche y por sorpresa, Maza y Córdoba cayeron sobre ella, al abordaje, destrozaron el mayor de los barcos, se apoderaron de los otros, e hicieron en los tripulantes horrible carnicería. Maza, para conocer a los soldados españoles y diferenciarlos de los granadinos, que los había, los hacía decir: *Francisco;* al que pronunciara la *c* se le cortaba la cabeza y así era arrojado al río. Esa operación la ejecutaba él mismo con su afilado machete, porque él, según repetía con frecuencia, era el vengador de sus paisanos, y porque a los españoles los «aborrecía entrañablemente».

En alguna ocasión confió el Libertador a Maza una delicada misión, y le dio dinero necesario para sus gastos y para los de dos ayudantes que había de llevar consigo. El general Maza, según afirma Vives-Guerra, «no bebía aguardiente sino en dos señaladísimas ocasiones de su vida: cuando comía longanizas y cuando no comía longanizas». Pues en esta vez Maza no había comido longanizas, o al menos no recordaba; se vio con dinero,

el licorcillo lo sedujo, y resolvió entregarse filial y devotamente en brazos de Baco, con una de esas borracheras que hacen época en la vida de un hombre. Estuvo en cama; cuando volvió en sus cabales no tenía peso en sus bolsillos; el dinero se lo había bebido, o lo había jugado, o se lo habían robado.

En medio de su amargura amarguísima, determinó aparecérsele al Libertador. Fue a palacio; preguntó a la guardia si allí estaba don Simón Bolívar; se le contestó que allí estaba el Libertador. —«Yo, repuso Maza, necesito a don Simón Bolívar». Entró; el Libertador lo recibió con ceño adusto y le dio el tratamiento de *general.* —«Don Simón, no me diga general, sino Hermógenes; vengo a tratar un asunto de amistad y no oficial». El Libertador desarrugó el rostro, y en términos suaves y cariñosos dijo: —«¿Qué le pasa Hermógenes?» —«Yo, continuó este, vengo a donde el amigo a contarle todo lo que me ha pasado; pero eso sí, guárdeme el secreto, que no lo sepa el Libertador, porque si él se entera, me fusila». Don Simón Bolívar oyó el relato, repuso a Maza el dinero perdido, y le prometió que el Libertador no sabría nada de lo ocurrido. Promesa que le cumplió al pie de la letra, porque el Libertador jamás supo nada al respecto.

Quien no adoba o quita gotera, hace casa entera; Por no coger la gotera, se cae la casa entera, son refranes españoles. En la casa de Maza había una gotera; él llamó a un trabajador para que la quitara; subió éste al tejado, removió tejas y tejas, y se fue. Al primer aguacero, la gotera cumplió su oficio. Maza hizo venir de nuevo el trabajador. Mas la gotera no dejaba de echar agua. Por tercera vez hubo de acudir el trabajador a hacer bien el trabajo; pero apenas subió al tejado, Maza le apartó la escalera y le dijo: —«Hasta que llueva y vea yo que no vuelve a caer la gotera, no te arrimo la escalera para que te bajes».

Y cuentan que estuvo muy de buenas el hombre aquel, pues no permaneció sino *dos días* viviendo en el dichoso tejado!

El cajero contador del ejército hallábase ocupadísimo en su oficina haciendo asientos ya en el Diario, ya en el Mayor. Este, muy grande, lo tenía abierto de par en par. *Debe, haber,* las dos palabras de siempre, se veían desde lejos. El general Maza, que tenía ya ocho o diez tragos, entró a cobrar su sueldo. Lo siento mucho, mi general, no tengo un centavo en caja; tiene que volver después. —*Debe, haber* dice su libro, *debe haber, tiene que haber,* repuso Maza. Usted no se burla de Hermógenes Maza; aquí me quedo hasta que me pague; si no tiene dinero, consígalo, con voz imperativa prosiguió el militar. El cajero conocía muy bien al general, sabía que sus amenazas pasaban en hechos; se las arregló como pudo, consiguió dinero, y pagó íntegro el sueldo al bravo general.

Campo-Amalia, julio de 1944.

ENRIQUE ECHAVARRIA

Revista de libros

AMERICA

por Manuel José Forero

● Una vez más ocupa la atención de los espíritus deseosos de analizar los hechos históricos, el problema de la *Influencia de España en la formación de la nacionalidad americana.* Don JOSE MATA GAVIDIA acaba de remitirnos su libro editado en Guatemala acerca de la materia dicha; y nos presenta el amplio panorama de los tres siglos que presenciaron la dominación española, relacionándolo de modo inmediato con el problema especial de las provincias antiguas de Centro América. Ante todo, debemos decir que es un trabajo serio, bien pensado y bien ejecutado, acerca de los fundamentos jurídicos y sociales de la actual América de lengua española. Su elevación de espíritu lo hace notable para los estudiosos.

● Al esfuerzo persistente de don Raúl Reyes y Reyes, presidente del instituto ecuatoriano de estudios del Amazonas, debemos la publicación recientemente hecha en Quito de la obra intitulada *Relación del nuevo descubrimiento del famoso Río Grande que descubrió por muy gran ventura el capitán Francisco de Orellana* por el P. GASPAR DE CARVAJAL. El primor de las descripciones, la certeza de quien conoció de cerca tantas cosas hoy arcanas y misteriosas, el ambiente oloroso a tiempo antiguo y noble, todo ello hace de la obra hoy publicada un donativo de grande importancia que debemos agradecer todos los que amamos la obra de España en América no menos que a la América misma.

● Primoroso en la ejecución tipográfica y estupendo en el colorido es el libro titulado *Oro en polvo* trazado por la atrayente pluma de un alto escritor: don JOSE CASTILLO Y PIÑA, de *Mixcoac*, en la república mexicana. En sus capítulos, decorados con capitales muy americanistas y muy típicas, se encuentra el pasado de México en sus variados y mejores aspectos. Es bien antológico el contenido de este volumen; tal circunstancia lo hace recomendable con singularidad para quienes buscan lecturas americanas en donde el buen gusto del compilador de viejas noticias haya dejado su huella.

● *Clásicos ecuatorianos. Volumen X:* FEDERICO GONZALEZ SUAREZ. *Obras escogidas.* Prólogo y selecciones del señor don Jacinto Jijón y Caamaño (Quito, 1944. Imprenta del ministerio de gobierno; LI y 520 págs.)—El volumen que dedica la «Biblioteca de clásicos ecuatorianos» a González Suárez, espiga en los géneros principales de la vastísima producción del eminente prelado. Como escritor autobiográfico en las interesantísimas páginas de sus *Memorias íntimas;* como arqueólogo e historiador americano; como expositor literario de rica sensibilidad y ejecución fácil y ardorosa más que de profundidad filosófica y crítica; como orador sagrado y polemista, cuya elocuencia, aun a través del silencio de las páginas, atrae y, en momentos, suspende: muy al estilo de los Padres antiguos cuando defiende con ardiente dialéctica los derechos de la Iglesia. El estilo de González Suárez es personal, castizo y armonioso; su aire literario denuncia humanismo y familiaridad con clásicos castellanos; lo más característico dentro de su manera, sobre todo en la oratoria, son las frases tajantes y sintéticas en que el pensamiento, encarnado en certeras imágenes, se clava con firmeza en el alma; es maestro afortunado en el arte de reavivar escenas. La acertada selección respira el hondo sentido patriótico y americanista justamente ensalzado con motivo de su centenario. Sobra decir que el aplauso desapasionado no ha de implicar renuncia a rectificar lo equivocado y discutir todo lo discutible en la actuación y escritos del célebre arzobispo quiteño, sobre todo si se considera cuán difíciles y decisivos fueron los días de historia ecuatoriana en que le tocó actuar. Cuando se haya terminado ese trabajo, se podrá escribir su biografía crítica y completa, todavía inexistente. La presente selección de sus obras servirá mucho para ello por los dos utilísimos trabajos que la preceden: el *Prólogo,* escrito con afecto de admirador y discípulo, y con serenidad de crítico autorizado: aporta datos de sabrosa intimidad, puntualiza equivocaciones y avalora evidentes merecimientos. Y el *Ensayo bibliográfico* del canónigo doctor Ricardo Bueno C., verdadera biografía insinuada, que nos da idea de la incesante actividad científica y sobre todo pastoral, del indo-

meñable prelado. Con todo, en la forma de distribuír el material hubiera sido más interesante para biógrafos y bibliófilos, y en conjunto menos expuesto a confusiones, el método de bibliografía «cronológica», con el detalle cumplido de las diversas ediciones consignadas en los años correspondientes.

F. J. Miranda, S. J.

● NAVARRO LAMARCA C. *Apuntes de historia americana* (en 8º, 436 págs. Ed. Estrada, Bolívar 466. Buenos Aires)—Sigue siendo este manual de Navarro Lamarca la mejor historia de América. A más de la información completísima en cuanto hoy puede darse, la obra está escrita con un criterio seguro, con estilo claro y método pedagógico. Es natural que la parte referente a Argentina, patria del autor, goza de más atención, y por qué no decirlo, de más benevolencia. Apreciando como apreciamos este manual, el mejor que conocemos, no podemos compartir algunos puntos de vista del autor sobre Bolívar y sus actuaciones, y ese prurito de contraponerlo desfavorablemente a San Martín, que ni es justo ni conveniente para las relaciones amistosas de nuestros pueblos. Afortunadamente hoy se va haciendo justicia a Bolívar en lo que la merece, en los países del sur. Tanto mejor para nuestro porvenir. Sin duda, y el autor es el primero en reconocerlo, que la interpretación de la prehistoria americana, no puede ser tema definitivo ya que su estudio está todavía en pañales. En cuanto a la época mal llamada colonia, Navarro Lamarca suele ser objetivo en sus juicios y por lo mismo justo con la labor extraordinaria desplegada por la Iglesia en este continente. Tenemos pues los datos más o menos completos para tratar de revaluar tantos errores de interpretación como abundan en nuestros libros de texto. Y aunque la filosofía de nuestra historia está por hacer, ya apuntan aquí puntos de vista que con la investigación cada vez más profunda, amanecerán días más claros sobre la rutina de los lugares comunes.

Juan Alvarez, S. J.

CIENCIAS SAGRADAS

por Francisco José González

● ARREGUI, S. J. ANTONIUS MARIA. *Summarium Theologiæ Moralis* (en 8º menor, 690 págs. Ed. The Newman Bookshop, Westminster, Maryland. Valor 2.50 dlrs.)—El ya clásico sumario de teología moral del P. Arregui, era ya de difícil adquisición por las trabas de la guerra. Un buen día, se le ocurrió a un editor norteamericano reproducir exactamente la edición 13ª (1937), de esta obra indispensable para los sacerdotes, y aquí se nos presenta el P. Arregui vestido con la típica pasta yanqui, y en verdad, un poco más grueso que de costumbre por la escasez de papel indiano. Bienvenido Arregui, conocido de todos los estudiantes de moral y de todos los confesores, que con esta edición completará ya, más o menos, los ciento cincuenta mil ejemplares.

● NOLDIN-SCHIMITT, S. J. *Summa Theologiæ Moralis* (en 4º, 3 vols. Ed. The Newman Bookshop. Westminster, Maryland, E. U. A. Valor dlrs. 8,25)—Espléndido regalo este para los sacerdotes del continente americano. Se trata de una edición fotográfica de la XXVII de Innsbruck, en magnífico papel y con buenas pastas de tela. En realidad, estos libros de teología iban escaseando en forma alarmante. Es digno de alabanza el editor por haber escogido la *Teología Moral* de Noldin, tan sólida, tan bien informada, tan clara y tan exacta, donde el párroco, el confesor, el profesor de moral, encuentran los principios y las soluciones de los casos en forma segura y nítida.

● *Codex Iuris Canonici Pii X Pontificis Maximi iussu digestus, Benedicti Papæ XV auctoritate promulgatus.* Præfatione, fontium, annotatione et indice analytico-alphabetico ab Emmo. Petro Card. Gasparri auctus (Ed. Westminster, Maryland. The Newman Bookshop. Valor, dlrs. 2,50)—Con especial venia de la Santa Sede, nos ofrece The Newman Bookshop una pulquérrima edición del derecho canónico. De plácemes están los seminarios, casas religiosas, y en general los sacerdotes y abogados católicos, que necesitan el texto del código de la Iglesia.

● HERVE J. M., S. Th. Dr. *Manuale Theologiæ dogmaticæ* (en 4º, 4 vols., Ed. The Newmann Bookshop, Westminster, Md., 1943)—El texto del canónigo Hervé se ha convertido en un manual clásico para los seminarios, por la claridad y precisión de sus exposiciones, por su fidelidad en seguir la doctrina del Doctor Angélico, por los sabios límites impuestos en él a la erudición, y por su insistencia en dar a los discípulos el análisis del dogma de acuerdo con los principios de la metafísica tradicional. Los errores moder-

nos, de los cuales es necesario preservar a toda costa a nuestra juventud clerical, están tratados con especial cuidado, y la especulación teológica sirve al autor para sacar discretamente el fruto de piedad tan necesario en la formación del futuro sacerdote. En cuanto a las cuestiones controvertidas entre los católicos, por ejemplo, la naturaleza íntima de la gracia suficiente, expone con toda honradez los diversos sistemas, con sus objeciones y la solución que cada escuela ha podido ofrecer. Hervé es un modelo de manual francés, claro, juicioso y sólido, para un curso seminarístico.

● MARITAIN JACQUES. *Cristianismo y democracia* (en 4º, 146 págs. Biblioteca Nueva, Buenos Aires, 1944)—Con poquísima fortuna ha rodado el filósofo tomista en esta obra. Publicada por una editorial más que sospechosa en punto a catolicismo, como que abre sus labores con la *Vida de Jesús* por Strauss y sigue con Schopenhauer, abominablemente traducida por unos señores que saben tanto de español como yo de turco, se compone de unos cuantos artículos apresurados, confusos, discutibles, que manifiestan una honda crisis sentimental: la del francés que vio su patria invadida y presa de los extranjeros. Qué diferencia de calidad y nivel entre este folleto y las *Reflexiones sobre la inteligencia*, de hace veinticinco años. Desgraciadamente existe una tendencia general a salirse de los predios propios y por eso un buen matemático se presenta lamentablemente con ropas de filósofo, y un economista con las de literato. Maritain es metafísico de cepa, y fuera de ciertos exclusivismos de escuela un tanto impertinentes, ha realizado una inmensa y meritoria labor divulgadora y de investigación. Pero cuando penetra en el campo de la política peligra su gravedad doctrinaria, porque inconscientemente asume el tono doctoral del profesor que todo lo mira *sub specie æternitatis*, para hablar de cosas tan tornadizas como son las de la política y la organización futura del mundo. Según parece, para Maritain el comunista, aislado de sus jefes, se puede y se debe persuadir y amar hasta convertirlo; el nazi, aislado de sus jefes, se puede y se debe ametrallar. El mariscal Pétain es un fariseo que abusa de palabras honorables: expiación y penitencia, etc. Cuánto más claro hubiera sido hacer la distinción de los tres sentidos de la palabra democracia: a) Tendencia social recomendada por los Papas, o sea, celo por dar a las clases trabajadoras condiciones humanas de vida imperadas por la caridad y ante todo por la justicia. b) Democracia política entendida en el sentido aristotélico-tomista, la cual es una de las posibles formas de gobierno. c) Democratismo roussoniano, o sea el mito religioso del pueblo soberano considerado como Dios. Se habla de estas cosas pero confusamente. Recordemos las palabras de Pío X acerca del malhadado *Sillon;* «Asímismo la democracia es la única (según «Le Sillon») que puede inaugurar el reinado de la justicia perfecta: mas ¿no es esto hacer injuria a las otras formas de gobierno, que se rebajan de esta suerte a la condición de gobiernos impotentes, sufribles tan solo a falta de cosa mejor?». Cuando Maritain dice que la democracia es la manifestación en el plano temporal y político del evangelio, ¿a qué democracia se refiere? ¿Es compatible esto con la enseñanza tradicional? Prosigue así Pío X: «Recuerden (los sillonistas) lo que dice León XIII: salva la justicia, no está prohibido a los pueblos darse el gobierno que responde mejor a su carácter o a las instituciones y costumbres que recibieron de sus antepasados. La justicia es pues, compatible con las tres formas clásicas de gobierno, y la democracia no goza de especial privilegio. Los sillonistas, que pretenden lo contrario, o bien rehusan oír a la Iglesia, o se forman de la justicia y de la igualdad un concepto que no es católico». Líbreme Dios de aplicar a Maritain en toda su extensión estas palabras del Papa, o de tacharlo de católico tibio. Claro está que se encuentran ideas y directivas profundas, genuinamente cristianas, en esta obrita que no añade un adarme de gloria a su admirado autor.

LITERATURA

por Nicolás Bayona Posada

● AVELINO HERRERO MAYOR, el docto catedrático de filología de insignes institutos argentinos, acaba de agregar una nueva obra a la lista —ya larga— de las consagradas por él a temas idiomáticos: es la titulada *Presente y futuro de la lengua española en América*, la que, en lujosa edición salida de las prensas editoriales de la Institución Cultural Española, se sirvió enviar su autor a la Biblioteca Javeriana. Se trata, en síntesis, de un interesantísimo estudio

en el que se analizan las teorías emitidas por Bello, Cuervo y otros investigadores eminentes, sobre el porvenir del idioma castellano. Como en todos los libros de Herrero Mayor, hay en este observaciones muy sagaces, hallazgos de mucha importancia, y aun puntos de vista originales en los que aparece de cuerpo entero un gran filólogo.

● Pocas figuras tan interesantes y tan estudiadas por todos los críticos como la figura portentosa de don Pedro Calderón de la Barca, cumbre del teatro español en la edad de oro, y único de los dramaturgos del universo «que puede hablarle a Shakespeare con el chambergo puesto». Pero el tema no está agotado todavía. Así lo demuestra plenamente la circunstancia de que el ilustre humanista ALEXANDER A. PARKER ha descubierto nuevos aspectos del genial autor de *La vida es sueño*, en el magnífico libro recientemente publicado por él con el título de *The allegorical drama of Calderón* (230 págs. En 8º. The Dolphin Book Co., Ltd., London and Oxford), que fervorosamente recomendamos a los aficionados a la literatura, como texto de consulta del cual no puede prescindirse en el estudio de la gran figura del teatro español.

● ARTURO MARASSO es un investigador infatigable y afortunado. Logró comprobar que Cervantes había leído cuidadosamente determinadas traducciones de algunos clásicos latinos, y —ya sobre la pista— se dedicó a estudiar con sumo cuidado la influencia que tales lecturas hubieran ejercido sobre el manco inmortal, y de modo particular, sobre su obra maestra. Fruto de tan concienzudo análisis fue el libro: *Cervantes, la invención del Quijote*, que en edición de lujo presenta la colección Academias, de Buenos Aires. Comprueba Marasso en obra tan importante y amena, que son muchos los pasajes aprovechados por Cervantes de las versiones leídas por él de clásicos latinos: en boca de don Quijote o en labios de Sancho, cuando no como opinión del propio don Miguel, aparecen párrafos enteros hurtados al Lacio. Y esto, por lo demás, no es un cargo a Cervantes: el robo es lícito, en literatura, si lo acompaña el asesinato.

● A estilo de los de David, pero modernizando los temas (si es que pueden modernizarse los temas eternos), escribió el gran poeta inglés RICHARD CHURCH, algunos salmos que publicaron con grandes elogios los principales diarios londinenses, y que ahora nos brinda el autor en lindo volumen de 74 páginas impreso en la capital inglesa por *J. M. Dent and Sons limited*. No nos parecen hiperbólicos los elogios que se han hecho a *Twentieth-century Psalter*, porque realmente la colección así llamada es un torrente de belleza pura. Aunque podría ser más bella, si Church hubiera dedicado algunos versos a la Virgen.

● Por intermedio de una oficina radicada en Ginebra, lograron los editores de las *Editions de la Baconnière*, en Neuchatel, hacerse a numerosos escritos de literatos franceses que se hallan actualmente prisioneros. Y con el título de *Cahier des prisonniers*, han publicado varios volúmenes que contienen una selección de tales escritos. El sétimo de esos volúmenes (246 págs. en 16º), que tenemos a la vista, contiene, mezcladas con páginas anodinas, algunas obras maestras de emoción y de sinceridad. «Nada nos hace tan grandes como un gran dolor» en opinión de Musset y eso está sucediendo a los escritores franceses que purgan en la cárcel el delito de amar a su patria.

● *Magnificat*, por RENE BAZIN—Una novela trascendente como todas las del ilustre Bazin, cuya acción trascurre durante los últimos años de la pasada guerra y primeros de la postguerra. Una vocación sacerdotal que no destruye el fragor de las trincheras. La visión de un apostolado para las barriadas humildes, para la parroquia de Nuestro Señora del Zarzal. Intriga, emoción, hondura.

● También han llegado a nuestra redacción las siguientes publicaciones, cuyo envío agradecemos debidamente: De la EDITORIAL DIFUSION (Buenos Aires, 1944): *Juana de Arco*, María Casquet; *Pequeña José*, Pierre Perrault; *Isabel Leseur*, M. A. Leseur; *Hacia la vida feliz*, Mons. Lalieu; *Moderna? Sí... no...*, Paula Hoesl; *Ven*, María Juana Arguíndegui; *Tú serás una mujer*, Gumiel de Izan; *Método de ayudar a misa; De mi primera a mi última misa; Margarita Sinclair*, M. Favier; *Frente al Trabajo*, Raúl Plus, S. J.; *Vida de María Santísima*, Sor Ana Catalina Emerich; *El visitador del pobre*, Concepción Arenal; *Deberes del hombre*, Silvio Péllico; *Una heroína de la revolución; El leproso voluntario*, G. Hoornaert, S. J.; *Discurso* de monseñor Miguel de Andrea, en el día de la em-

pleada; *Segundas iniciaciones*, M. Admary; *¿Conviene la escuela laica?*, Juan Pedro Irigoin; *Sencillo y claro*, D. Considine, S. J.; *Ultimo retiro espiritual de Laudem gloriæ*, Sor Isabel de la Trinidad; *La diosa de las aventuras; El capital y el trabajo* y *Justicia social*, Mons. Andrea; *A Solas*, Luis J. Actis, Librería editorial Santa Catalina (Buenos Aires, 1944); *El final del maquiavelismo*, Jacques Maritain, «Abside», México, 1944; *La terapéutica celular del doctor Donato Pérez García*, editado por el comité nacional pro terapéutica del doctor Donato Pérez García, 1944; *México y Brasil, un ideal común*, Carlos da Lima Cavalcanti, Ezequiel Padilla, secretaría de relaciones exteriores, México, 1944; *Rural life in a peaceful world*, The National Catholic Rural Life Conference; *Indice del humanismo mexicano*, Gabriel Méndez Plancarte, «Abside», México, 1944; *Discursos* pronunciados por Cyro Giambruno, Juan Antonio Buero, José G. Antuña, etc., ediciones Ceibo, Montevideo, 1944; *Grammatica italiana*, Ida Appendini y Maria Bigola Appendini, Ediciones Coli, México, 1944; *Contrato de seguro*, Federación argentina de Colegios de abogados, Compañía Impresora Argentina S. A., 1944; *Luzes e sombras*, M. Alvarez Abreu, editorial Revista dos tribunais, Sao Paulo, 1943; *Páginas de emoción y de crítica*, Fernando Cabrices, Cuadernos literarios de la asociación de escritores venezolanos, Tip. La Nación, Caracas, 1944; *Comentando mi vida juvenil*, Buena Prensa, México, 1944; *Catecismo de Apologética*, P. Luis Vega, S. J., Buena Prensa, México, 1943; *Cien lances de Jiu-jitsu*, Editorial Calomino, La Plata, Argentina, 1943; *Demain il faudra faire grande*, Comte Sforza, Ediciones L'Arbre, Montreal, 1944; *González Suárez*, Luis Cordero Crespo, Editorial Austral, Cuenca, 1944; *Concordata e acordo missionario de 7 de maio de 1940*, Edición del secretariado de Propaganda nacional, Portugal, 1943; *Libro de la primera reunión de profesores universitarios españoles emigrados*, Talleres tipográficos «La Mercantil», La Habana 1944.

Libros colombianos

Rogamos a los autores colombianos que nos envíen sus publicaciones para anunciarlas oportunamente

■ Si es cierto que se puede estar en desacuerdo con las doctrinas religiosas y con las ideas políticas de Luis Eduardo Nieto Caballero, es axiomático, en cambio, que en LENC alienta un escritor de primer orden, una inteligencia siempre despierta, un fervoroso enamorado de la justicia, y ante todo y por sobre todo, un colombiano integral cuya vida entera ha sido un canto de amor a la patria. Y si todo eso está presente en libros como los titulados *Colombia joven* y *Libros colombianos* (obras ambas cuya terminación exige el país con entusiasmo) lo está asimismo, y de manera superaltiva, en la que acaba de lanzar a la circulación con el nombre de *Hombres del pasado*. Cuatro colombianos notabilísimos, pertenecientes a diversos matices políticos —Santiago Pérez Triana, Rafael Reyes, Rafael Uribe Uribe y José Vicente Concha— desfilan por las páginas del lindo volumen, no falsificados ni convertidos en caricaturas por obra de un examen seudosicológico sino presentados con deliciosa viveza e indeleble colorido mediante una serie de anécdotas de extrema gracificidad que en el fondo equivalen a aquellas fotografías instantáneas que captan a una persona tal como es en la vida natural. Si aprende más del corso inmortal el entretenido lector de *Napoleón en pantuflas* que el analizador erudito de la *Historia del consulado y del imperio*, también adquirirá un conocimiento más hondo de lo que fueron Pérez Triana, Reyes, Uribe Uribe y Concha, quienes se solacen con la lectura de la obra de Nieto Caballero, que quienes busquen el alma de tales personajes en las difusas líneas de los textos de historia de Colombia.

■ Lievano Aguirre Indalecio. *Rafael Núñez* (en 4º, 442 págs. Ed. Librería Siglo XX, Bogotá, 1944)—Liévano Aguirre se presenta por primera vez en el campo histórico y literario con una obra sincera, de gran penetración sicológica, escrita con pulquérrimo estilo y admirablemente densa de pensamiento social y político. El autor es un joven liberal que apenas acaba de terminar sus estudios en la Universidad Javeriana y sin embargo se revela ya como un maes-

tro de la dicción trasparente y del casto adorno de la lengua, como una mente recia, capaz de abarcar los grandes problemas nacionales sin odios de secta, como un historiador leal, insobornable, y su mejor elogio es poder afirmar que ha escrito una gran obra digna de un gran hombre. «Núñez, afirma en el epílogo, es el verdadero organizador de la república y ante todo, el constructor del Estado colombiano. Solo la indiscutible unidad de Colombia y el genio de un hombre, salvaron al país de la disolución definitiva y vencieron las fuerzas disolventes que corroían la maltrecha unidad de la nación». Liévano Aguirre, con innegable autoridad, resume así la obra de Núñez: «Intervención del Estado en la economía, tolerancia religiosa ,centralización política y autonomía municipal, protección aduanera a las industrias nacionales, derechos individuales limitados por el interés social y moneda dirigida, premisas fundamentales del pensamiento político-económico del injustamente llamado *traidor al liberalismo*, son hoy las doctrinas básicas del moderno liberalismo colombiano; y en cambio los derechos individuales absolutos, la persecución religiosa, el estado gendarme, el libre cambio y el federalismo, son únicamente para este partido el recuerdo de un pasado extraño». No podemos estar de acuerdo sobre su modo de ver la desamortización de bienes de eclesiásticos. Solo un estudio más detenido de tan apasionante libro, que se lee con el interés de una novela, nos permitirá notar las deficiencias inevitables en una obra humana, y desde luego nos permitimos observar que allí se llama liberalismo una doctrina que se confunde con el sentido común, las necesidades del país y los altos intereses espirituales y temporales de Colombia, o sea, el partido nacional. ¿Corresponderá esto al liberalismo doctrinal clásico? Grande independencia de carácter y un valor civil a toda prueba, es menester para presentarse ante su propio partido, enjuiciar y condenar como lo hace el joven historiador, con lujo de argumentos, el radicalismo sectario de su colectividad durante el siglo XIX. El prólogo del doctor Eduardo Santos, admirable por la tersura de su estilo, no guarda proporción con la importancia y el alcance de un libro que ha colocado a Liévano Aguirre en primera fila entre los intelectuales colombianos.

F. J. G.

■ La primera obra del joven poeta GUILLERMO PAYAN ARCHER, *La bahía iluminada* (Ediciones Espiral Colombia, 100 páginas) nos ha deparado un hondo placer estético. Descendiente de marinos y procedente del litoral pacífico, el mar ha captado por completo la sensibilidad del cantor. El océano ilimitado aparece siempre en todas las composiciones del libro, a veces como tema único y otras como telón de fondo. Y nos parece digno de ocupar puesto de honor, aquí donde los poetas del mar son escasos. Si bien situada dentro de las nuevas tendencias poéticas, la obra de Payán Archer no abusa de los malabarismos verbales de los discípulos saqueadores del último Góngora, aunque alguna vez (pág. 35) ponga a los peces a secarse las lágrimas. En sus más selectos cantos, el tema nunca se supedita a la armonía de las palabras. Así cuando canta a los hermanos ausentes, al hijo que ha de venir, al amor de las adolescentes, la muerte que acecha a los náufragos o la angustia ante la vida y la muerte en el *Salmo del hombre frente al mar* y en *Los tres momentos de la muerte*, para nuestro gusto sus inspiraciones culminantes. El prologuista Cardona Jaramillo anota el magisterio que sobre el poeta de Tumaco han ejercido los poemas de Rimbaud y Corbiere. A nosotros nos parece más notoria la influencia, entre los actuales escritores de habla hispana, de García Lorca, con su gracia y claridad andaluzas, y del Neruda del *Crepusculario* y de los *Veinte poemas*, con su romanticismo soterrado bajo novedades métricas. Influencias que en manera alguna amenguan la originalidad del libro que comentamos.

A nuestros amigos

En reciente gira de uno de nuestros directores por la costa atlántica, pudo apreciar la alta estima que de nuestra publicación se hace en las capitales costeñas. La labor de nuestros agentes, muy en particular la del señor Alberto Ross, en Cartagena, es inmejorable. Reciban ellos nuestras felicitaciones y agradecimientos. En Barranquilla ha quedado al frente de nuestra agencia el señor Alberto Pedraza B., de cuyo talento y dinamismo espera mucho REVISTA JAVERIANA.

De la correspondencia reciente llegada a nuestra redacción entresacamos algunos conceptos sobre REVISTA JAVERIANA:

Por indicación del Excmo. señor presidente de la república, tengo el placer de dirigirme a usted para acusar recibo de su atenta del 6 de marzo pasado, así como de la REVISTA JAVERIANA *que ha tenido la fina gentileza de enviarle. El primer magistrado, le agradece sinceramente la atención dispensada, ya que dicha revista le trae un reflejo de la alta cultura de la noble nación colombiana.* Tal es la misiva del edecán mayor de la presidencia de la república del Paraguay, cuyos conceptos altamente benévolos agradecemos debidamente.

De LOJA, en el Ecuador, fray Gerardo Vera O. F. M. nos envía un mensaje de admiración y simpatía que no podemos menos de dejar estampado aquí en testimonio de gratitud: *Admirador constante de* REVISTA JAVERIANA, *donde un estímulo alto de cultura intelectual impera por esencia, he querido también suscribirme, para a mis anchas saborear en cosa propia las mieles divinas que de cada página a raudales brotan...* REVISTA JAVERIANA *es un copón de ideas donde está Dios para ser distribuído entre los católicos. Desde estas tierras ecuatorianas, hermanas de los valles fértiles colombianos, os aplaudimos.*

Don VICENTE DAVILA, el ilustre polígrafo venezolano, residente en Méjico, y colaborador distinguido de nuestra revista, manda una palabra de admiración y benevolencia que recogemos con alto aprecio: *Permítame felicitarle por el Nº 100, extraordinario, de la* REVISTA JAVERIANA, *que viene integrado por una selecta pléyade de plumas colombianas y extranjeras que ilustran el número en cuestión. La relación de libros recibidos en esa biblioteca, es una sección capital del movimiento literario de ese ilustre plantel colombiano.*

Colabora por primera vez en nuestra revista Don ENRIQUE DE GANDIA, el historiador argentino bien conocido en España y América, miembro de numerosas academias y polígrafo incansable. De sus méritos bastaría a dar razón su libro reciente sobre Cristóbal Colón, juzgado en REVISTA JAVERIANA (t. XIX, 231). El autor nos escribe: *Me ha sido imposible enviarle una colaboración para el número 100, como usted fue tan amable de pedirme, y como sea para mí un gran honor colaborar en tan importante revista, me permito enviarle este articulito sobre Raimundo Lulio...* Agradecemos a tan distinguido y noble amigo su honrosa colaboración que esperamos ha de continuar tan lujosamente como esta vez, en plazo no remoto.

DESTELLOS

HOJITA DOMINICAL DE 4 PAGINAS, PROPIA PARA REPARTIR A LOS FIELES EN LA MISA

PEDIDOS AL ADMINISTRADOR DE «DESTELLOS»
BOGOTA, APARTADO 445

REVISTA JAVERIANA — AGENTES DEL INTERIOR

Barrancabermeja	*J. V. Mogollón*
Barranquilla (J. V. Mogollón)	*Alberto Pedroza*
Bucaramanga (Librería Iris)	*Abelardo Cárdenas*
Buga (Librería Granadina)	*Luis A. Delgado*
Cali (Carrera 4ª Nº 11-17)	*Librería Quintana*
» (Colegio Berchmans)	*R. P. Rafael Troconis S. J.*
Cartagena (Apartado 20)	*Alberto M. Ross*
Cúcuta	*Víctor M. Barrios*
» (Avenida 5ª Nº 107 y 108)	*Librería Rojas Díaz*
Filandia	*José Valencia*
Málaga (Almacén de variedades)	*Pedro M. Cárdenas M.*
Manizales (Calle 21 Nº 23-48)	*Camilo Vargas*
Medellín (Apartado 42)	*Librería Voluntad*
Pamplona	*Ricardo Sánchez*
Pasto	*Alejandro López Prieto*
Popayán (Cauca)	*Carlos Climent C.*
» (Librería Caucana)	*Ricardo Vallecilla*
Prado (Tolima)	*Jeremías Vargas, Pbro.*
San Gil	*Sres. Carreño Silva y Cía.*
»	*Julio César Patiño*
Santa Marta	*José Escorcia*
Socorro	*Rodrigo Gómez Amorocho*
Tuluá	*Ignacio Caycedo*
Tumaco	*Juan Olaya*
Tunja (Carrera 4ª Nº 792)	*Monseñor Ignacio Vargas*
Zaragoza (Antioquia)	*Alfonso Yepes*

Banco Postal de Colombia

OFRECE AL PUBLICO LOS SIGUIENTES SERVICIOS:

AHORRO POSTAL. Se presta por medio de estampillas que están a la venta en todas las oficinas de correos del país. Las estampillas se adhieren a unas tarjetas especiales que suministran gratuitamente las mismas oficinas, y una vez completas se cambian por dinero efectivo o por certificados de ahorro de $ 5,00, $ 10,00, $ 50,00 o $ 100,00. Estos certificados se pueden adquirir también contra pago en efectivo.

GIROS POSTALES Y TELEGRAFICOS. Con 333 oficinas, tarifas módicas y servicio eficiente.

GIROS INTERNACIONALES. Con los Estados Unidos, Argentina, Chile, México, Gran Bretaña, Brasil, Costa Rica, Guatemala, Perú, Barbados, Bermuda, Cuba, Trinidad, Jamaica y Zona del Canal.

ENCOMIENDAS CONTRA REEMBOLSO. Con los Estados Unidos y con 333 oficinas del país.

Industrias REX

CHICLES

"LA GITANA"

Cacharrería REX

CARRERA 9.ª NUMERO 12-29

MANUEL GIRALDO

FOTO SCHIMMER

CALLE 12 NUMERO 6-36 — TELEFONO NUMERO 52-95

TODA CLASE
DE
TRABAJOS RELACIONADOS
CON
EL ARTE FOTOGRAFICO

Marca registrada

obra *Naná* de Emilio Zola, es tal vez uno de los más inmorales y escabrosos que se hayan llevado al cine. Se narra en ella la vida alegre del París de 1900 de una manera tan cruda, que resulta demasiado cruel, demasiado ruda para el público. A nuestro modo de ver, el error consiste en haber copiado fielmente la obra de Zola, de la cual dijo Jules Lemaitre que era la «epopeya del mugre». Del argumento en particular no hablamos por parecernos inconveniente, pero lo podemos resumir en estas palabras tomadas del mismo texto de la película: «la vida de la mosca dorada que se levanta del estiércol y envenena a los hombres con solo posarse sobre ellos». Una película de actualidad, que se estrenó en la semana pasada, y que en realidad solo provoca guardar silencio sobre ella y no hacer ningún comentario, ya que nos es doloroso presenciar cómo multitud de almas se lanzan a ver todo aquello que previamente se notifica como malo, solo por el deseo de ver qué es lo que en realidad tiene, deseosos tal vez de sensaciones fuertes que les muestren claramente los aspectos más bajos de la vida humana. Habrá personas que nos alegarán que esta película, como algunas otras de su género, están hechas con un arte y lujo tal, que hacen de ella una cinta maravillosa. Pero, queridos lectores, ¿qué belleza y maestría puede haber en el fondo de una obra como esta, que solo pretende mostrar con crudeza y realismo inauditos toda la vileza y maldad de seres que merecen solo nuestra compasión? ¿Qué belleza y arte puede haber en una obra que en vez de ensalzar y elevar los grandes sentimientos humanos encaminándolos por los senderos del bien, trata solo de precipitarlos en un abismo de maldad que les hace perder hasta el gusto por lo bueno? Siendo el cine en realidad un agente tan benéfico para la humanidad, siempre que de él se haga un buen uso, sería muy de desear que nuestros productores de cine trataran de abolir por completo de la producción, obras que si bien existen, no son ninguna gloria para la literatura de un país ni de la humanidad entera. Pero ya que esto es solamente un deseo que nace del alma de toda persona verdaderamente católica, pero el cual seguramente no tendremos el gusto de ver realizar, hagamos nosotros lo que está a nuestro alcance, que ya es bastante: privémonos de asistir y aprobar con nuestra presencia espectáculos como este, y así, si todos contribuímos en pro del buen cine y del cine moral, obligaremos a los empresarios de teatros a darnos espectáculos que merezcan la pena de ser vistos. — *E. B. M.*

La extraña pasajera Esta película que estrenó el teatro Atenas la semana pasada, tuvo muy buena acogida entre el público que asistió a su estreno. Están en ella mezcladas con bastante maestría, las aventuras interesantísimas que se suelen relatar en los cuentos de piratas y el actual arte de espionaje, el cual mantiene al espectador en una espectativa, presenciando todo aquel embrollo al parecer insoluble, pero delicioso, que le hace olvidar hasta sus más serias preocupaciones diarias. Es notable la actuación allí de aquellos personajes que representan el tipo perfecto del japonés, muy corto en palabras, pero vasto en obras. La película se desarrolla casi toda en un barco en alta mar, pero no obstante esto, la película es de un gran movimiento que hace olvidar al espectador que todo se desarrolla en un mismo lugar. En resumen, la película merece la pena verse, pero no es para niños, pues inclusive en una trama complicada como esta, habría cosas que no lograrían captar, restándole así mucho interés al total.

Para la preparación mercantil de sus hijos, prefiera siempre la Academia NUEVO CONTINENTE. Calle 17, número 5-71, Bogotá.

Cooperativa de Crédito de Bogotá Ltada.

FUNDADA EN 1936

Deposite sus economías en esta sociedad, que patrocina la
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA JAVERIANA
y que está debidamente autorizada por el
GOBIERNO NACIONAL

Recibe de cincuenta pesos ($ 50,00) en adelante.
Paga el siete por ciento (7 %) de interés anual, por mensualidades vencidas.
Obtenga usted una segura renta de sus economías y contribuya a los benéficos fines sociales de la

COOPERATIVA DE CREDITO DE BOGOTA — Limitada

Presidente del Consejo de Administración:
DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ
Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de la Universidad Javeriana.

GERENTE: DR. MANUEL TRILLOS PALLARES
CARRERA 8ª NUMERO 13-44 — TERCER PISO
BOGOTA

RECUERDE:

Solo tiene un par de ojos para toda la vida

Protéjalos exigiendo:

LO MEJOR
en servicio optométrico

LO MEJOR
en taller óptico

LO MEJOR
en materiales ópticos

donde:

SCHMIDT HERMANOS

Optica

Calle 12 número 7-29. Teléfono 44-31. Bogotá

Pontificia Universidad Católica Javeriana

Fundada en 1622 por Padres de la Compañía de Jesús

Apartado 445 — Bogotá

Crónica de la Universidad

por Arturo Abella Rodríguez

Semana de la Pontificia Una excelente realización tuvieron los actos celebrados con este motivo, y que precedieron al día de la Universidad. Como se informó en vez anterior, la ofensiva de propaganda hecha en Bogotá y los departamentos, en la cual colaboraron las directivas de la Javeriana con la ayuda de los prelados y de los párrocos, produjo los resultados esperados, y en cierto modo, inesperados. Sin duda el éxito alcanzado en esta primera vez del día de la Pontificia, vendrá a doblarse sucesivamente, a medida que se vaya ensanchando la órbita de acción. Los actos efectuados en la semana, estuvieron concurridos, solemnes dentro de su sencillez y de especial significado para la Universidad. Hubo visitas a los laboratorios de la facultad de medicina, con asistencia de miembros destacados de la universidad nacional; comida de antiguos javerianos, en la que el Rector, P. Félix Restrepo, explicó en aplaudida improvisación los proyectos que van camino de la realidad sobre el porvenir de la Javeriana; explicó el señor rector los planes de nuestra futura ciudad universitaria, para cuyo establecimiento están casi completamente negociados los lotes. Esta obra será una de los más grandes progresos de la cultura católica en América. Con razón anotaba el rector, la circunstancia de que los potentados suelen testar sus bienes en favor de obras pías, de beneficencia, etc., y en cambio para las prestaciones del espíritu, por así decirlo, no hay ofrenda en las cláusulas testamentarias. Desde luego, nadie pretende subestimar los regalos con el primero de los fines señalados. Pero la cultura también necesita de soporte mercantil, de apoyos económicos, por razones obvias, sin lo cual sería muy difícil, imposible, hacerla cristalizar en obra tangible y de duración. Además, la obra cultural no es un concepto abstracto o gaseoso, de supervivencia atmosférica. Para llevarla a efecto, para que produzca frutos, necesita de respaldo. Máxime tratándose de una misión católica tan elevada como esta. En la Javeriana femenina tuvieron lugar los dos actos finales de la semana: la fiesta de trajes, y el cocktail de profesores. A uno y otro actos concurrieron altas personalidades civiles y eclesiásticas. En el segundo hizo su presentación el *theremín,* construído por los PP. Carlos Ortiz, Juan Briceño, Carlos Bravo y Célico Caycedo, y puesto en «escena» por sus autores, quienes demostraron que no es inimitable —todo lo contrario— el antecedente ruso de este agradable y sorpresivo instrumento. El balance, pues, de esta primera semana de la Pontificia, deja la sensación plena del triunfo de hoy y de mañana.

Clausura de la semana El rector de la Universidad clausuró la semana de la Pontificia con un discurso radial emitido por *La Voz de Colombia.* El rector, en nombre de la Pontificia Javeriana, expresó el agradecimiento a todas las autoridades eclesiásticas y civiles, em-

Señores Curas Párrocos

Permítanos ayudarles en su propaganda del culto y en la construcción y embellecimiento de sus templos.

Las ofrendas de los fieles son insuficientes para tan magna labor.

Miles de sacerdotes están levantando hermosos templos y reformando los viejos con las utilidades obtenidas con la venta de las imágenes religiosas que nosotros les suministramos en forma de escudos, medallones, espejos, postales y muchos otros artículos piadosos de gran atracción y demanda.

Muestrarios:

Contra recibo de $ 10,00 m/cte., despachamos por correo libre de porte un lindo surtido de dichos artículos religiosos, cuyo valor efectivo es de $ 20,00. Lotes especiales para bazares desde $ 50,00 hasta $ 500,00, y vendidos pueden triplicarse.

ARISTIDES A. ARIZA
(FOTO ARIZA)

BOGOTA — APARTADO NUMERO 235

CARRERA 10 Nº 8-42 TELEFONO 602 CENTRO

Vidrieras artísticas para iglesias y residencias en todos los estilos

- Esmaltados al fuego
- Trabajos garantizados

WALTER WOLFF

Calle 12 N.º 3-67. Teléfono 97-46. Apartado 12-57 Bogotá

presas particulares, prensa, y en fin, a todas las personas que colaboraron en la celebración de este primer día. Destacó el rector la labor emprendida por los colegios de todo el país, la de los alumnos de las facultades eclesiásticas, y la de varios antiguos javerianos que cooperaron a la labor de propaganda. Respecto a la colaboración departamental dice el rector:

Si me preguntara alguno cuál de los departamentos de la república se ha distinguido más hasta ahora por su entusiasmo javeriano, no dudaría en dar el nombre de Antioquia. Oíd, por ejemplo, esta adhesión del colegio de abogados de Medellín: «El colegio de abogados de Medellín, considerando: *a)* Que la benemérita Pontificia Universidad Javeriana celebra su fiesta anual el 27 de este mes; *b)* que es grande la contribución que a la cultura colombiana presta la Universidad Javeriana, con sus facultades de derecho, de ciencias económicas, de medicina, de teología, de periodismo, femeninas en diversos ramos, y de derecho canónico y su revista; *c)* Que en especialidad a las ciencias jurídicas ha dado extraordinario brillo, resuelve: 1º—Asociarse de la manera más sincera a la fiesta de la Pontificia Universidad Javeriana; 2º—Nombrar a los colegiales residentes en Bogotá para que representen al colegio en los actos solemnes con que la Universidad celebrará su fiesta; 3º—En el próximo número de la revista del colegio se dedicará una sección a hacer conocer la obra de la Pontificia Universidad Javeriana. Para preparar el material de esta sección, la presidencia nombrará una comisión; y 4º—Comunicar en nota de estilo esta resolución al Rector y claustro de la Pontificia Universidad Javeriana, y publicarla en la prensa y en la revista del colegio.

Se refiere luégo el rector a la ayuda prestada por otras entidades y personajes antioqueños, y concluye:

Todo esto muestra muy bien cómo al pueblo antioqueño, que apoya con decisión sus empresas regionales, entre las cuales descuella como astro de primera magnitud la Universidad Católica Bolivariana, le quedan comprensión, amplitud y generosidad para apoyar también como propias las obras de carácter nacional, y más si se trata de una obra del Papa, aunque funcione ella en la capital de la república.

El decano de las facultades femeninas, maestro Rafael Maya, pronunció también en esta clausura una brillante oración, asentada, principalmente, sobre el significado católico de la Universidad Javeriana, y la necesidad de una afirmación más intensa de estos principios. Dijo en su último párrafo el maestro:

Sabe también la Universidad que no estará libre de hostilidades, pero en lugar de suscitar oscuras luchas de competencia egoísta, procurará en adelante con más empeño, como lo ha procurado hasta hoy, hacerse respetable por la eficacia de sus métodos, por la intransigente pureza de su patriotismo, por su acatamiento a las instituciones nacionales que llevan ya la sanción de los tiempos, y por la buena fe de su enseñanza. Apoyada en la roca del Pontificado romano, aspira a continuar la obra de la sabiduría cristiana que ha ilustrado los mejores siglos de la historia y tiene como empresa de su apostolado estas palabras: «La verdad os hará libres».

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y JURIDICAS

Grados Los siguientes alumnos obtuvieron el título de doctor en ciencias económicas y jurídicas: *Carlos Arturo Torres Poveda,* agosto 25; tesis: «El delincuente, producto de la sociedad»; presidente, doctor Alfonso Uribe Misas; examinadores, doctores Félix García Ramírez y Jorge E. Gutiérrez Anzola. *Rafael Charris de la Hoz,* agosto 30; tesis: «Del beneficio de inventario»; presidente, doctor Hernando Carrizosa Pardo; examinadores, doctores Víctor Cock y Liborio Escallón. *Gabriel Barrientos Cadavid,* setiembre 1º; tesis: «Bases para una nueva constitución de la república de Colombia»; presidente, doctor Gonzalo Gaitán; examinadores, doctores Félix García Ramírez y Guillermo Ospina Fernández.

Prepárese en comercio con economía y de modo eficiente, en la Academia NUEVO CONTINENTE. Calle 17, número 5-71, Bogotá.

Moller & Rothe, Ltda.

Casa Cocodan

Edificio REX, oficina número 308
Teléfono 34-45, calle 12, carrera 11
BOGOTA

REPRESENTANTES DE

The Collins Company: Herramientas COLLINS.
Chr. Hansen's Laboratory, Inc.: Cuajo HANSEN
Moller & Rothe, Inc., Casa Cocodan: Papel y Cartón.

Oficinas en: Bogotá, New York, Gotemburgo, Copenhague, Río de Janeiro.

Funeraria San Ignacio

SERVICIO PERMANENTE Y ESMERADA ATENCION
(Situada frente al templo de San Ignacio)
Por telégrafo: «Funeraria San Ignacio»
Cuenta con elegantes coches mortuorios, ofrece a su selecta y distinguida clientela, su nueva y moderna
CARROZA AUTO-MORTUORIA
para servicios fúnebres, dentro y fuera de la ciudad.
Atendida personalmente por
SATURNINO SUAREZ LEYVA
con 25 años de práctica en este ramo. Contamos para servir al público eficazmente, con elementos de lujo y precios verdaderamente equitativos.
Nos hacemos cargo de toda clase de arreglos de templos para matrimonios y primeras comuniones
VENTA DE TODA CLASE DE CIRIOS DE PURA CERA
EL MEJOR SERVICIO POR EL MENOR COSTO
BOGOTA, CALLE 10 Nº 6-60; TELEFONO 16-69 Centro

Asesoría de impuestos Bajo la dirección de los señores Jaime Trujillo y Santiago Caro, auditores de impuestos nacionales el primero, y de varias empresas de la capital, el segundo, fue inaugurado el 4 de setiembre el curso de asesoría de impuestos, en las aulas de la universidad. Comprenden las materias del curso: legislación sobre impuestos, aforo del *good-will,* técnica y práctica en la declaración de los impuestos, conformación y análisis de balances de personas naturales y jurídicas. Terminará el 30 de noviembre, y aunque es un plazo relativamente corto, la especialización se hará completa, dada la intensidad de las horas de trabajo. Esta iniciativa tiende a dar a los empleados de bancos, de industrias, de comercio, contadores, revisores fiscales y auditores, un conocimiento a espacio de la ley de impuestos y de la forma como se liquida el de patrimonio y exceso de utilidades. Al mismo tiempo que aumentan las empresas y la necesidad de asesores para particulares en declaraciones de renta, disminuyen los profesionales en esta rama del saber comercial. Esta deficiencia se sortea con el nuevo curso que ha abierto la Universidad Javeriana, y el cual comenzó labores con 100 alumnos.

Nombramientos Fueron reelegidos jueces 5º y 7º municipales civiles de Bogotá, los doctores Mario González Manrique y Rodrigo Noguera Laborde. Juez 2º penal el doctor Bernardo Pardo Villaveces.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

El maestro Gómez Restrepo Un poco tarde, pero no por olvido, sino a causa de esas inevitables premuras y sorpresas editoriales, registra esta crónica el éxito de la intervención quirúrgica que devolvió la vista a don Antonio Gómez Restrepo, la cumbre actual más elevada de las letras colombianas. Al regocijo experimentado por la nación, la facultad de filosofía se une en espíritu y en verdad, por tratarse no solo del maestro Gómez Restrepo, sino de lo que él ha representado como profesor, como animador, en esta facultad de filosofía. El maestro le está prestando a Colombia un inapreciable servicio literario, con la publicación de la historia de sus letras. Ahora, en su nueva vida, como él la llama, seguirá iluminando el paisaje de la literatura nacional. Que no es muy atractivo, por cierto, hoy en día.

El concurso de arte grancolombiano Según se informa en la prensa, el concurso abierto por la facultad, de arte grancolombiano, empieza a tener realidad. Los artistas nacionales y extranjeros han solicitado puesto en el salón, y nuestra cancillería envió una circular a las naciones del bloque con la notificación del concurso. La prensa del país, en general, ha secundado este segundo certamen que auspician estas aulas. Como se recordará, las bases del concurso son las siguientes: 1—El concurso de arte de la Gran Colombia, patrocinado por la facultad de filosofía y letras de la Universidad Javeriana, se abre únicamente para profesionales, quedando excluídos sin excepción todos los estudiantes de academias o de escuelas públicas o privadas. 2—Los participantes no podrán remitir más de cuatro obras cada uno. 3—El concurso queda abierto para *escultura* en piedra, mármol, granito, bronce, talla y madera, y para *pintura* al óleo, temple, acuarela y pastel únicamente. 4—No se admitirán sino aquellas obras que fueron concluídas en 1943 y 1944. 5—Las

Todo el que estudia comercio en la Academia NUEVO CONTINENTE, invierte bien el tiempo y su dinero. Calle 17, número 5-71, Bogotá.

Central de Publicaciones Católicas

Ante la necesidad de una propaganda católica bien organizada y eficaz, que abarque los diversos medios de publicidad que la imprenta brinda, la

EDITORIAL DIFUSION

Puede afirmar que su organización es ya una

Central de Publicaciones Católicas

en las que se encuentran libros, folletos, volantes, boletines y hojas sueltas de divulgación doctrinaria y apologética.

UTILICE SUS SERVICIOS
ESCRIBANOS!

CALLE 10 NUMERO 6-52 — BOGOTA, COLOMBIA

Talleres de mecánica de I. Klein

CONSTRUCCION DE EQUIPOS PARA REENCAUCHAR LLANTAS
REPARACION Y MONTAJE DE TODA CLASE DE MAQUINARIA

SOLDADURAS ELECTRICA Y AUTOGENA
PARA TODA CLASE DE METALES.

REPARACION DE MOTORES DIESSEL
HECHURA DE TANQUES Y TUBERIA

CUMPLIMIENTO Y GARANTIA
EN TODOS NUESTROS TRABAJOS

CARRERA 20 Nros. 15-36 y 15-40 — BOGOTA (COLOMBIA)
POR TELEGRAFO: «IKLEIN» — APARTADO Nal. 24-12
TELEFONO 55-32

obras serán previamente sometidas a un *jurado de admisión,* compuesto de cinco miembros que son los siguientes: R. P. Francisco José González, S. J., don Jorge Obando Lombana, doctor Jorge Eliécer Gaitán, señorita doña Teresa Cuervo Borda y don Wierner Biermann. El *jurado de calificación,* está formado por cinco miembros que son los siguientes: doctor Jorge Soto del Corral, R. P. Eduardo Ospina, S. J., maestro Rafael Maya, don Alfredo Ramos Urdaneta y don Pablo de la Cruz. 6—Se darán los siguientes premios: pintura al óleo, medalla de oro, medalla de plata; dos menciones honoríficas. Iguales distinciones para pintura al temple, pastel, acuarela y escultura. 7—El jurado de calificación se limitará a dictaminar sobre las obras sin excluír la posibilidad de que un mismo autor merezca diversos premios. 8—Los miembros de uno y otro jurado estarán fuera de concurso y darán su voto en privado. 9—El concurso debe inaugurarse el 12 de noviembre a las 6 y media, en el salón de exposiciones de la biblioteca nacional.

FACULTADES FEMENINAS

Enfermeras en los Estados Unidos

Un distinguido grupo de alumnas de las femeninas, graduadas en enfermería, partió hacia los Estados Unidos en viaje de especialización. Terminados sus estudios, regresarán al servicio del Hospital de San Ignacio. Las alumnas que viajaron son las siguientes: Carmen Flórez Uricoechea, María José González, Lucía Hernández Uribe, Marina Lora Martínez, Cecilia Nieto Parra, Bertha Nieto Parra y Cecilia Silvia Mojica. Las señoritas Cecilia y Bertha Nieto y Carmen Flórez, van a la universidad de St. Louis, y las demás a Chicago. Informaciones llegadas últimamente a la univesrsidad, dicen que las alumnas mencionadas han empezado sus estudios normalmente.

EL CEMENTO NACIONAL
MAS ANTIGUO Y ACREDITADO

OFICINA, CARRERA 8.ª NUMERO 12-23, BOGOTA
TELEFONO VENTAS, 34-74 — TELEGRAFO DIACEMENTO

BAVARIA

ES LA MARCA
QUE HA HECHO
FAMOSO EL
NOMBRE DE LA

CERVEZA COLOMBIANA

"Salesianos - Bogotá"

EL SIGLO

DIARIO DE LA MAÑANA
IX AÑO DE SU FUNDACION

Directores: { LAUREANO GOMEZ
JOSE DE LA VEGA

Gerente: LUIS IGNACIO ANDRADE

DIRECCION:	APARTADOS:	TELEFONOS:
Cra. 13 No. 15-11	Nacional 25-65	67-26 ✡ 19-24
Calle 15 13-38	Aéreo 37-81	2 0 9
		78-27 ✡ 90-08

Telegramas: S I G L O

Agente exclusivo en New York
MELCHOR GUZMAN COMPANY INC.
Representing International Advertising Media
9 Rockefeller, Plaza New York 20 N. Y.

Completa Información Nacional y Extranjera

Agencias y Corresponsales especiales en Panamá, Venezuela y Ecuador, y en todas las ciudades colombianas

EDICIONES DE 12 A 16 PAGINAS

"EL SIGLO"

cuenta con la colaboración de las más ilustres plumas de Colombia

Ofrece en la Sección Literaria de los Sábados las producciones de los ingenios colombianos y de gran número de colaboradores extranjeros

Lea EL SIGLO

Anuncie Ud. en "El Siglo"

El MAS DESEADO DE LOS CIGARRILLOS

Lo bueno se desea intensamente. Como el vaso de agua fresca y cristalina por el que tiene sed; como el plato de apetitoso aroma por el que siente hambre; como la silla blanda y cómoda por el que está fatigado; como Pielroja cuando asoma el deseo de fumar bien.

La Colombiana de Tabaco

Sintonice

por la

NUEVA GRANADA

BOGOTA

Onda corta 6.160 kcs.
Onda larga 1.105 kcs.

Entre Semana:

7: 30 a.m., 12:30 p.m.
7: 30 p.m., 10:00 p.m.

Los Domingos:

1: 00 p.m.
8: 55 p.m.

Al cuerpo médico del país:

Sr. Dr.:

Siempre que necesite recurrir a los beneficios de la Yodoterapia Intensiva, en el tratamiento de la "SIFILIS" recuerde el

JARABE TROPICAL DE VARGAS

Grandes dosis de yodo sin yodismo, gracias a una feliz combinación de Yoduro de Potasio químicamente puro con jugos vegetales (Alcaloides) de acción sinérgica. Jugos derivativos antitóxicos y colagogos. Defienden el organismo de los estragos del Yodismo. De venta en todos los depósitos y Droguerías del País.

LABORATORIOS TROPICALES

fabricantes de productos Farmacéuticos vegetales de la más alta eficacia.

Bogotá, (Colombia) Apartado aéreo 3977

TELEFONO 20-79

17979YB LBC 146
12-11-03 32180 XL

FOR LIBRARY USE ONLY

FOR LIBRARY USE ONLY